

BOHEMIA



1930

10

ROLMONICA

La Pianola que Cabe en su Bolsillo

ENTRETENIMIENTO

WILLIAM HAINES
"Me divertí más con mi ROLMONICA que con mi auto. ¡Rolls-Royce!"



ROLLOS
NUEVOS
todos los meses.



TODOS LOS NIÑOS, JOVENES Y
VIEJOS DESEAN UNA ROLMONICA
PARA EL DIA DE REYES!

JAMAS ha tenido Ud. la oportunidad de poseer tan fácilmente una ROLMONICA. Este popular instrumento es una pianola en miniatura—toca con rollo musical y se coloca igual que una película de cámara fotográfica. Y que camarada más pimentoso y divertido es. Tan fácil de tocar y construida para durar toda la vida.

¡TOQUE SIN PRACTICA!

¡Qué divertido! No se necesita práctica ni conocimiento musical. Simple y de vueltas a la manivela. Eso es todo. Qué sorpresa para sus amistades cuando la oigan tocar "Sobre las Olas", "La Paloma", "Jardín Azul", (de Lecuona), etc. etc.

ROLLOS EN EXISTENCIA

- S-197 La Paloma.
- R-464 "Esa Eres Tú Chiquita".
- R-452 Breckaway ("Fox Movietone Follies")
- S-442 School Days (Días de Colegio)
- R-411 I Got a "Code in My "Date"
- R-378 It's A Long Way to Tipperary
- R-272 Miralda.
- R-Dites Moi Ma Mere
- R-252 Ramona
- S-221 Sobre las Olas
- R-269 Esa es mi debilidad ahora.
- R-2 Jardín Azul (Vals por Lecuona)
- R-276 Old Man River (De Show Boat)
- R-305 It Goes Like this, That Funny Melody
- R-303 Lo Siento Sally.
- R-323 Sleep Baby Sleep (Duerme Baby Duerme)
- R-425 I Get the Blues When It Rains
- R-416 Boda de la Muñeca Pintada.
- R-478 My Song of The Nile
- R-535 Siempre Estaré Enamorado de Ti.
- R-473 Painting the Clouds with Sunshine
- R-431 (Siento como si me estoy cayendo).

Precio especial de Navidad: \$2.95 c/u con cuatro rollitos gratis.

Rollitos adicionales: 15 cts. cada uno.

NOTA.—Los 4 rollos son escogidos por la fábrica y en ellos no se incluyen ninguno de los arriba mencionados.

"EL NIÑO MAS RICO, ES POBRE
SI CARECE DE NOCION MUSICAL"

ALEGRIA

JOAN CRAWFORD
"Jamás di una Jección de música en mi vida. ¡Pero, niño, cómo toco la ROLMONICA!"



JOSEPHINE
DUNN
"La ROLMONICA me ha proporcionado muchos ratos agradables de diversión."



ANCHE LE
CLAIRE
"Un instrumento divertido—y tan se tocar."

"IE NUGENT
poder tocar un instrumento sin instrucción musical es verdaderamente encantador."

CORTESIA DE LA METRO-
GOLDWYN-MAYER



ANITA PAGE
"Una gran invención de entretenimiento. Lo llevo a todas partes".

GWEN LEE
"Se parece a una harmónica. Toca como una harmónica. Pero diré al mundo que es un instrumento musical".

DOLORES
BRINKMAN
"Cien pesos de diversión por \$2.95".



Pida la suya hoy mismo o un proyecto descriptivo. Ningún regalo para su niño mejor que una ROLMONICA.

LIBRADO LAKE, Agente General, Aguilar & Co.
Habana, Cuba. Teléfono 7-1351
(Entre Obispo y O'Reilly)

ASO 22.
VOL. XXII.
NUM. 49.

Bohemia

LA HABANA,
DICIEMBRE 21
DE 1930.

Navidad

LA Navidad es la más afortunada de las festividades religiosas. Supremo capítulo de la maravillosa leyenda cristiana, favorece su profunda significación mística con una oportunidad cronológica insuperable.

Se presenta vestida de alegría y enojada de esperanza, en una época del año en que el hombre se postra vencido bajo los fracasos y los sufrimientos de doce meses de lucha infructuosa contra sus semejantes y contra sus propia conciencia. Y su advenimiento es el sésamo milagroso que abre las puertas del entusiasmo, de la ilusión y de la fe en los días nuevos.

No es raro, por lo tanto, que la Navidad haya pasado los límites de un símbolo religioso para convertirse en un acontecimiento periódico de infinito valor humano, ensanchando su eficacia espiritual. Es la festividad numérica por excelencia, en su sentido etimológico. Es un bello contagio de optimismo, de júbilo, de estímulo; un bello pretexto para enmascarar el dolor y el hastío; y es el tema largamente y ansiosamente esperado por los filósofos de fin de año...

No importa que el año que nos abandona haya sido uno de los más adversos que registre nuestra existencia republicana. Adverso, tanto en el orden material como en el moral, pues no se puede ocultar que nuestro desastre es doblemente lamentable. Pero olvidemos el pasado y gitemos con un gran poeta de América:

Aun guarda la esperanza la caja de Pandora.

Ya vendrán días mejores. Mientras tanto, a todos sus lectores, a todos los cubanos y a todos los extranjeros que conviven en esta tierra, BOHEMIA les desea unas pascuas de completa felicidad y les expresa una vez más su reconocimiento, porque a todos les debe en gran parte su popularidad actual, su amplia popularidad de revista para todos

EL ARBOL DE NAVIDAD Y LA BODA

Alguien ha dicho que Dostoyevsky es el más ruso de los escritores de su generación. Y es verdad, porque sólo en su literatura se encuentra esa curiosa mezcla del carácter eslavo y de la exaltación oriental, asiática, que define al alma rusa. Yendo al fondo se podría decir que Rusia sólo ha tenido tres grandes intérpretes: Musorgski en la música, Dostoyevsky en las letras y Lénin en la política...

FEDOR M.
DOSTOYEVSKI

Lo otro día ví una boda... ¡Pero no! Preferiría contarles lo del árbol de Navidad. La boda fué espléndida. Me gustó inmensamente. Pero el otro incidente fué aún mejor. No sé por qué la vista de la boda me recordó el árbol de Navidad. Sucedió así:

Hace exactamente cinco años, la víspera de Año Nuevo, fui invitado a un baile de niños por un hombre encumbrado en el mundo de los negocios, que tenía sus conexiones, su círculo de amistades y sus intrigas. Por lo cual parecía como si el baile de niños fuera un simple pretexto de los padres para reunirse y discutir cuestiones interesantes para ellos, tranquilas, cándidas y casualmente.

Yo era un extraño y como no tenía cosa especial que ventilar, pude pasar la tarde independiente de los otros. Había otro caballero presente, que como yo, había tropezado por acaso con aquel motivo de felicidad doméstica. Él fué el primero en atraer mi atención. Su aspecto no era el de un hombre de alcurnia o ilustre familia. Era alto, más bien delgado, muy serio, y bien vestido. Al parecer no le interesaban las festividades familiares. Tan pronto hujo a un rincón solitario, la sonrisa desapareció de su rostro y sus cejas espesas y oscuras se fruncieron con desagrado. A nadie conocía excepto al anfitrión y demostraba un aburrimiento mortal, aunque no dejó de hacer valientemente el papel del hombre satisfecho. Mas tarde supe que era un provinciano, venido a la capital por un asunto importante que torturaba su cerebro; había traido una carta para nuestro huésped y éste lo había tomado bajo su protección no por cierto con amor. Puramente por cortesía le había invitado al baile de los niños.

No jugaban a las cartas con él, no le brindaban cigarrillos. Ninguno entablaba conversación con él. Era posible que reconocieran al pájaro por las plumas a distancia. Así es que mi caballero no sabiendo qué hacer con sus manos, se sentía obligado a acariciarse las patillas. Sus patillas eran realmente magníficas, pero él las acariciaba con tanta asiduidad que daba la impresión de que las patillas habían venido al mundo primero y luego el hombre, con el fin de acariciarlas.

Había otra visita que me interesó. Pero era enteramente distinta. Era un personaje. Lo llamaban Julián Mastakovitch. A primera vista pudiera decirse que se trataba de un invitado ilustre y sus relaciones con el anfitrión eran las mismas que las del anfitrión con el hombre de las patillas. El anfitrión, y la anfitriona le dijeron un sin fin de cosas amables, rodeándolo de atenciones: lo halagaban, revoloteaban en torno suyo traían los invitados para presentárselos, pero nunca le llevaban para presentarlo a otros. Advertí lágrimas en los ojos de nuestro anfitrión, cuando Julián Mastakovitch observó que pocas veces había pasado una tarde tan agradable. No sé por qué empecé a sentirme molesto en presencia de aquel personaje. Así fué que después de divertirme con los niños cinco de los cuales, notablemente bien nutridos eran de la casa, entre en una estancia vacía por completo y me senté a su

extremo. Era un invernadero que ocupaba casi la mitad de la casa. Los niños eran deliciosos, les hablaban absolutamente siempre sus mayores, a despecho de los esfuerzos de madres e institutas. En un santiamén despojaron al árbol de Navidad hasta del último dulce y habían ya logrado romper la mitad de los juguetes para de averiguar el que pertenecía a cada cual.

Uno de ellos era un mozo particularmente guapo, de ojos oscuros y pelo rizado, que con obstinada persistencia me apuntaba con su escopeta de madera. Pero quien más atraía mi atención, entre todos, era su hermana, una niña de once años, linda como Cupido. Era apacible y pensativa, con grandes y bellísimos ojos soñadores. De alguna manera la mortificaron los niños, porque dejó y entró en la estancia a que yo me había retirado. Allí sentó con su muñeca en un rincón.

—Su padre es un hombre de negocios, inmensamente rico—se participaban unos a otros los invitados en tono de respeto—trescientos mil rublos tiene ya separados para su dote.

Al volverme a mirar el grupo del que surgían estas noticias, mis ojos se encontraron con los de Julián Mastakovitch. Se detuvo escuchando la insípida charla en actitud atenta, con las manos a la espalda y la cabeza inclinada a un lado.

Entre tanto, yo admiraba perplejo, la astucia desplegada por el anfitrión al repartir los juguetes. La docellita de los muchachos rublos de dote, recibió la muñeca más hermosa, y los regalos más valiosos fueron graduados en valor, de acuerdo con la posición de los padres en la vida, en escala descendente. El último niño, un chachito de diez años, flaco, pelirrojo y pecoso, entró en posesión de un libro pequeño de historia natural, sin ilustraciones, a no quiera viñetas. Era el hijo de la institutriz. Ella era una pobre viuda y su niño vestido con un despreciable traje de mahón, parecía abatido e intimidado. Cogió el libro de historia natural y volvió lentamente alrededor de los juguetes de los otros niños. Hubiera dado cualquier cosa por jugar con ellos. Pero no se atrevía. Podía decirse que conocía su puesto.

Me gusta observar a los niños. Es fascinante vigilar en ellos la individualidad luchando por la propia afirmación. Pude ver que las cosas de los demás muchachos tenían un atractivo tremendo para el pelirrojo, en especial un teatro de juguete, en el cual estaba tan ansioso por tomar parte que resolvió adular a los otros niños. Sonrió y empezó a jugar con ellos. Su única manzana la entregó a un envejecido pilluelo, cuyos bolsillos estaban ya repletos de caramelos y hasta llevó a otro mozalbete sobre sus espaldas... Todo silenciosamente, para que le permitieran quedarse en el teatro.

Pero al poco rato un insolente jovencito se acercó a mí sobre él zurrándolo. Ni siquiera se atrevió a mirar a la institutriz vino y le dijo que cesara de intervenir en los juegos de los demás y él se desilusionó en el momento en que me estaba mirando. Ella le permitió sentarse a su lado y los dos, después de unos atareados, empezaron a desvestirse la costosa ropa.

Había pasado cerca de media hora, yo estaba ya dormitando y atendiendo a medias a la conversación del pelirrojo y la belleza de la dote, cuando Julián Mastakovitch entró súbitamente. Había venido con disfraz del salón aprovechando una hermosa escena entre los muchachos. No había estado a mis observaciones que poco tiempo antes estuvo conversando ansiosamente con el padre de la niña rica que acababa de serle presentado.

Reflexionó, inmóvil, un rato, musitando algo para sí mismo y contando con los dedos.



ILUSTRACIONES DE
GARCÍA
CAJERA

—Trescientos... trescientos... once... doce... trece... diez y seis... ¡en cinco años!... Digamos, cuatro por ciento... cinco veces doce... sesenta y sobre esos sesenta... Supongamos que en cinco años ascendiera a... bueno, cuatrocientos, ¡hum!... ¡hum!... Pero el astuto zorro viejo no estará satisfecho con el cuatro por ciento. Obtendrá el ocho o hasta el diez tal vez... Supongamos quinientos, quinientos mil, por lo menos, eso es seguro. Cualquiera cosa más para gastos particulares... ¡Hum!...

Se sonó la nariz y ya iba a salir de la pieza, cuando descubrió a la niña y se detuvo. Yo, detrás de las plantas, escapé a sus miradas. Me pareció que se estremecía de entusiasmo. Debían ser sus cálculos lo que le trastornaba tanto. Se frotaba las manos, saltaba de un lugar a otro lugar, más y más excitado cada vez. Sin embargo, dominó por fin sus emociones y llegó a quedarse tranquilo. Echo una mirada decidida a la niña desposada y quiso dirigirse a ella, pero primero miró a su alrededor. Luego, como si le remordiera la conciencia, avanzó de puntillas sonriendo,

hacia la niña, se inclinó sobre ella y la besó en la cabeza. Su llegada fué tan imprevista, que ella dió un grito de alarma. (Pasa a la Pág. 81.)



Diez minutos con Maurice Chevalier

POE

GABRIEL
EXTO

(Chevalier! Su nombre es la máxima atracción cinematográfica del momento. Y en torno a su figura simpática y su amplia sonrisa pícaro y cordial, se condensa el entusiasmo y la admiración de las multitudes femeninas. Esta "entrevista"—la primera que Chevalier concede a un periódico cubano—es un gran triunfo de BOHEMIA.

CHEVALIER!
Maurice Chevalier!
Cuando supe que el gran Maurice recibiría a este periodista boulevardero como representante de BOHEMIA, la gran revista habanera, creí que poseía algo más que la pretendida competencia entrevistadora por... —entrevistar a Maurice, en estos días en que saborea pantagruéicamente el más sonoro de sus triunfos— el retorno del lujo, el ligo, y además de prodigo, endolarado—es una empresa digna de los antiguos atlantes.



con su gorra de Menilmontant
(FOTO M. H. LAUREG.)

El retorno de Maurice a París, debéis saberlo, ha sido una epopeya popular y sonora. Viendo a esas masas de público, precipitadas materialmente a su encuentro; viendo el tráfico interrumpido en los Grandes Boulevares solo porque Maurice Nacional pasaba por allí a pie; viendo que necesitaba cuatro secretarios para contestar correspondencia; viendo que en solo veinte días de permanencia en Francia lo habían retratado, cinematografiado y caricaturado más que al Presidente Doumergue en cinco años de Elysee; viendo que a gloria de los Mariscales quedaba apenumbada frente a la suya; viendo que su nombre cobraba resplandores musitados y su silueta talla gigante... ¿cómo creer que el enviado de BOHEMIA sería ni siquiera recibido?

Llegar a Maurice, os lo repito, es más difícil que llegar al Presidente de la República. No hay exageración. ¡Por tanto...!

Mas he aquí que Maurice, o más bien MAURICE, mayusculado respetuosamente y consagrativamente, se digna a recibir, en su loggia del Teatro Chatelet, a este periodista latinoamericano que, para conseguir tal triunfo, tuvo que combinar ingeniosamente una serie de martingalas. Imposible referiros aquí todo lo que hemos hecho para llegar hasta él. Baste repetiros que ha sido un triunfo, y para que éste fuera completo, hemos salido de su loggia blandiendo triunfalmente una fotografía... dedicada de su puño y letra a BOHEMIA.



con su célebre sombrero de paja
(FOTO M. H. LAUREG.)

*Four Bohemia
Mes Amities
Yuccre
Chevalier*



Maurice CHEVALIER dedica a los lectores de BOHEMIA su sonrisa más "peligrosa"... La dedicatoria dice: "Four 'BOHEMIA, Mes Amities", es decir, en español "Para BOHEMIA Mi Amistad".
(FOTO ALBAN—PARIS.)

Maurice es el niño mimado, Gavroche auténtico, hijo de Menilmontant, autor de una sonrisa irresistible de simpatía, salido del populacho, carne de la carne de París, Maurice se emociona cada vez que de París se habla.

—En Hollywood—me dice—mi mujer y yo estábamos muy bien. Los americanos son encantadores, simpáticos, francos, íntegros. Grandes muchachos, ¿no? Pero, se nos abrieron los brazos de aquella gran ciudad. Pero... Pero, qué quiere usted, tanto mi mujer como yo no pensábamos sino en el retorno, en cuando veríamos perfilar la silueta de la tierra de Francia, en cuando veríamos las primeras casas de París desde la ventanilla del tren, en cuando podríamos el pie derecho—el derecho, eh!—en la estación de Saint-Lazare. Y hemos hecho todo eso, que es lo más extraordinario!

Maurice, de cerca, es el Maurice de la pantalla, es el Maurice de la escena, Gavroche a toda hora, chicuelo de Menilmontant, persistente hasta el tuétano del alma. Mientras charlamos, produce un célebre sonrisa, esa sonrisa de simpatía profunda que se disipan a golpe de oírlos todos los empresarios de la tierra. Lo examinamos como a una pieza de museo. Alto, tallado en músculos firmes, desbordando una de juventud en cada gesto y malicia patente en cada palabra.

—La filosofía y yo estamos reñidos desde siempre—me dice—pero ya que usted se empeña en que le diga cómo yo encuentro la vida, le diré que encantadora en sus cuatro dimensiones, tanto en sus dolores como en sus alegrías, tanto en sus tonterías como en sus virtudes, tanto en sus pequeñeces como en sus posesiones, tanto en sus crudezas como en sus gracias. Vivir es lo más delicioso que se puede imaginar. Y conste que le hablo tanto en *redoute* millonaria como en *gamini* de los arrabales de París.

—¿Sus grandes amores?
Maurice, siempre sonriendo, piensa un minuto. Después:
—Mi mujer, París y Mistinguett.
—¿Mistinguett?

—¡Pues claro! Fué ella quien me inventó, ella quien me dió personalidad, quien me lanzó al éxito, empleando para ello un extraordinario tacto artístico y un corazón de oro. Yo he creído en mi estrella el día en que me di cuenta que lo que me faltaba era una Mistinguett. Mi estrella me la ponía al alcance de la mano. Yo la atrapé con las dos, con toda mi fuerza, con toda mi alma... Voilà!

(Pasa a la Pág. 83)

El regalo de Marielade por Étienne Rey

He aquí un cuento que tiene todo el perfume de París. Cuentos como éste, tan finos y al mismo tiempo tan picaros, tan delicados de lenguaje y al mismo tiempo tan llenos de intención, solo se escriben en la "cara Lutecia" de Dario y en la lengua exquisita de Motere.

A QUÉLLA mañana, muy temprano, la linda señora de Lafarge abrió suavemente la puerta de su cuarto, emocionada y roja de alegría. La vispera por la noche, al acostarse, había puesto uno de sus zapatos al pie del radiador... ¿No era noche de Navidad y no había conservado siempre esa costumbre desde niña? Había seguido siendo una niña mimada y como su marido ganaba mucho dinero, el padre Noel se mostraba todos los años muy generoso.

Pero, esta vez, estaba más sonriente, más impaciente que nunca... ¿El placer de la sorpresa? No... Ella sabía lo que iba a encontrar en su zapato... Un collar, un maravilloso collar de perlas. Su marido no le había dicho nada, ¡pero era tan hábil, tan perspicaz, la linda señora de Lafarge, y se había arreglado de tal manera para obligarlo a hacerle ese regalo...!

El zapato estaba allí, prometedor y discreto. Ella se inclinó, alzó la mano; después se alzó, muy asombrada. Tenía entre los dedos un pequeño ramillete de violetas: ¿No era posible? ¿Sería una burla? ¿Estaría el collar en el fondo del zapato? No, no estaba; no había nada más. Una anostriada rápida frunció el rostro de la joven que luego se puso a sonreír.

—Soy una tonta—dijo entonces. Esto debe ser una broma de Gastón.

Y Denisa entró sobre la punta de los pies en el cuarto de su marido, se deslizó prestamente en la cama a su lado y lo miró con cierto enfado. Luego le dijo:

—Me ha agradado mucho tu ramillete de violetas, querido mío.—Es muy bonito.

Tendió la mano después con un gesto irresistible de men digo y agregó:

—Dame el hermano...

Y sus ojos brillaban ya de codicia. Seguramente, el collar iba a surgir de debajo de la almohada.

Pero el señor Lafarge adoptó un aire grave y contestó:

—Este año, tienes que perdonarme, mi querida Denisa... No he podido ofrecerte un regalo digno de ti; mis últimos negocios han sido desastrosos... Por lo tanto, es preciso que te conformes por ahora con esas violetas.

Denisa hizo una mueca de incredulidad, y volvió a extender la mano.

—No me mortifiques; dame el collar.

—Te aseguro que es exacto lo que acabo de decir.

—¡Ah, ya comprendo! Quieres que te pague por adelantado, egoísta...

Y la linda señora Lafarge se puso tierna, cariñosa, y abrazó y besó amorosamente a su marido. Las mujeres sa-



ben muy bien su oficio en estos casos.

Pero todo ese trabajo fué inútil... Llegó la noche, y Denisa no tenía todavía su collar. Estaba nerviosa, había llorado de rabia. Sin embargo, esperaba todavía...

¡Qué dolor! A la mañana siguiente tuvo que convencerse... En toda la casa no había nada que se pareciera a una perla.

Su marido y ella estaban comiendo esa noche en casa de unos amigos. Durante la comida, el vecino de mesa de Denisa le contaba una de esas historias parisenses que todo el mundo conoce cuando de pronto se dió cuenta



que ella no lo escuchaba. La joven señora de Lafarge miraba fijamente a una dama alta trigueña y delgada, bastante bonita, que quedaba frente a ella... La había encontrado dos o tres veces en sociedad; era una divorciada de hacía poco tiempo, que llevaba una existencia muy discreta. Pero, ¿por qué Denisa no le quitaba los ojos de arriba, unos ojos cada vez más inquietos?

Instantáneamente después de la comida Denisa se acercó a la señora Virel, le dijo unas palabras, y se puso palida. No había duda! Ella conocía la gruesa perla del medio. El collar que había esperado tanto, el collar que debía haber estado en su zapato, se hallaba en el cuello de la señora Virel.

Las perlas tienen sus aventuras; caminan raras veces en línea recta; aman los viajes en zig-zag y lo imprevisto. Su destino no es nunca sencillo.

La linda y joven señora de Lafarge tenía un enamorado. Esto no tiene nada de extraordinario. Una parisense, sobre todo cuando es muy bonita como lo era Denisa, puede tener muchos enamorados. Y el enamorado de Denisa era un hombre rico, tan rico como el señor Lafarge.

Denisa no era mujer ligera, y no no admitía el amor sin fortuna. Por eso le agradaba Jorge su enamorado.

Sucedió que, después de unas felices operaciones bursátiles, Jorge tuvo la idea de regalarle a su amada un collar de perlas. Si los pequeños regalos mantienen la amistad, los grandes encienden el amor. Pero existía un

obstáculo: el marido. ¿Cómo lograr que Denisa aceptara el regalo, sin comprometerla?

—No tengo inconveniente en aceptar el collar—le dijo Denisa a Jorge.—Ya buscaré la manera de poder usarlo.

Para las estratagemas, es indiscutible que las mujeres son más hábiles que los hombres.

Un día, el señor Lafarge recibió la visita de una señora que era amiga de Denisa y que él también conocía un poco.

—Vengo a proponerle un negocio—dijo la señora.—Te quiero dirigirme a usted antes que a nadie. Una de mis amigas que vive en provincia tiene una imperiosa necesidad de dinero. Es un caso grave y urgente; necesita el dinero hoy mismo. Ella me encargó que vendiera este collar; pide 80.000 francos. Para mí, vale lo menos el doble. Pensé que a usted podía interesarle. Tiene que contestarme esta tarde.

El señor Lafarge, un poco sorprendido y algo desconfiado, rehusó al principio. Pero la señora insistió; las perlas parecían buenas. Entonces el señor Lafarge llevó el collar a casa de su joyero, el cual estimó que valía más de 80.000 francos. De pronto, le pareció extraño el asunto: ¿Pe o sus mujeres son tan locas! En realidad, no debía vacilar; la ocasión era magífica.

Al día siguiente por la mañana la señora le avisó a Denisa que la combinación había tenido éxito y que su marido había comprado el collar. Al mismo tiempo, le entregó los 80.000 francos. La linda señora de Lafarge saltó de alegría.

—¡Qué inteligente eres, muchacha!—se dijo Denisa a sí misma, con ingenua admiración.—Mañana o pasado, mi marido va a darme la sorpresa de un valioso collar... De un collar que yo misma le he vendido, sin que él lo sepa. ¡Doble ganancia para mí!

¡Imprudente muchacha! Hubiera temblado si hubiera podido darse idea de lo que pasaba, en ese momento, en el espíritu de su marido.

Rindámosle justicia al excelente señor Lafarge. En posesión de un collar, de manera imprevista, pensó primeramente regalárselo a su mujer; para ella precisamente lo había comprado; ganaba su alegría, su risa feliz y pueril. Después, su pensamiento se desvió. Evocó la imagen de la señora Virel, su amante de todos, una conquista halagadora. La señora Virel era una mujer orgullosa y altanera, y él quería slumbrarla con su generosidad.

El señor Lafarge tenía el collar entre sus manos, lo miraba con ojos perplejos, viendo a un hombre que intenta hacer un regalo, vacila entre su esposa y su amante, podemos estar seguros que ésta era la obtendrá.

Y he aquí por qué, unos días después, Denisa, con eran sorpresa, pudo ver su collar sobre los hombros de la señora Vi-

la indignación y la rabia de Denisa tuvieron límites... Póngase cualquie en su lugar... Las cóleras de las mujeres bonitas demasiado mimadas, son terribles. ¡Pobre señor Lafarge! ¡Qué situación la suya! Y él no comprendía nada, pues su mujer, naturalmente, no

A. CHARELLE



podía decirle la verdad... La traición, la que, esta no significaba nada... Pero las perlas, las perlas que eran un regalo de Jorge y que habían ido a parar al cuello de una rival!...

No; Denisa no podía quedarse tranquila ante esa derrota ignominiosa... Era preciso que, de cualquier modo, el collar volviera a sus manos. Si... ¿Pero cómo? Los más locos proyectos daban vueltas en su cabeza. Al fin, una mañana, reapareció la sonriente en sus labios...

Después del almuerzo, miró a su marido con aire isónico y le dijo con acento negligente:

—¿No has recibido todavía la visita de la policía?

El señor Lafarge se asustó:

—¿Quién? ¿Qué dices tú? ¿Por qué?

—¡Vamos! Porque te dedicas a comprar perlas robadas.

—¿Yo?

—No te hagas el inocente. ¿No le has ofrecido, últimamente, un collar de perlas a tu amante la señora Virel?

El señor Lafarge se puso a balbucir:

—No... no... Todo eso es mentira...

—No trates de ocultar la verdad—dijo Denisa.—Estoy enterada de todo hace tiempo. Además, te advierto que me es igual. Sólo que has sido muy imprudente... Y te vas a ver comprometida en un asunto bastante sucio. Ese collar fué robado.

—Yo no tengo la culpa...

—Eso te imaxinas tú... Cuando un hombre paga, 80.000 francos por un collar que vale más de 200.000, no deja de ser un cómplice en el delito.

—Pero... ¿Y cómo sabes tú esa historia?

—La noticia me la adelantó Maurette, el secretario del prefecto de policía. Tu

(Pasa a la Pág. 84)





DOS sabe cuán a costa de sacrificios pudo concluir la carrera Mario Rodés. Ello es que una mañana nubosa de cagados autoéne, entró en su casa con impetu de agreda, gritando desde la puerta:—¡Mamá, mamá!... ¡Ya me tienes hecho hombre! Ciertamente, era médico, pues le reconocían titulados doctores aptitud para curar. Humedecido el rostro por la emoción, doña Teresa Sampedro no acertaba a traducir el alborozo de sus pensamientos sino exclamando:—¡Tú padre! ¡Tú padre! Si, ¡qué orgullo el de su llanote progenitor si le viese ahora! Marcos Rodés no ambicionó para su hijo otro porvenir: ya en trance de muerte, profecía con aliento fatigoso a duras penas perceptible:—Vende hasta las colchonetas, si es preciso: ha de ser médico. ¿Me oyes, Teresa? ¡Médico!... Lo quiero yo. Siempre lo quiso. En su vida laboriosa no se registraban sino ejemplos de reflexiva volun-

dad de hierbas y mediquillo de mulas" como decía despreciativamente Julián Sampedro; nunca ni aún en sus más amargas tribulaciones, se le ocurrió a doña Teresa solicitar de él compasión ni auxilio, y era tonto pensamiento el de importarle ahora. El tío, mamá, respira otro ambiente que nosotros; es rico a manera: lo es entre peones y rústicos campesinos; pobre yo, pues deslumbrarle con mis hábitos y mi talento. Le gustará, sin duda, sus años ufanarse de tener un sobrino así. Dudo que se atreviera a arbitrio a la vida de Rodés; pero consistió en que intentara Mario el viaje a la Sierra, haciendo el sacrificio de escribir unas neas de maternal presentación.

Trasudores y paciencia costaba al joven subir aquella serie monticillos, terreno pizarroso en que a duras penas surtían las quebrajas matorrales de negruzca vegetación. De Carmen Ro-

tad: fueron los comienzos humildes; de rudo herrador convertido en veterinario entendido, y a su vez manejaba hábilmente lancea bisturí. El habitar un lugar pedregado entre breñas y quebrajas hizo que le solicitaran cuantos podían ir más abajo de sus lomas en busca del facultativo; tan pronto, que aguzar el ingenio y querer pacientemente de la naturaleza enseñanzas y socorros, producido en conocer las virtudes de plantas y hierbas y raíces (ya de los peñascales), no se avergonzó ejercer de curandero, y un día hizo sus cortos bienes y se trasladó a la capital, dedicándose a otros negocios que le permitieran dar al hijo la educación requerida para aquel ministerio augusta. La suerte le fué adversa en este empeño, y a la postre, dolor y quebrantos consumieron energías y ahorros, dejando al expirar, como queda dicho, esta única fortuna: ¡Médico, Teresa, médico!

La voluntad así manifestada religiosamente cumplida por aquellos dos seres compenetrados, todo sentimiento de amor y sacrificio: olvidó Mario el regalo de la adolescencia; no quiso la memoria acordarse de que fué la segunda de la solariega casa de Sampedro, y los dos rivalizaron en enriquecer sus pobreza, haciéndose la fama, el estudioso durante el transcurso de las horas que a los más precios menesteres dedicaba. En fin, ya era médico: (se acabaron las angustias del estrecho vivir) pero la reflexión, calmando poco a poco el dulce nerviosismo, mostróles la realidad implacable. No podía ejercer Mario sin titubando, siendo grave contrariedad esta añia de añadidura la de procurar se clientela, que no se adquieran golpe y porrazo.—Ni recursos amistades, hijo. Rodés reflexionaba al oír las observaciones de la señora Sampedro que ante tenía que llamar el enfermo a la puerta, y una vez dentro ver la figura y comodidades; y ello, sin meterse en costosas ostentaciones, suponía un tesoro para la yegreza de aquel hogar humilde. Cortando las idas y venidas por estancia, acarició dulcemente las mejillas de su madre y dijo:—¿Nuestro tío, mamá? El heredo, "había cortado toda relación en un punto y hora en que su hermano contrajo nupcias con el "rebucado"

Médico

Por Omer de Varona

El amor se sobrepone a todos los sentimientos. No hay obstáculos para el amor. Ni la "sagrada hambre de oro" es barrera suficiente para separar a dos seres que se aman... Los protagonistas de este cuento se consumían de tristeza, pensando en la imposibilidad de unirse para siempre. Y cuando menos lo pensaban, el propio amor que ellos sentían les abrió las puertas de la felicidad...

donde dejó el tren, no anduvo sino tres cortas leguas a caballo por un mal llamado camino de herradura; desde Negrote hasta Vozbaja, término de su peregrinaje, fué preciso discurrir a pie orientado por un ladino muchacho de campo.

—¿De modo que a la casa de Don Julián, eh?, saltó este, después de un largo silencio. ¿Y diga el señor, visita corta, eh?—Pienso quedarme varios días.

Miróle el rústico de soslayo, bien se conocía que el joven ignoraba con qué casta de hombre iba a tratar). En este tiempo no se pasa mal una noche al raso, saltó socorramente.—¿Por qué lo dices?

Rascóse la cabeza el otro, echando hacia el cogote su sombrero.—Verá usted, adujo. Vozbaja es un lugarito de unas quince casas mal repartidas, aquí una y a un cuarto de legua la otra, sin contar los covachones y los corrales en que se guardan como bestias los inmigrantes braceros. No hay albergue para los señores. Al respectivo de Don Julián, usted no sabe, por lo que veo, la historia. No sabía, no; que despotricara el acompañante, y así distraería el áspero subir por aquellos vericuetos rocosos.

—Pues Don Julián, es un gallo... Y pintorescamente, en su habla ruda, describió el tipo: un gallo ruin, tacaño en dinero, en palabras, en obras; seco de figura, seco de carácter y de corazón.—¿Y esa es la historia?, preguntó riendo Mario.

—Ese es el hombre, que le dará un puñetazo si se empeña en dormir dentro de su casa. La historia es la niña. ¿Cómo? La señora Sampedro tenía a su hermano por empedernido solterón; (ignoraba, pues...) El rústico aclaró la duda:—No es hija, no caso él. Brevemente explicó el caso: el padre de Rosario, amigo de Don Julián, murió, andando juntos ambos de correría por la Sierra, en un despeñadero; la muchacha, de tres años a la sazón, quedaba sola, porque el muerto no tenía habientes ni parientes. Recogióla Don Julián, y el pique de la cosa está en que, conforme iba creciendo y esponjándose, convirtiase en tiranuela del hombre duro y cruel.

—Ha visto usted un padre... padrazo? Pues más que eso. En lo único que no transige es en que acudan zánganos al panal.

Habían traspuesto la última loma y se iniciaba un declive suave esmaltado de campanillas azules; abajo, en el hondón, entre jobos y ramones recortaba el verde paisaje la blanca y limpia casona de Sampedro.—Es allí, dijo el muchacho de campo extendiendo el brazo. No necesita que le acompañe a la puerta. No había exagerado el lugareño: Don Julián recibió a su sobrino con aire displicente y regeloso; y sin contestar el saludo ni las explicaciones que le daba, barbotó manoseando la carta de la señora Sampedro:

—¿Médico? Veamos si en alguna ocasión seré útil para algo bueno. (No creía él en ciencias ni drogas ni artes por el estilo; pero así complacería a Rosario, emperada en que la viesan, con la música de que iba a morirse). Y pasaron a la habitación de la muchacha. El reconocimiento fué detenido y concienzudo; el interrogatorio delicado y sutil. Después dirigióse Rodés a la reja y abrió

las ventanas de par en par; con el aire tibio entro un revuelo de perfumes. ¿Qué haces, bruto? vociferó Sampedro.—Empiezo la cura. Rodés desplegó entonces docta dialéctica; la señorita no estaba mal en periodo agudo, eso no; pero iniciábase ciertas complicaciones y era urgente acudir al remedio, sin perder hora; se le dejaba el tío un corto espacio en su inestimable compañía, verdadera luego lozana, fresca, alegre.

Consintió al cabo Don Julián, porque Rodés fué, ya a solas con el más explícito y rotundo. (Si no se decidía a seguir sus consejos y el régimen que indicara. La mataba sin remisión).—Buena, probemos quédate.—Lo primero que hay que hacer es ponerla en habitación que mire al campo y donde entre a chorros la luz... (Pasa a la Pág. 97)



EN ESPAÑA... los especialistas en belleza insisten en los aceites de palma y olivo para conservar el cutis juvenil



El Sr. TEJERO, que ha servido a las Reinas de España, Bélgica, Holanda y cuyo salón de belleza lo visitan muchas prominentes damas españolas. A la diestra: fachada del Salón Tejero en Barcelona.

Tejero aconseja: Dése masaje con la fina espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en el cutis. Enjuáguese con agua fría y séquese con suavidad. Ahora vea que suave, fresco y hermoso queda el cutis.

Alonso Quijano
BARCELONA



23,723 especialistas en la cultura de la belleza, en todo el mundo, concuerdan en este método de conservar hermoso el cutis.



La hermosura del cutis juvenil de colegiala es potente en el terno y seductivo cutis de las encantadoras muchachas españolas.

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales



PO-131

NO porque la naturaleza sea tan bondadosa y el sol tan grato en España, dejan sus hermosas mujeres de cuidar sus cutis. Bien que los cuidan y protegen, como le dirá el renombrado especialista en belleza de Barcelona, Sr. Tejero.

Con el fervor que caracteriza el temperamento latino, el Sr. Tejero se disgusta si sus distinguidos clientes no siguen sus consejos.

"¿Cómo se atreve a maltratar su cutis," dice, "siendo tan fácil usar este tratamiento dos veces al día?"

Tratamiento recomendado por 23,723 especialistas

Frótese abundante espuma Palmolive y agua tibia en la cara y cuello; dése buen masaje por dos minutos—enjuáguese luego con agua fresca: esta es la base perfecta para aplicarse los cosméticos. Nunca se olvide de seguir esta regla de limpieza antes de acostarse.

En 16 países son 23,723 especialistas los que recomiendan este eficaz tratamiento Palmolive. Millares de personas usan el Jabón Palmolive para el baño también, pues protege contra la irritación.

Conserve su Cutis Hermoso, Juvenil y Adorable

Don Quijote en el Bulevar

LA del alba sería... Un alba parisiense, fría, y cargada de brumas, muy distinta del alba castellana, cálida y millonaria de estrellas. Había pasado una noche parisiense, en el sentido frívolo y rosado del vocablo, y marchaba por el bulevar de los Italianos, en busca de mi primer autobús que me llevara al otro lado del Sena. En mi cabeza había muchas cabezas rubias, muchos labios en flor que sonreían, muchas copas de champán, muchos monóculos que cintilaban, muchas visiones del más típico París nocturno. La ciudad enorme y solitaria, estaba preñada de sugerencias, de insinuaciones de ideas, de vapores cubistas, de pestaños de luces rojas. Caminaba por la acera del bulevar, alto el cuello del abrigo, metido el sombrero hasta la nuca, abotonados los guantes. ¡Estas mañanitas invernales de París son tan friolentas!

Una silueta femenina...
Otra silueta femenina...
Un sombrero de copa atardado...
Un vaagabundo...
Don Quijote, de pronto, seguido de Sancho.

¡Don Quijote seguido de Sancho, sí! La vitrina de París, llena de silencio. Las cuatro, las cinco de la madrugada? Quién sabe. Pero a la vista de Don Quijote seguido de Sancho, en la decoración de una vitrina de lujo, un contraste violento paralizó mis piernas.

Porque no hay dos cosas más diametralmente opuestas que los personajes cervantinos y el bulevar. El bulevar y Don Quijote, y el bulevar y Sancho, son un doble y extraordinario disparate.

No obstante, aquella vitrina solitaria del bulevar, en la madrugada, me llevo en un solo golpe de evocación a la llanura castellana, ardiente, pelada, dramática.

Todas las visiones genuinamente parisienses que traía en la cabeza desaparecieron como por encantamiento. La sombra de un enorme molino servía de fondo a las dos siluetas de porcelana. Aquellos personajes del retablo manchego estaban fijos en sus peanas, pero no obstante caminaban. ¿Hacia dónde...? El artista que los forjó puso en ellos el peso del destino; las cabezas, que embestían la luz del bulevar, estaban escondidas y bajas, tenazmente inclinadas sobre el pecho. Parecían dos figuras que tuvieran miedo del destino luminoso, pero que marchaban hacia él, incansablemente, voluntariamente, fatalmente. En el gris de París, bajo el imperativo luminoso del bulevar solitario, Don Quijote seguía espoleando a Rocinante y Sancho taloneando al jumento.

Me ganaba la gracia del contraste. Me ganaba el recuerdo de la llanura manchega. Me ganaba el alba de Cervantes, infinitamente más fuerte que el alba de París. "Apenas había el rubicundo Apolo..." La resada Aurora, "que dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte a los mortales se mostraba." Hebras, cabellos sueltos



del discurso de la primera salida venían a mí, en la madrugada parisiense, dorando mi alma con más fuerza que el dorado de los cabellos de las parisienses y que el dorado de las copas de champaña que traía en la cabeza. "Y comenzó a caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel..."

La sombra del molino, en el fondo proyectada, creaba y completaba la fuerza espiritual del poema. Alonso Quijano en el bulevar de los Italianos! El alba de Castilla era más fuerte que el alba de París, y el silencio del desierto manchego es lo aseguro, más preñado de insinuaciones que el silencio del bulevar. Cervantes y París libraban una batalla. Yo me daba cuenta que aquella batalla sería ganada por Cervantes y por aquella inconsciente alentaba la fuerza de París. Personaje. No había necesidad de que intervinieran los Gigantes y detrás del ala negra del molino dormían Palmerín de Inglaterra, el Caballero del Febo, Amadis de Gaula y el Caballero de la Ardiente Espada.

(Pasa a la Pág. 143)

Eduardo Avilés Ramírez

(Viene de la Pág. 13)

Cervantes estaba desnudo. Amanecía. Amanecía francamente. Una sombra de luz palidísima blanqueaba los edificios. Y Don Quijote y Sancho seguían cabalgando en el andar inmóvil de sus caballerías de porcelana.

Alba parisense de 1901. Alba manchega de 1600. ¿Cómo es que el genio espiritual destruye la realidad presente? A fin me decidí a continuar mi camino, hacia la Insula Barataria de Montparnasse. Ya no quise tomar el primer autobús.

... que continué a pie, en la mañana tróvica, calentada el alma con el sol casteano. Atravesé la Avenida de la Opeta. Atravesé el Jardín de las Tullerías, en donde las primeras escobas municipales barrían las últimas hojas de los árboles. Atravesé el Sena por el Font-Royal y cuando llegué al final del bulevar Raspail, en pleno Montparnasse, ya había amanecido del todo. El alba fría de París se había ido, pero en mi interior continuaban marchando—¿hacia dónde?—Don Quijote y Sancho de porcelana, teniendo por fondo un paisaje uniforme: las aspas del molino de sombra que, como ellos, tornaban inmóviles, tornaban...

LO QUE SE HA DICHO DE LA PERFECCION Y DE LOS DEFECTOS

Ninguno puede ser perfectamente libre si todos no son libres; ninguno perfectamente moral, si todos no son morales; ninguno perfectamente feliz, si todos no son felices.—Spencer.

Si no puedes alcanzar la absoluta perfección, vive al menos satisfecho de saber que lo pretendes.—Contreras.

Quien conoce los defectos ajenos es hombre de buen discernimiento, de mucho mejor discernimiento que aquel que conoce los propios.—Graf.



Encías Sanas
Significan
Lindos Dientes

... Recuerde que
4 de cada 5 personas
son víctimas de piorrea

POR descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Cepílese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA



EL ZAR NICOLAS II

Las
Ultimas
Pascuas
Imperiales
por
Gastón Ch.
Richard

30 de marzo — 12 de abril de 1904.
Esta noche, cuando repique dos veces la campana de plata de la fortaleza de San Pedro y San Pablo, salvas de cañones celebrarán la resurrección del Salvador del mundo. Esta noche, S. M. el Zar Nicolas II, autócrata de todas las Rusias, rey de Polonia, gran duque de Curlandia y de Finlandia, atamán general de los cosacos, soberano absoluto, medio europeo, medio asiático, de ciento treinta y cinco millones de almas, debe implorar públicamente la protección del cielo para sus soldados que se baten en Yalú. Esta noche el jefe religioso de la iglesia ortodoxa rusa, debe enviar su bendición a los que van a combatir y a morir por la victoria de sus armas.

He querido ver eso. Pedí al señor Sergio de Tatischeff—mentor oficial de los periodistas extranjeros y el hombre más excéptico e ingenioso de San Petersburgo—que nos franqueara la entrada al Palacio de Invierno. Accedió y espero la hora de reunirnos.

El tiempo es inlemente. Lluève a cántaros y bajo el cielo color de tinta, un viento glacial del nordeste, salta sobre los techos, silba, ruge, azota y golpea las chimeneas, sacude y ruerce los árboles que choirean escandalosamente.

No sé por qué, tenía el corazón oprimido. Y no era por timidez ni temor; mi profesión de *reporter* me ha permitido a menudo, acercarme a los grandes de la tierra. Pero lo que voy a ver será probablemente, tan anacrónico, a tal extremo data de otras épocas, que a pesar mío me siento invadido de una emoción singular. ¿Por qué? El porvenir sin duda lo aclarará... ¿Presciencia de un acontecimiento inesperado? ¿Premonición

contra un atentado siempre posible? No sé...

Antes de la *ceremonia*.—El *droshki* en que me había instalado con el señor de Tatischeff, se detiene ante una puercicia, no lejos del Puente de Mármol, que une al Ermitage con el Palacio de Invierno. Para exitarnos una espera interminable en el lugar por donde desfilan al paso los carruajes de las damas de la Corte, de los generales, de los ministros, de los miembros del cuerpo diplomático, se nos concede el extremo favor de pasar por aquella puerta, que no se abre más que ante los familiares del palacio. Un corredor... Otra puerta... Otro corredor...

¡Deslumbramiento!... La gran escalinata de mármol blanco inundada de luz, se ofrece a nuestros ojos con un caballero de guardia en cada escalón, de pie, inmóvil bajo la coraza y el casaca, el largo sable desnudo.

Con sus paredes revestidas de mármol amarillo, sus tapicerías espléndidas, sus arañas, sus aplicaciones, sus estatuas vivas de ojos fijos, nos brinda esta escalinata de peldaños anchos y bajos, una visión de belleza difícilmente olvidable, de verdadera majestuosidad... y algo que no es de Europa ni de Asia, sino específicamente ruso, pero que "se siente" más bien que "se ve".

¿Qué es?... En vano busco aquel "algo"



Cuando el calor aprieta...

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Asociando al nene con talco Johnson's se calma la coxazón y deja una ligera capa lubricante que protege el delicado cutis contra el roce de la ropita. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

No está en los trajes oficiales, ni en los uniformes visiblemente inspirados en la etiqueta de la corte y uniformes de Alemania; tampoco está en los rostros viriles, guarnecidos de patillas a la austriaca y a la prusiana; ni está en el decorado estilo Luis XV dorado y recargado de adornos a la italiana.

Está en los ojos de la multitud, en sus sonrisas, en la gracia ondulante y felina de las mujeres con sus trajes propios... tan nobles, todos de raso blanco o marfil con el "kakochnick", la bellísima diadema rusa de perlas y de diamantes, y el manto de corate, negro o rojo, bordado de oro. Está en esa sobreabundancia, en ese centelleo inimaginable de pedrerías, de diamantes, zafiros, esmeraldas, rubies, perlas, de los collares, gargantillas, broches, sortijas, brazaletes; está en las condecoraciones de esmalte y oro, de los hombres, en las insignias cinceladas con que cubren sus túnicas, en las armas espléndidas que ostentan orgullosos...

¿Y esos ojos rasgados, sombríos o claros; esas sonrisas felinas, tiernas o crueles; esos rostros estrechos y alargados, un poco triangulares, de las mujeres; esa máscara dura con pómulos salientes de los hombres? Eso es lo que la Horda de Oro de los tiempos antiguos, la Horda de Oro que subyugó a los hijos de Waryag, el héroe, y de Rurick, el indomable, dejó como herencia inalienable a los rusos de hoy...

Los salones del Palacio de Invierno.—Ascendimos por la espléndida escalera, pasamos ante los blancos colosos inmóviles bajo el casco y la coraza de plata.

A la puerta del primer salón, dos lacayos con la librea imperial galoneada de oro, con peluca empolvada y medias de seda blanca, se mantienen de pie, inmóviles... Pasamos...

—Esta es la sala de los feid-mariscales—anuncia nuestro guía a media voz.

Paredes de mármol blanco, columnas de mármol rosa, molduras y capiteles dorados...

Y sobre la pared, inesperadamente, un cuadro inmenso de Horacio Vernet, que representa una escena de la guerra de Polonia, donde se ve a los aldeanos llevando la *confederatka* y la larga camisa de piel de carnero blanca, en lucha contra los cosacos que los acometen con la lanza.

En suma, que el vestíbulo de los salones imperiales es esta sala de los feid-mariscales, donde hormiguean sinnúmero de recién llegados.

Más allá se extiende una hilera de salas cuyos pavimentos de maderas preciosas trabajadas maravillosamente, relucen bajo el fuego fosfórico de millares de bujías, mezclado con la luz sin alma de las lámparas eléctricas.

De esta hoguera que arde sobre nuestras cabezas, desciende en capas, olor a cera caliente entre bocanadas de perfumes.

Y también es muy oriental esta costumbre—debe datar de épocas muy remotas—que prescribe mezclar esencias raras a la estearina y la cera de las bujías consagradas a la iluminación de los salones imperiales.

—La sala de Armas—dice a media voz el señor de Tatischeff—se la llama también la sala de los Bratinias... Esos platos de oro, esas copas preciosas de estilo ruso de esmalte, de plata, cabuchonadas de pedrerías y de perlas que usted ve aquí, colgando de las paredes, han sido traídas por delegaciones de todas las ciudades rusas para Sus Majestades. Lucen muy feos, ¿no es cierto?

¿Bromeaba?

No. No era broma. Es muy fea, en efecto, esa aglomeración de vajilla de oro y plata que oculta bella escudos, blasones colocados entre trofeos de armas antiguas, esculpidas y doradas.

Y pienso en aquel Kan de Tartaria que para tributar un homenaje a Marco Polo, hizo colgar de las paredes de su palacio construido con vigas de abetos, todos los objetos preciosos—platos, jarras, relicarios, iconos, armas—que se le atribuían como botín de los tesoros pillados por él.

Otro recuerdo y sin duda, una tradición de la Horda de Oro.

Junto a las paredes, en ordenada fila, están los cosacos rojos de la guardia personal del emperador.

Todos rubios y sólidos, todos de la misma estatura, con los azules, el bigote caído y la ostra fina. Llevan orgullosamente la blusa escarlata, el largo pantalón de terciopelo negro recogido en las blandas botas, el turbante de astrakán gris inclinado sobre la oreja... Y tienen la carabina en bandolera y empuñado el sable desnudo. Y firmes, rígidos, con el mentón levantado y la vista fija, tal parece que ni el aire respiran.

La muchedumbre aumenta por momentos.

Oficiales, generales de gran gala ostentando todas sus insignias, saludando... saludando... Coronetes de los regimientos de la guardia, el príncipe Orloff, el príncipe Kazowsky, con sus de siete pies, llevando el traje de caballeros de la guardia; dragones de la emperatriz María, en amarillo oro, con la coraza dorada igual que el casco, en ambos se destaca un sol de plata; cosacos checos de tez mate y rasgados ojos orientales, con largas túnicas azul-rey galoneadas de oro y los reverses de seda roja; husares de Grodno en verde rojo y oro; husares de Varsovia, en verde oscuro y plata; maestros de ceremonia, gentiles-hombres de cámara, consejeros privados, consejeros de Estado, chambelanes portadores de la llave, secretarios, gentiles-hombres de la corte, mariscales de la nobleza, todos de uniforme; damas y doncellas de honor de las dos emperatrices, con largos mantos de corte. Es una barahunda de elegancias, cortesías, sonrisas, reverencias, donde los más raros perfumes se mezclan al oír del cuero de los equipos militares, la grasa de las armas y el aceite de las lámparas votivas que arden ante los iconos...

Reconozco el rostro pálido y enflaquecido, plegado por largas y suaves arrugas de S. E. Pobedonostzeff, procurador imperial ante el Santo Sinodo, el hombre más influyente del Imperio... Triste, con la vista velada, parece un buitre en reposo... Cerca de él está Bezobrazoff, el hombre áspero de las concesiones en el Yabú.

Conversa con el general Sacharoff, nuevo Ministro de la Guerra... Más allá, silencioso y arrogantemente solitario entre la multitud, Sergio de Witte, presidente, casi en desgracia, del Consejo de Ministros; el príncipe Kilkhoff, ministro de Caminos y Comunicaciones, enjuto, seco, amarillento, con los ojos centelleantes de ánimo y energías; el conde Lamsdorff y su inseparable Sawinsky; el conde Murawieff, el general barón Riedericz, que levanta mucho su cabecita magiar, imperiosa, fría—cabeza de alfiler según Tatischeff—el conde Benckendorff, el joven y grueso Manassewitch Manouiloff, agente secreto de la corte de París y otros muchos.

Más lejos los ministros y embajadores extranjeros acreditados ante el gobierno del Zar; grupo soberbiamente dorado, borado, recargado de grandes cordones, cruces, placas, insignias, órdenes consteladas de piedras preciosas, el bicornio empenachado bajo el brazo y la sonrisa en los labios... El señor Bompard, había amigablemente con Sir Charles Harding, embajador del Reino Unido, y el conde de Pourtalès, embajador de Alemania. El embajador de Turquía, el ministro de China y el de Grecia, forman grupo aparte.

El ministro de Rumania guarda do recibido aún (está muy cercano todavía el asesinato de la reina Draga y el rey Alejandro). El ministro de Bulgaria está aceptado, pero... a cierta distancia, cual un pariente pobre... El ministro de Rumania guarda una prudente reserva. El embajador de Austria y el ministro de Hungría están en uso de licencia regular.

Todos ellos se espían con ojos agudos. Porque la hora es grave. Se combate allá en el Yalú. ¿Serán los soldaditos nipones o la pesada infantería rusa la que alcanzará la victoria? ¿Y qué expresión tendrá el rostro del emperador esta noche?

El Cortejo Imperial.—Hemos aquí ante la capilla imperial. En ella arden solamente cirios de cera y lámparas votivas. El metropolitano está ahí... agobiado por el peso de la dalmática (tan recargadamente bordada de oro, constelada de piedras, que se mantiene de

pie, como bajo una armadura) y la cabeza oprimida por una enorme tiara resplandeciente de gemas.

Esta tan cansado, que dos cuacanos adelgazados también por la rudeza de la zuresma, con los ojos hundidos, febriles y ojerosos en los rostros de cera, tienen que sostenerlo bajo el brazo, mientras ora ante el santo iconostasio.

Un coro invisible modula un canto extrañamente velado, triste y dulce, que parece salir de las entrañas de la tierra.

Sobre el altar han colocado las reliquias: la cruz de oro y esmalte de San Serafin; la milagrosa imagen pintada, dice la leyenda, por San Lucas; la mano derecha de San Juan Bautista, la mano izquierda de Santa Marina, un evangelario del siglo XIII, vasos sagrados, una enorme cruz de plata, una patena de oro...

No hay asientos.

Son las once. Una campana repica. La muchedumbre se estremece, se ordena lentamente en dos filas. He aquí el cortejo imperial.

Doce lacayos de gran librea lo preceden, doce colosos que marchan al paso de procesión con el semblante impassible. Después, cuatro heidduques, cuatro árabes de piel negra, vestidos con extrañas túnicas de seda azul con mangas abiertas y colgantes, pantalones estrechos de seda amaranta, calzados con botas de tafete rojo. Del tallo, ceñido por un cordón de oro, pende un puñal. Van cubiertos por un alto turbante de marra roja. En la mano llevan: el primero, una maza; el segundo, una antorcha; el tercero, una palma; y el cuarto una paloma: todos estos objetos simbólicos son de oro constelados de pedrería. Después vienen con el bastón en la mano y el bicornio bajo el brazo, los maestros de ceremonias, con redingotes verdes, palstrón de oro y pantalones blancos: los chambelanes en traje de corte, la llave dorada fija de la espalda al riñón derecho: los gentiles-hombres de cámara y de corte.

Apareció el Emperador. Llevaba la túnica roja de los cosacos de su guardia y el gran cordón azul turquesa de San Andrés. Una placa de diamantes reducía sobre su pecho. La cabeza descubierta, sosteniendo en la mano derecha, su turbante de astrakán blanco.

Apoyada sobre el puño izquierdo desguantado, reposa la mano seca de la emperatriz madre, María Feodorowna.

Pálida, fría, con la faz inmóvil, con los ojos fijos, la emperatriz viuda avanza sin ver a nadie. Sobre sus cabellos, de un negro a uloso, resplandece la diadema. Lleva sobre el pecho el gran cordón de Isabel con una cruz de brillantes.

Detrás de ellos, a tres pasos del paje que sostiene la cola de terciopelo de la emperatriz madre, marcha la joven emperatriz Alejandra, apoyada sobre el puño del gran duque heredero Miguel Alexandrovitch, hermano menor del Emperador.

También ella está pálida y sus delgados labios apretados, su rostro contraído, sus ojos llenos de fritos fulgores, traicionan una emoción interior que no domina sino haciéndose violencia.

—¿Qué tiene?—pregunto.
—Se muere de miedo en este alacio.
—¿De miedo?
—¡Sí, de miedo! Porque lo detesta, lo odia... vive en la mayor angustia, desde que es emperatriz. Dice, escribe y grita que este país le traerá la desgracia... Pero... ¡chitón!

Miro con todos mis ojos como Miguel Strogoff.

Se acerca el gran duque Vladimiro, imperioso, con los ojos claros, perspicaces; la gran duquesa María Pawlovna, con sus tres hijos, los grandes duques Cirilo, Boris y Andrés. La gran duquesa Xenia pasa del brazo del gran duque Constantino. La sigue el viejo gran duque Miguel. El gran duque Nicolás Nicolaievitch precediendo al gran duque Sergio, gobernador de Moscú, al gran duque de Leuchtemberg, al gran duque Alejo, almirante general de la flota rusa, la gran duquesa Sergia y la princesa Marischkine.

El oro y los diamantes de cruces, placas y órdenes reales deslum-

(A Pasa a la Pág. 106.)



LA ZARINA ALEJANDRA



¡El sabor que tanto les agrada a los niños!

GRACIAS a Colgate, miles de niños han aprendido que el cepillarse los dientes puede ser un placer, en vez de un deber desagradable. Pues el sabor de la Crema Dentífrica Colgate es delicioso . . . hace que el cepillarse sea un verdadero placer . . . forma el hábito rápidamente.

Pero su sabor agradable de menta no es la única razón por la cual Colgate es la Crema Dentífrica ideal para los niños.

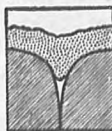
Colgate hace exactamente lo que los dentistas esperan de un dentífico. ¡Limpia los dientes perfectamente sin perjudicarlos! No contiene medicamentos que puedan trastornar la digestión o los intestinos, ni materias ásperas o antisépticas que puedan perjudicar los delicados tejidos o el esmalte. Colgate contiene el mejor ingrediente limpiador del mundo. Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandiente, que como una ola invade los dientes y las encías. Esta espuma posee una cualidad admirable, (la "acción super-

ficial" baja) que permite que penetre en los intersticios más pequeños de los dientes, donde la caries empieza. Allí, desaloja todos los residuos mucosos o alimenticios, limpiándolos de todas estas impurezas con su detergente espuma.

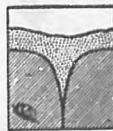
Esta espuma contiene un polvo fino—un material de pulimento usado por los dentistas—el cual limpia el esmalte de los dientes sin perjudicarlo, dejándolo brillante.

Es así que Colgate limpia y embellece; purifica y refresca toda la boca, restaurando los encantos naturales de las encías y los dientes.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Este diagrama muestra de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama muestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association



Los Alegres Regalos de Navidad

por

Berta A. de Martínez Márquez

EL regalo, esa amable costumbre establecida adquiere su máximo interés en los días pascales. Es ahora que pensamos en los chiquillos de la familia, en el novio o el marido, en los hermanos, en la amiga predilecta, en los abuelos y los padres, conjuntamente. Precisa provocar un instante de alegría en los seres queridos, y recordarnos nuestro afecto al obsequiarlos con cualquier nimiedad encantadora.

En esta época, pierde el regalo sus clásicos perfiles. Hasta aquí, el precio y el compromiso más o menos amistoso, juegan en el asunto un papel principal. Los presentes de boda, de aniversario, de onomástico, peticiones de mano y nacimientos están regidos por una tarifa inflexible. De acuerdo con nuestro bolsillo. En complicidad con la índole de relaciones que nos enlaza a la persona obsequiada, teniendo muy en cuenta su posición y otras circunstancias parecidas. De ahí que el intercambio de objetos, representado por la costumbre del regalo, se revista de una monotonía insostenible que la estandarizada elegancia del paquete contribuye a aumentar.

¡La elegancia estandarizada del paquete! La frasesita se las trae. Hay tema para una divagación simpática. La originalidad puede protestar airada en nombre de sus fueros democráticos que, por obra y gracia de las

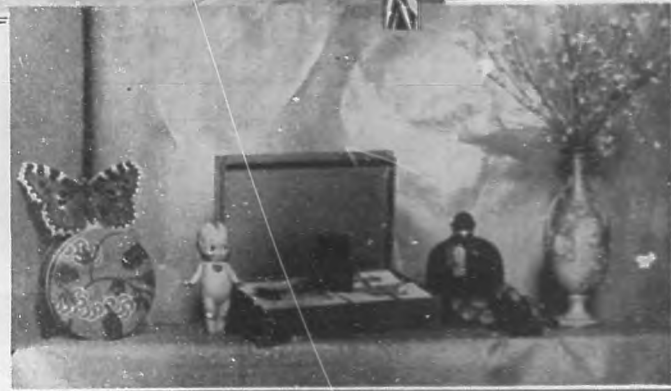


mudo desahogado reparto de la vida, en esta época rompamos nuestro pacto con los dioses que visten de blanco nuestros regalos, y en plena carrera desenfrenada nuestra fantasía se encarga de idear conjuntos vistosos para envolver los obsequios pascales. A veces, ¡cuántos subterfugios deliciosos, y cuántos resultados de inédita gracia! Lo primero es acudir a las gavetas de desechos donde cosechemos un poco recueltos, trozos de cintas de vivos colores, retazos de rollos historiados de abalorios, recortes de papel de capuzar, cajitas de formas

también democráticas doctrinas, han ido a parar a unos cuantos Dictadores que ahorran el resto de la humanidad el trabajo de pensar. Sería interesante investigar a quien se debe la rutina de los envoltorios de papel de seda, cifrados con el ineludible borlón dorado del sello, blasón de comerciantes, sancionado por toda una sociedad. Y poner sobre el tablero los argumentos favorables y adversos que contribuyen a improvisarnos el concepto de la estandarización.

Pero, esa búsqueda nos llevaría a elucubraciones filosóficas muy ajenas a la frivolidad de esta crónica. Así apuntado, el problema puede servir de ejercicio imaginativo a una muchacha de hoy que se empeñe en desentrañar lo razonable y lo paradójico de las modernas corrientes sociales. A trueque de que esas piruetas dejen adoloridas sus articulaciones mentales, mientras la incógnita burlesca, permanece sin despejar.

Lo que nos trae a esta página, precisamente, son las vacaciones de esa elegancia estandarizada del paquete. En Navidad, tienen los paquetes su carnaval. Y así como al disfrazarnos nos superponemos una personalidad más de acuerdo con nuestros gustos y aficiones que la que nos impusiera el ame-



caprichosas, flores artificiales marchitas, collares sin engastar. Allí están los elementos que tornarán realidad nuestra invención. De aquello depende la tangibilidad de un ensueño acariciado durante horas, con vistas a provocar una sonrisa radiante, bajo la sombra tachonada de luces trémulas del árbol de Navidad.

(Pasa a la Pág. 92)

La Navidad de las Artistas

AURORA GARCÍA ALONSO

INTRODUCCIÓN

LA Navidad de los artistas, ¿es triste o alegre? siempre que llegan estas fiestas tradicionales se piensa en los pobres histriones que sobre el clásico tablado de Arlequín, divierten al vulgo. Esa alegría que ellos representan, ¿es una continuación de su vida de todas las horas, o es simple mueca mentirosa que oculta sus penas?

Lleguemos hasta el límite mismo que aparta a la artista amiga de la escena. El telón acaba de caer con estrépito. Los aplausos ya se han apagado. Llega hasta los camerinos el rumor, como de playa lejana, de las gentes que abandonan el teatro. Aquí está la artista. Veamos, Ahondemos en su corazón. ¿Cómo serán las fiestas de la Navidad del señor para ella?

ANTONIA HERRERO

—Estoy lejos de mi hija, Don Galaor. Con la que se aproxima, serán cuatro navidades que paso sin ella. Esta vida andariega, por los escenarios del mundo, me priva de sus ocurrencias de sus besos... Ya sé que muchos pensarán que me compensan bastante los aplausos del público. ¡Ay, pero es una fiesta como esa, tradicionalmente familiar, voy a echar de menos sus bracitos enlazados a mi cuello, y sus besos ofreciendo a mis labios el más precioso regalo pascual.

Allí que quedó Antonia, contemplando arrojada el retrato de su hija, que es tan linda como su madre...



AURORA GARCÍA ALONSO
"Payret"



DULCE MARIA MOLA
"Alhambra".

RITA MONTANER

—Haremos una fiesta íntima. Cenaré con mis hijos. Acaso también asista a la Misa del Gallo. No sé todavía. Yo, de por sí, soy poco amiga del bullicio. No siento necesidad de aturdirme, al contrario. Quiero saborear el instante, plenamente, junto a mis hijos. Eso es todo...

Y la maravillosa representante de nuestra música popular, quedó abstraída, feliz, gozando de antemano, la serena alegría de su íntima cena pascual.

TERESITA ESPAÑA
Taberna española del Hotel "Regina".



CARMITA ORTIZ
"Nacional".

—¡No sé! ¿Puedes creer? Los compañeros piensan organizar una cena. ¡Cenaremos, qué duda cabe! ¿Me sentiré feliz ese día? Cuando se está lejos de los afectos más hondos: madre, patria, amigos de toda la vida, no se es todo lo feliz que una quisiera. ¿No te ha pasado a ti, que cuando más intenso es el instante de alegría, más ganas dan de llorar? No sé, chiquillo, no sé si pasaré la Navidad triste o alegre. Yo haré un esfuerzo porque me resulte lo mejor posible. El corazón dirá...

En el camarín contigo, el Chato de Valencia, quejumbra una



AMPARITO MEDINA
"Actualidades".

copla a media voz, que decía no sé qué cosas del llanto y de la risa, de la vida y de la muerte...

CARMITA ORTIZ

—El buen *somito*... el buen *somito*... ¿Comprendes? La buena *bachatica*, eh? ¡En mi elemento, viejito! Mi noche buena será, como todos los años, un derroche de alegría, de buen humor criollo, y si hay tångana que haya tångana. El buen *somito*... el buen *somito*... ¿Comprendes? El buen paseito por la carretera... ¡Y a esperar el sol!

TERESITA ESPAÑA

La sorprendí en pleno ensayo... Me acerqué a ella. Clavé muy fija mi mirada en sus ojos maravillosos de mora y le pregunté:

—¿Como va a pasar usted las Pascuas, Teresa?
—En este ambiente de encantamiento, en el fondo de una taberna de mi tierra. ¿Dónde mejor? Habrá *cante jondo*, baile



ANTONIA HERRERO
"Principal de la Comedia".

flamenco, calor de manzanilla en las venas, ardores gitanos en los ojos. Mire usted, allí está la Virgen de las Angustias. Venga usted para aquí, ¿ve usted cuántas guitarras? Pa los cantaores. Sobre esta enorme pandereta, bailaremos todos. ¿Cómo voy a pasar las Pascuas? Embujada en medio de todo esto de mi tierra. Por instantes



RITA MONTANER
"Marij".

me va a parecer que estoy soñando. ¿Quiere usted un chato de manzanilla.

(Pasa a la Pág. 74)

D O N G A L A O R



El famoso "plum-pudding". Los primeros en saborearlo.



Una dama en miniatura que promete ser una seria preocupación eco-nó-mica para su futuro esposo.



Las víctimas de la fiesta.

La Alegre Navidad Inglesa

por
Hervé Lauwich

NO es raro que un latino pase las pascuas lejos de su familia. En ese caso, la noche del 24 entrará buenamente en el *restaurant*, con un poco de melancolía tal vez, producida por el alejamiento de su hogar, en un día consagrado a las alegrías familiares; pero comerá, a pesar de todo, y se acostará apaciblemente, sin pensar más en eso. Y el día 25, se levantará de muy buen humor.

Pues bien, yo no creo que un inglés que se encontrara en las mismas circunstancias, pudiera acostarse sin angustia; creo que ni siquiera comería. Estoy seguro de que no olvidaría jamás esa noche de tristeza y de abandono.

Si un inglés no se halla en el seno de la familia en los días pascuales, se reúne indefectiblemente con algunos amigos. Pues a pesar de su amor al *home*, los ingleses viajan mucho. Mas, ya sea bajo las nieves del Polo o en el envante calor de los trópicos, en la jungla donde silban las serpientes sobre nuestras cabezas, o en fin, sobre las mesetas desoladas del Noroeste de la India, en todas partes por donde marchan las sólidas botas británicas, es necesario que alguien lleve el "plum-pudding" y la rama de acebo, que alguien ofrezca el pavo asado o relleno, sin lo cual la noche de Navidad no será pasada a la manera inglesa, o de lo contrario, un recuerdo doloroso se grabará en todas las memorias.

Recuerdo que estuve en Bethume, el invierno de 1917, a buscar pavos para mi brigada de infantería canadiense. Ibamos a descansar abandonando las cretas de los alrededores de Iprés, después de haber dejado sobre el suelo 45 por ciento de nuestro efectivo. El general quería



Saludando el advenimiento de la Navidad.



Casa de Nandá.

que los supervivientes tuviesen una Navidad "recontortante". Además, ocho hombres y un camión fueron a Bethume, y estuvieron a punto de no regresar. Pasamos bajo tres escuadrillas de bombardeo antes de entrar en la ciudad; los muertos eran hombres que fueron en busca de pavos, y los que quedamos vivos llevamos orgullosamente los nuestros. El general hizo un pequeño discurso a la memoria de los hombres que habían caído durante el mes: una sonrisa radiosa iluminaba todos los rostros; el "plum-pudding" estaba allí; un gran fuego de leña ardía: Christmas sería Christmas. ¡Viva el Rey!

Es preciso conocer a los ingleses para saber hasta qué punto les es esencial esa preocupación; les es tan difícil privarse de Christmas como de té. Un inglés privado de té por espacio de tres días, se muere lamentándose, permanece de mal humor todas esas horas. Y en todos los tiempos, si vamos a creer a los historiadores, esta tendencia les ha sido profundamente natural. Esta es, de sus sesenta tradiciones capitales, la que más importancia tiene para ellos.

Sería completamente imposible atravesar Inglaterra en Christmas sin saber que la Navidad se acerca, tan espeso es el follaje de muérdago y de acebo que brota por todas partes a la vez, aparece en todos los mostradores, cuelga de todas las casas, como si esas plantas nacieran sobre todas las cosas. La cinta azul parece el único detalle que la dueña de casa ha agregado.

Las tiendas inglesas, que durante todo el año son tan resplandecientes, tan claras, tan limpias, semejantes a las encantadoras tiendas de la Suiza alemana, se han adornado especialmente. Y

el jefe general de correos extrae de las gavetas la circular que, clavada en las paredes de las oficinas postales el primero de diciembre, aconseja:

Envíe pronto su correspondencia de navidad.

Pues si la moda de las tarjetas de visita ha desaparecido entre nosotros, la moda de las tarjetas ilustradas, y muy bien ilustradas (cada inglés hace imprimir su modelo

personal) continúa reinando en todo el imperio.

A veces he recibido, el mismo año, tarjetas de felicitación de una actriz que actuaba en el New York Follies, de un oficial radicado en Afganistán, de un gran viajero perdido en Kyoto. Todos habían calculado su envío para que yo lo recibiera antes del día 25.

En muchas familias, la Navidad se presta a ser objeto de diversos entretenimientos. El hombre de más edad se disfraza de Santa Claus, con un traje colorado y una barba de estopa. En Londres, se hacen rondas, se baile, se juega el "Snap-Dragon", juego terrible que consiste en sacar ciruelas o uvas de una pocahera plena de licor inflamado. Y se ríe y se grita... Yo he jugado ese juego y todavía me arden los dedos.

En todo el Centro y el Norte, Christmas es también una ocasión para despertar tradiciones dormidas: se canta los *carols* que Dickens ha descrito fervorosamente, se enciende una lámpara en una ventana y se deja el pan del pobre detrás de la puerta abierta, sobre una mesa, con dinero. Los niños van a despertar al alcalde tocando campanas y piden para comprar castañas los sirvientes de un duque se visten como en la época de Shakespeare, nombran una reina del "pudding" que lo prueba

(Pasa a la Pág. 96.)

LAS CUATRO PELICULAS DE 1930



Maurice CHEVALIER, el héroe de "El Desfile del Amor"



Ernesto VILCHES en "Cascarrabias"



LOUIS AYRES
El protagonista de "Sin Novedad en el Frente"

sas que yo he encontrado brillantes en ella. Para buscar la verdadera verdad del éxito de una obra del cine, hemos de consultar al gran público. El gran público dirá cual es la mejor pe-

CUANDO el año finaliza el deber periodístico nos indica la necesidad de resumir las actividades que, en nuestro sector, obtuvieron mejor éxito. Nuestro ambiente cinematográfico se ha visto este año prestigiado por obras de positivo valor artístico, técnico y ambiental. Recordamos muchos títulos. Alguien recordará de tal o cual película, momentos culminantes que han producido honda emoción. Pero difícilmente se atreverá nadie a declarar: tal película ha sido la mejor del año.

En realidad, para el cronista se presente igual dificultad. Yo podría señalar un título, porque para mi manera de apreciar la belleza y la emoción, encierra el la mejor producción del cine. Más, nos encontraremos en el acto con muchas personas que detestan esa película, precisamente por las cau-

lícula. ¿Cómo? Consultando a los que recibieron directamente esa sanción. A los distribuidores de las películas. Así nos hemos encontrado que, de acuerdo con el dinero producido por cada una de ellas, sacamos en conclusión que el gran público ha sancionado que las mejores producciones del año, son "El Beso", de Greta Garbo, "Sin Novedad en el Frente", del libro de Eric Marjorie Remarque, "El Desfile del Amor", por Maurice Chevalier y "Del Mismo Barro", por Mona Maris y Juan Torena. Claro que se pueden mencionar muchas más, que quedan

en un lugar secundario. Por ejemplo "Cascarrabias", cuyo éxito está casi en parangón con el de "El Desfile del Amor", de la Paramount, y "Romance", que a juzgar por las primeras exhibiciones seguirá en resultados positivos a "El Beso", y de la misma Greta Garbo imponderable, y "El Precio de un Beso" que sigue a "Del Mismo Barro" en éxito de taquilla. Pero tanto en número de exhibiciones, como en dinero producido, "El Beso", "Sin Novedad en el Frente", "El Desfile del Amor" y "Del Mismo Barro", ocupan la supremacía cinematográfica del 1930, según la



Laurence TIBBETT, otra de las sensaciones del año



Mona MARIS y Juan TORENA, en "Del Mismo Barro"



Greta GARBO, la estrella de "El Beso"

artística, no tiene par en la historia teatral del mundo. Al público de Cuba, no le ha gustado "El Rey del Jazz". ¿Véis cómo no es posible dictaminar por cuenta propia las excelencias de una producción de arte?

CONTESTACIONES:

Luzo Triste.—Guantánamo: Le diré a Don Galcer que le gustó a usted su carta a Joan Crawford. Me felicito de que Alrola la haya satisfecho. ¿Está la noche propia para el amor? Si pero maneja usted la escopeta con mucha seguridad. Es usted peligroso.

Nena Romay.—La Habana: Ya están aquí, Nena. Ya están aquí los muchachos bien ponderados. Frustra, Fugazot y Demare. Ya es usted feliz. ¿Qué bueno!

Silvia y Margot Armenteros.—La Habana: Le diré a Don Galcer que ustedes quieren que haga una entrevista a Frustra, Fugazot y Demare. Y él seguramente las complacerá. (Pasa a la pág. 20)

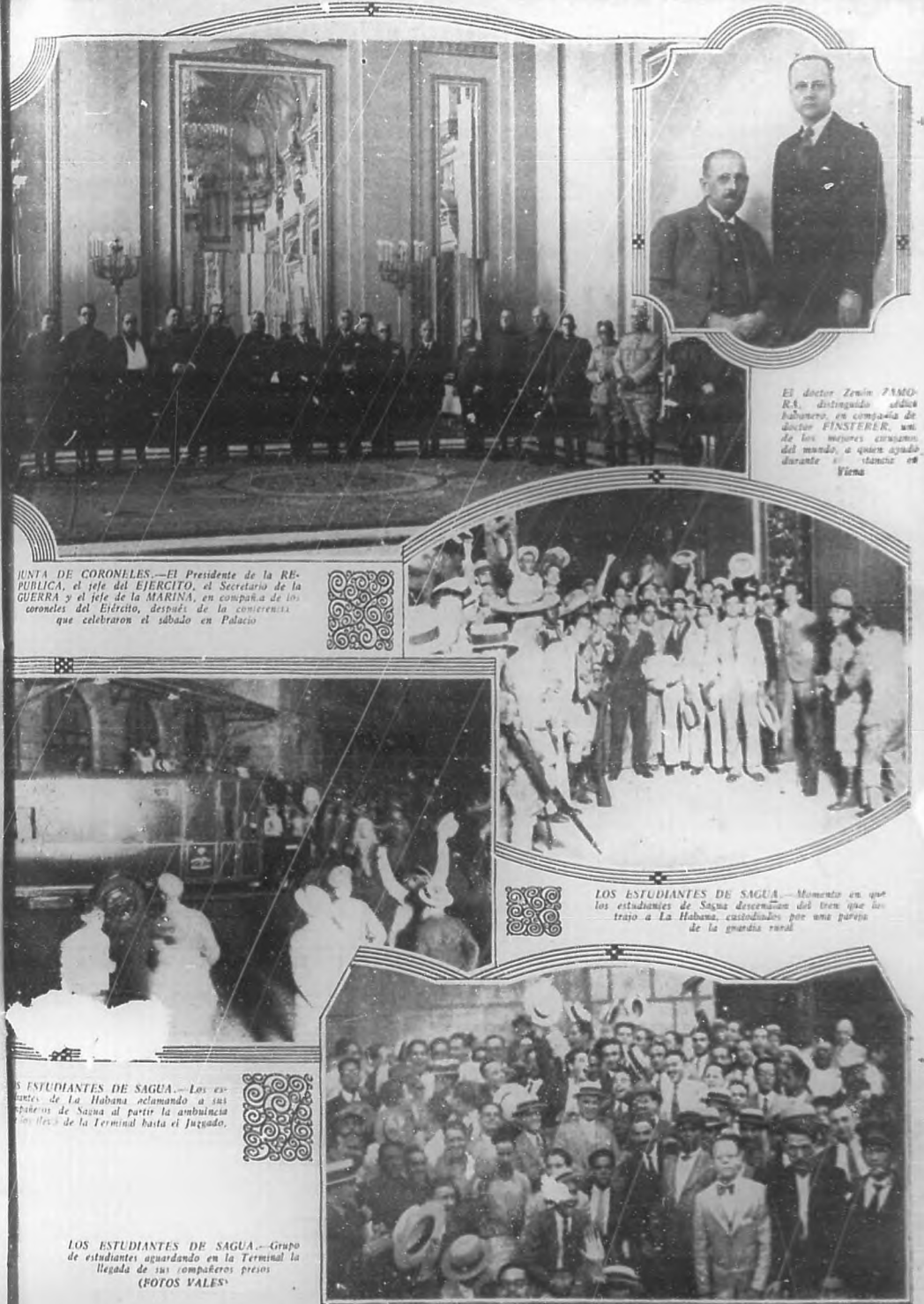


A la "Real Silk" quien con sus medias y prendas ha puesto en el arte de vestir el mayor sello de elegancia y distinción jamás soñado.
Narcisín

El eminente y popular actor *Narcisín*, dice: "A la **REAL SILK**; quien con sus Medias y Prendas, ha puesto en el arte de vestir, el mayor sello de elegancia y distinción jamás soñado."

REAL SILK

Plácido 3 Habana Tel. M-6023
Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes
25 Oficinas en la República — No se venden en las tiendas



El doctor Zenin ZAMORA, distinguido médico cubano, en compañía de doctor FINSTERER, uno de los mejores cirujanos del mundo, a quien ayudo durante su estancia en Viena

JUNTA DE CORONELES.—El Presidente de la REPUBLICA, el jefe del EJERCITO, el Secretario de la GUERRA y el jefe de la MARINA, en compañía de los coroneles del Ejército, después de la conferencia que celebraron el sábado en Palacio

LOS ESTUDIANTES DE SAGUA.—Momento en que los estudiantes de Sagua desceraman del tren que los trajo a La Habana, custodiados por una pareja de la guardia rural

LOS ESTUDIANTES DE SAGUA.—Los estudiantes de La Habana aclamando a sus compañeros de Sagua al partir la ambulancia "Castillo" de la Terminal hasta el Jugado.

LOS ESTUDIANTES DE SAGUA.—Grupo de estudiantes aguardando en la Terminal la llegada de sus compañeros presos (FOTOS VALES)

La Juventud Protesta...



Un grupo de manifestantes dirigiéndose hacia la calle de Obispo



Los estudiantes en Aguila y Concordia, donde se registraron choques



Los grupos en la calle de Galiano, esquina a Trocadero. Estos grupos se dirigieron luego al Malecón, donde chocaron con la policía



Un aspecto del Parque Central, junto a la estatua del Apóstol Martí

(FOTOS AMATEUR)

La multitud dirigiéndose hacia el Ayuntamiento por la calle de Obispo



...en Nutrida Manifestación



Un grupo juvenil encabezando la manifestación a la salida de la "Acera del Louvre"



Gustavo ROBRENO, el popular actor y actor, usando de la palabra en el acto celebrado el jueves 11 en la "Acera del Louvre", como homenaje a los "muchachos" caídos en la guerra de Independencia. Al ser interrumpido el acto, la multitud se dirigió en manifestación hacia el Ayuntamiento



Los estudiantes, después de ser disuelta la manifestación en Obispo, se dirigen a Galiano por Concordia



La multitud abandona la "Acera del Louvre" para dirigirse al Ayuntamiento por la calle de Obispo

(FOTOS AMATEUR)



La esquina de Concordia y Aguila, momentos antes que hiciera su aparición la policía

El periódico ruso "Tchassovoy" publica un curiosísimo relato acerca de los métodos empleados durante la guerra por el Almirantazgo británico para averiguar los secretos de la marina alemana.

El Almirantazgo inglés debió en gran parte el éxito de sus investigaciones ingeniosas a la actividad intrépida y al valor verdaderamente excepcional de un buzo ruso, E. S. Miller.

Bajaba éste al fondo del mar para inspeccionar minuciosamente los submarinos alemanes hundidos que yacían cerca de las costas. De estas expediciones submarinas solía traer abundante cosecha de documentos interesantes, tales como las claves que para sus mensajes cifrados empleaba la flota alemana; informes sobre la posición de las minas sembradas por ella, etc.

Miller consiguió inspeccionar de este modo más de 60 submarinos alemanes hundidos.

El relato de las excursiones llevadas a cabo por el intrépido buzo en el fondo del mar, rivalizan con las más fantásticas novelas de Julio Verne.

Muy a menudo Miller tenía que bajar a gran profundidad, y con bastante frecuencia había de buscar los barcos hundidos entre una verdadera selva de algas.

A la luz de su antorcha eléctrica respondían innumerables peces con la luz de sus ojos fosforescentes.

Pero lo más terrible de la labor del buzo era encontrarse, aislado y solitario, entre grupos a veces numeroso de cadáveres humanos, que la enorme presión del agua solía mantener de pie en torno a los barcos hundidos.

Miller ha relatado que muchas veces se vió obligado a atar los cadáveres para evitar el espectáculo dantesco de verse perseguido por ellos, pues el desplazamiento del agua ocasionado por su escafandra hacía que dichos cadáveres parecieran seguir sus pasos durante su detenido examen de los submarinos hundidos.

CURIOSIDADES

El microscopio acromático fué inventado en el año 1823 por los hermanos Chevalier.

La función digestiva del páncreas fué descubierta por Claudio Bernard, "el padre de la fisiología", en el año 1846.

En 1907 Wollaston descubrió el ácido úrico en las articulaciones de los gotosos, creando una nueva teoría sobre la génesis de esta nefermedad.

Una mancha de arenques se compone por lo general, de ochocientos mil a un millón de esos peces.

Soir de Paris

BOURJOIS

ELIXIR (GRANULADO) VINO DE DE DE KOLA-MONAVON TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S'ÉFOY-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

NO DESCUIDE SU HERMOSURA

HERMOSOS SENOS! no importa la edad; para obtener un busto juvenil de líneas perfectas. Existe un producto:

Las Famosas Píldoras Orientales

Señíete gratis el folleto. Se lo remitiremos bajo sobre sin membrete, al recibo de este cupón o simplemente su nombre y dirección clara a:

ORIENTALES, Apartado 1244, Habana.

Desde París Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

En épocas pasadas nosotros estábamos acostumbradas a una línea más o menos uniforme. Hoy, en cambio, todas las fantasías no son permitidas, todas las originalidades nos son permitidas y consentidas. Madame la Mode tiene para sus fieles una indulgencia que justifica todos los caprichos.

Los comisionistas, los compradores extranjeros que vienen a buscar a París el tono, el *demier cri*, quedan perplejos ante esta fantasía, que es todo lo contrario del artículo en serie. El artículo en serie tiene su sede en los Estados Unidos. El artículo individualista tiene su sede en París. La parisienne tiene su gusto particular y lo hace valer. Cada parisienne entiende que es libre de acentuar su personalidad por medio del traje, del abrigo, del calzado, del saco de mano o de la sombrilla que use. Es por eso que la parisienne jamás dará la impresión, cuando se reúne con muchas otras parisenses, de representar el papel de una colegiala en medio de compañeras colegialas. Aquí se siente el horror instintivo del uniforme.

El astrakán, que conoció el año pasado los favores de la moda, ha visto este año que aquella boga se afirmaba y crecía definitivamente. El color solamente ha cambiado. El año pasado estaba de moda el gris. Este año ese mismo gris se mezcla al negro y al marrón. Y es que es verdaderamente bello, en efecto, un cuello y una bocananza que sube por todo el antebrazo, hechos en astrakán dorado oscuro, sobre un abrigo de terciopelo color de hoja seca.



No. 1.—Abrigo de astrakán gris que cae hasta la altura de la falda. (FOTO ORANFON)



No. 2.—Abrigo y boina de astrakán dorado obscuro. (FOTO MEURICE)

(Pasa a la Pág. 33.)

Hace ya muchos años. En una casa aristocrática de Madrid celebrábase una brillante fiesta.

En uno de los ángulos del salón, el conde Romanones, enamorado, hablaba con la hija del ilustre político Alonso Martínez, entonces su prometida y hoy su esposa.

En otro grupo, Cánovas del Castillo conversaba con varios políticos.

Uno de éstos exclamó:

—Vean ustedes allí a Romanones conjugando el verbo amar.

A lo que contestó Cánovas:

—Es verdad; pero se ha quedado en el futuro imperfecto.

LA CHIMENEA ARBOREA

Curioso espectáculo es el que se ofrece en la aldea de Aberdulais, Gales, Inglaterra, una elevada chimenea que, a guisa de penacho, ostenta un arbolillo de verde follaje. Es interesante observar que ni el humo, ni el calor, ni los fuertes vientos, ni la pobreza de la tierra vegetal donde ha arraigado el arbusto son óbice para que éste se haya desarrollado y permanezca en pie. En la comarca es muy querido de todos este raro ejemplar de una flora aérea.

CURIOSIDADES

EL POZO QUE RESPIRA

El pozo que respira es situado a dos millas aproximadamente de la ciudad de Great Valley, Nueva York. Inhala el aire cuando se aproxima el buen tiempo, y lo exhala cuando se acerca el malo. Por tal razón, se le observa con gran interés, utilizándolo como barómetro. Parece no haber explicación científica para los cambios de las corrientes de aire en este pozo, ni para su periódica y violenta actividad.

EL ARBOL VERDUGO.

Todos sabemos que existen una especie de vegetales que pueden llamarse "carnívoros", pues devoran pequeños insectos, cautivándolos entre sus hojas que permanecen abiertas para la caza, y engullen, al cerrarse, la presa, como verdaderas mandíbulas. Pero el árbol estrangulador es un ejemplar muy notable de la flora terrestre, tanto por sus dimensiones, como por su condición que se semeja a las plantas parasitarias. Este árbol enreda sus poderosas ramas en torno del tronco de otros y chupa su savia hasta dejarlos exhaustos.

EL RELOJ DE LA MUERTE.

Un reloj, de madera, que durante muchos años estuvo sin andar, dió de pronto setenta y dos campanadas lentas y graves. Actualmente está en poder del señor A. F. Fouche, y de sus antepasados, desde el año de 1797. A pesar de que estuvo parado y olvidado por muchos años en un rincón de la alcoba, desde que murió su dueño y de que nunca se le arregló desde entonces, dió setenta y dos campanadas en los precisos momentos en que espiraba en un lecho cercano su segundo dueño. Todos los engranajes de este reloj misterioso están hechos de madera y se mueve por medio de pesos llenos de arena.

CONSECUENCIA LOGICA

Visitando la Arabia, el célebre Pierre Loti trabó conversación con un viejo y le dijo:

—Las costumbres de nuestros respectivos países son muy distintas. Aquí, un padre, para conceder a su hija como esposa, pide dinero al futuro marido. Entre nosotros, es el novio el que solicita del padre de su prometida una dote más o menos grande.

—Pero entonces—replicó el árabe asombrado—¡las mujeres de vuestro país deben ser feísimas!

Ved en la figura número 2 un abrigo llevado por una elegante en una de las últimas carreras de Longchamps. ¿El sombrero? Pues es solamente una boina de astrakán del mismo color que el abrigo. Eso está de moda también: tocarse la cabeza con una boina o una toca confeccionada con el mismo terciopelo que el traje. Y para que todo se armonice, buscando el refinamiento más parisiense, el saco de mano también está confeccionado en el mismo astrakán.

Es lógico pensar que el *manchón* de astrakán debe completar el conjunto, pero las elegantes no lo aceptan definitivamente. Y cuando lo aceptan, lo usan poco. Encontrada la feminidad perdida por las exageraciones de la moda nacida inmediatamente después de la guerra, no se llega, sin embargo, a aceptar del todo este accesorio de toilette femenino anterior a la guerra. Y es que no está de acuerdo con nuestros gestos conscientes o inconscientes ni con nuestras costumbres actuales.

Las fiestas de fin de año serán la ocasión de lucir los grandes trajes de gala que cada una ha hecho confeccionar por su modisto. El talle es generalmente bastante alto, las caderas quedan así bien dibujadas y la amplitud del ruedo es cada día más considerable. No abuséis de las flores: los motivos decorativos de los joyeros les hacen una feliz concurrencia. Las espaldas están desnudas, muy desnudas, lo que es bueno para La Habana, pues el cielo cálido favorece el escote extremo. El calzado, sobre el cual os hablaré dentro de pocos días con la extensión que se merece, es a veces una verdadera joya, tanto y tan bien lo cubren las piedras bordadas—especialmente las perlas—aunque es verdad siempre será elegante estar calzada con zapatillas "de acuerdo" con el color del traje.

He aquí un traje para cena: es el que os presenta la figura número 3. Está cortado en satín y *crêpe georgette* verde pálido. Gracias a la ligereza del tejido, el volante es de una admirable suavidad.

Precisamente acabo de ver, en una soirée reciente, un traje blanco confeccionado en *crêpe* satín y muselina de seda. Lo llevaba Mlle. Ristori, del



No. 3.—Traje de satín y *georgette* verde pálido (FOTO WORLD)



No. 4.—Las graciosas modistillas parisienses se aplican al trabajo en uno de los grandes talleres (FOTO MEURICE)



"LA CASA QUINTANA"

Saluda a sus clientes y amigos, deseándoles todo género de prosperidad y dichas en el Año 1931.

REGALOS DE DISTINCION Y BUEN GUSTO.

CORRESPONDENCIA DE
LA MODA

(Viene de la Pág. 33)

sita varios interiores de museína, tanto es transparente.

¿Es un retorno a la enagua? Pero, es que es posible llamar con un nombre tan lico, "enagua", interiores tan vaporosos y, por decirlo así, poéticos? ¿O al menos, me niego en redondo. Y no obstante, en este caso nada hay parecido a una combinación. No busquemos, en fin, y aceptemos "enaguas" tan lindas y tan ligeras, si la ligereza y la suavidad de nuestro traje nos las impone.

Toda la ropa interior, por otra parte, reviste hoy esa gracia y esa ligereza, ya se trate de camisas, ya se trate de pantalones, ya sean los cinturones de seda, ya sea... todo es diáfano! Qué la combinación resista o que la "enagua" triunfe (como nos lo aseguran los comerciantes de ropa blanca) ambos serán de calidad ínfima, preciosa, agradable a llevar.

Y a propósito de ropa blanca, he aquí una bella fotografía (la número 4) que nos hace entrar hasta el corazón mismo de los ateliers de costura de París. En ellos las madinettes, de reputación verdaderamente mundial ejecutan las maravillas que irán a través de todos los mares para vestir los cuerpos de las elegantes antipodas. En realidad esta fotografía nos muestra el interior de una escuela profesional, en donde tienen lugar frecuentes concursos de costura a mano. Ustedes pueden ver a nuestras costureras en los momentos de ejecutar pliegues, incrustaciones, etc. según su invención personal, sobre la *crêpe de chine* y sobre el linón sedoso, que reclaman una incomparable ligereza de manos para ser trabajados. Y, como decía el personaje teatral: "París y nuestras madinettes son así, señora."

LA NAVIDAD DE LOS ARTISTAS

(Viene de la Pág. 21.)

—¡Venga un chato!
—¡Y otro!

DULCE MARÍA MOLA

—Mis días peores, siempre han sido durante el mes de diciembre. Recuerdo que al negar las Pascuas he tenido cada año, algún motivo de tristeza o de disgusto para malograrme mis proyectos de diversión.

—¿Y este año, Dulce María? —Este año, Don Galior, se quisieron presentar las cosas como de costumbre, pero yo te garantizo que va a ser en grande la fiesta. Me voy a desquitar. Estoy convencida que si no nos sobreponemos a los dictados de la mala suerte no podríamos librarnos nunca de ella. Yo pienso darle un puntapié a mi mala suerte este año y voy a echar la casa por la ventana.

AMPARITO MEDINA

—Yo quiero pasar las Pascuas bailando. Bailando no se siente el tiempo que pasa, ni cómo ni por qué pasa. Si tengo una pena, bailo y bailo cuando mi alegría es muy grande. Si el *splín* me domina, bailo. Si

me quieren, bailo. Si me olvidan, bailo. La Navidad es fecha de rememoraciones: la casa, el hogar, los viejos, el primer amor, las fatigas del aprendizaje, el esplendor de los días de triunfo, todo lo que hay de trascendental en nuestra vida, está ligado a los villancicos de Navidad. Yo quiero pasar la Nochebuena bailando, porque en mis bailes están también condensados todos mis anhelos y todos mis sueños.

FINAL

La Navidad de los artistas, ¿es triste o alegre? Ya lo veis. Aman la vida sobre todas las cosas, y aceptan de ella lo bueno o lo malo con idéntica ansiedad de saborear el instante. La tristeza del histrion fue más bien motivo de literatura cañía en desuso que otra cosa. Los artistas, tienen sus navidades como todos. Y cada una va a vivir el instante de acuerdo con su estado de ánimo, aunque siempre con miras a saborear un poquitín de felicidad.

Que la bienaventuranza sea con ellas en esa noche de la Nochebuena, y que lo sea con vosotros, lectora, lector... ¡Y conmigo también!

P E N S A M I E N T O S

¿No es acaso la obra más digna, más aun: el objeto de la vida humana el dominar, purificar y elevar la propia naturaleza? Este propósito debería comenzar con el uso de la razón y durar hasta la muerte.—D'Azeglio.

Un hombre no puede ver un ejemplo de la perfección en otro hombre; en cada uno

la perfección se manifiesta de distinto modo.—Steale.

La mayor perfección es amar aunque seas aborrecido.—Vives.

Confesamos los defectos ligeros sólo para persuadir a los demás que no tenemos otros más graves.—La Rochefoucauld.

De la Hora



El Mtro. Benjamin ORBON, casa "República Asturiana", últimamente editada por la "Unión Musical Española", está siendo objeto de grandes elogios por los más reputados críticos. (FOTO KAULAK)



Juan B. COLPILLA, diplomático argentino y director de la revista "Eraz Macho", en cuyo número extraordinario del 12 de Diciembre se hacen grandes elogios de Cuba. (FOTO CHILOSA)



EL ANIVERSARIO DE CALIXTO GARCÍA.—Los generales MENOCAL y MARTI, y otras distinguidas personalidades, congregados en torno a la tumba del Mayor General Calixto García, para conmemorar el aniversario de su muerte.



Ramón CRUSELLAS, industrial distinguido y gran amigo nuestro, que acaba de regresar a Cuba procedente de los Estados Unidos. (FOTOS VALFIS)



IRUSTA, FUGAZOT y DEMARE, notables tanguitas argentinos que llegaron el domingo 14 a La Habana, para actuar en el "Nacional".

GITANE

El nuevo rojo de Coty, por su delicadeza, por su calidad y por el sugestivo matiz de sus tonos, imprime a los labios una selecta personalidad. El fino estuche del rojo GITANE responde a la calidad y belleza características de estos productos



PARIS

El crimen del escarabajo azul

por
S. S. Van
Dine

Esta formidable novela policíaca, plena de interés y novedad, es el mayor éxito de librería alcanzado en los Estados Unidos durante el año actual. Philo Vance, el famoso detective moderno creado por la imaginación fecunda del gran novelista S. S. Van Dine, se encuentra aquí ante el caso más raro y difícil de su carrera: un asesinato rodeado de extrañas circunstancias, en el que existen pocos indicios de carácter tan particular, que sólo podría interpretarlos un especialista en egiptología. Si usted ama las novelas policíacas, no deje de leer "El Crimen del Escarabajo Azul". Si no le gusta ese género, léalo también por que es algo completamente distinto a cuanto se ha hecho hasta ahora y, desde luego, muy superior a todo lo que usted puede haber leído.

CAPÍTULO I

(Viernes, 13 de julio, 11 a. m.)

PHILO Vance comenzó a actuar en el "crimen del escarabajo sagrado" por pura coincidencia, aunque no hay que dudar que Juan F. X. Markham, Fiscal de Distrito del Condado de Nueva York, más pronto o más tarde hubiese acabado por solicitar sus servicios. Pero es problemático que aún Vance, con su maravillosa mente analítica y su notable oído para las sutilezas de la psicología humana, hubiese podido resolver aquel raro y asombroso asesinato de no haber mediado la circunstancia de ser el primero que llegó al lugar de los hechos, porque al fin pudo echar el guante al culpable gracias a las claves trastocadas descubiertas por su ojo avizor durante la inspección inicial.

Aquellas claves altamente desconcertantes desde el punto de vista material le dieron la clave de la mentalidad del asesino y así pudo dilucidar uno de los problemas criminales más complicados e increíbles de la historia de la policía moderna.

El brutal y fantástico asesinato, de aquel viejo filántropo y protector del arte, Benjamin M. Kyle, se conoció casi inmediatamente por el "crimen del escarabajo azul" en virtud de haber ocurrido en el museo privado de un famoso egiptólogo y de haberse encontrado un raro escarabajo azul junto al cuerpo mutilado de la víctima.

Este antiguo y valioso símbolo sagrado inscripto con los nombres de uno de los antiguos faraones reuiva monja dicho sea de paso, no había sido encontrada; constituyó la base en la cual Vance descifró, para formar la asombrosa estructura de este crimen, la explicación de un caso que parecía ser simplemente una pieza incidental que señalaba de un modo ambiguo a su poseedor; pero esta explicación fácil y plausible no le interesaba a Vance.

—Los asesinos,—le hizo observar al Sargento Ernesto Heath,—no suelen dejar ordinariamente sus tarjetas de visita sobre los cuerpos de las víctimas. Y aunque el descubrimiento del escarabajo de lapislázuli es de lo más interesante desde el punto de vista psicológico e indicativo, no debemos sentirnos demasiado optimistas y sacar inmediatamente conclusiones. El punto más importante en este crimen es su origen misterioso es, a mi juicio, determinar por qué y cómo el asesino dejó ese objeto arqueológico al lado del difunto. Una vez que hayamos encontrado la razón de esa acción tan extraña, estaremos casi sobre el secreto del crimen.

El Sargento, tan fanfarrón en todas las ocasiones, hizo una mueca despreciativa ante la sugerencia de Vance, ridiculizando su escepticismo; pero antes de que hubiese transcurrido otro día, se vio precisado a aceptar que Vance tenía razón y que el caso no era tan sencillo como parecía a simple vista.

Como ya he dicho, fué una coincidencia lo que hizo in-

tervenir a Vance en el caso, antes de que llegara la policía. Un amigo suyo descubrió el cuerpo desmadrado del viejo señor Kyle, accediendo inmediatamente a su presencia para comunicarle la desagradable noticia.

El hecho ocurrió en la mañana del viernes, 13 de julio. Vance había acabado de desayunarse en el "roof-garden" de su apartamento de la calle 35 Este, retornando a la biblioteca para continuar la traducción de los fragmentos de Menandro encontrados en los papiros egipcios durante los primeros años de la centuria actual, cuando Currie—su criado y mayordomo—entró en la habitación y anunció con aire de discreta disculpa:

—El señor Donald Scarlett acaba de llegar, señor, en un estado de gran excitación y desea que se apresure a recibirlo.

Vance levantó la cabeza del trabajo que estaba realizando con cierta expresión de fastidio.

—Scarlett, eh? Qué importuno! ¿Por qué me ha de venir a visitarme si está excitado? Me gustan mucho más las personas tranquilas. ¿Le ofreciste un poco de coniac con soda o bromuro triple?

—Me tomé la libertad de servirle un poco de Cognac "Courvoisier" explicó Currie.

—De modo que ha... Bien hecho, Currie.—Vance encendió pausadamente uno de sus cuarrillos Regie y dio unas cuantas chupadas en silencio.—Hazlo pasar cuando hayas logrado tranquilizarle un poco los nervios.

Currie se inclinó y partió.

Interesante muchacho, ese, Scarlett,—comentó Vance, dirigiéndose a sí mismo. (Yo había estado toda la mañana con Vance arreglando sus archivos y sus notas.) ¿No te acuerdas de él, Van?

—No había encontrado del todo a Scarlett, pero confieso que hacía más de un mes que no me acordaba de él. Su recuerdo, sin embargo, vino ahora a mí con nitidez. Sabía que había sido compañero de los estudios de Vance en Oxford y que éste lo había encontrado durante su viaje por Egipto dos años atrás.

Scarlett era estudiante de egiptología y arqueología, habiéndose especializado en esas materias cuando estaba en Oxford. Más tarde estudió la química y la fotografía para poder unirse a cualquier expedición arqueológica con capacidad técnica para ello. Era un inglés acomodado, un "amateur" o "dilettante", y había hecho de la egiptología una especie de manía consuetudinaria.

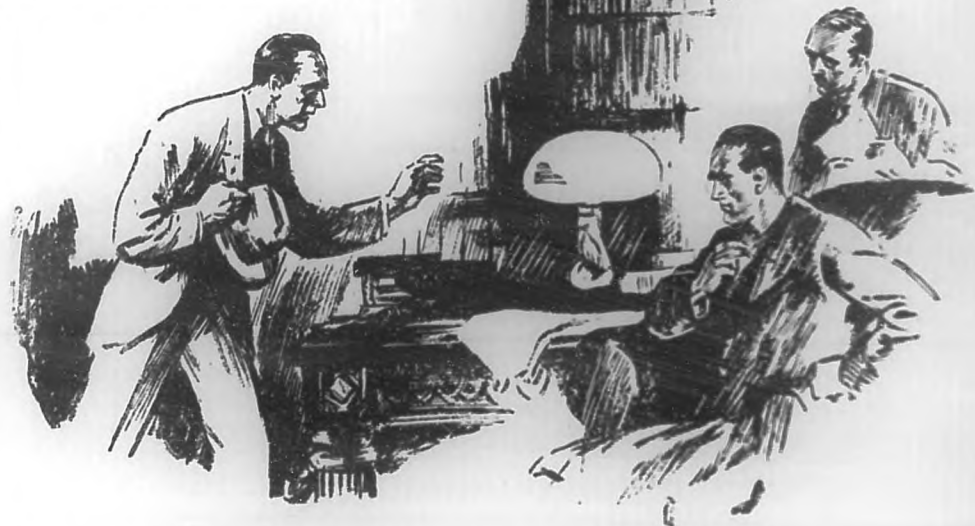
Cuando Vance fué a Alejandría, Scarlett estaba trabajando en el laboratorio del Museo del Cairo. Los dos, al encontrarse, renovaron su antigua amistad. Recientemente, Scarlett había llezado al continente americano como miembro del estado mayor del doctor Mindrum W. C. Bliss, el famoso egiptólogo, que sostenía un museo privado de antigüedades egipcias en una casa vieja de la calle 20 Este frente al parque Gramercy. Había visitado varias veces a Vance desde su llezada a New York y fué en el apartamento de Vance donde lo vió por vez primera. Sin embargo, nunca se había presentado sin mediar una invi-



tación y ciertamente no me acababa de explicar su aparición inesperada, ya que poseía y practicaba todas las reglas peculiares de la etiqueta inglesa en lo que respecta a asuntos sociales.

Vance, también estaba un tanto asombrado, a pesar de su actitud de lánguida indiferencia.

Scarlett es un joven muy bien educado,—dijo lentamente.—Y muy medido en todos sus actos. ¿Por qué diablos me ha venido a visitar a esta hora tan inoportuna? ¿Y por qué estará tan excitado? Espero que no le habrá ocurrido nada y



su erudito jefe... Bliss es un hombre maravilloso. Van; uno de los más grandes egiptólogos del mundo entero.

Recordé que durante el invierno que Vance había pasado en Egipto, se había interesado grandemente por los trabajos del doctor Bliss, que a la sazón se estaba esforzando por localizar la tumba del Faraón Intef V que gobernó el Alto Egipto en Tebas durante la dominación de los Hyksos. En suma, Vance había acompañado a Bliss en la exploración hecha en el Valle de los Reyes. En esa época le atrajeron los fragmentos de Menandro y ya había hecho la mitad de la traducción cuando el "crimen del obispo" interrumpió sus labores.

Las múltiples actividades de Vance en el Egipto y los estudios que posteriormente había realizado vinieron a mi imaginación en aquella calurosa mañana del mes de julio, mientras esperábamos que Currie introdujera al visitante. El anuncio de la visita de Scarlett había avivado en mi mente recuerdos de las largas jornadas de labor, recopilando y ordenando apuntes de Vance sobre asuntos egipcios. Tal vez tenía una sensación—lo que solemos llamar un presentimiento—de que la visita sorprendente de Scarlett estaba conectada de alguna manera con las investigaciones egiptológicas de Vance. Tal vez estaba ordenando en mi memoria de una manera inconsciente, los hechos de aquel invierno de dos años antes, de modo que pudiese comprender mejor el objeto de la actual visita de Scarlett.

Pero nunca en la vida hubiese podido tener la más ligera idea o sospecha de lo que iba a ocurrir a los pocos momentos. Era demasiado aterrador y grotesco para imaginárselo momentáneamente. Nos aparté de la rutina de las experiencias diarias y nos introduje en una atmósfera mismática de cosas a un tiempo increíbles y horrorosas que parecían originadas por medio de alguna sobrenatural magia negra. Solamente que en este caso, se trataba de la misteriosa erudición y fantasía del antiguo Egipto, con su abstrusa mitología y sus extraños panteones.

Scarlett entró precipitadamente separando con violencia los "portiers" de la biblioteca, después que Currie le dió paso. O bien el "Courvoisier" había aumentado su estado de excitación o

Currie había disminuido lamentablemente la verdad sobre el estado nervioso del hogar.

—Kyle ha sido asesinado,—soltó abruptamente el recién llegado, inclinándose sobre la mesa de la biblioteca y mirando a Vance con ojos que querían salirse de las órbitas.

—¿Estás seguro? ¿Es verdaderamente sensible?—Vance sacó su pitillera.—Toma uno de mis Regies... Y si te sientas en aquella silla que está a tu lado te encontrarás mucho más cómodo. Es una silla de la época de Carlos V. La conseguí en un rastro de Londres... Es una verdadera salvajada la de entretenerse en asesinar a la gente. ¿Verdad? Sin embargo, es algo que no se puede remediar. La raza humana, por desgracia, siempre está sedienta de sangre.

Su indiferencia tuvo un efecto saludable sobre Scarlett, que se sentó en la silla y empezó a encender el cigarrillo con manos temblorosas.

Vance esperó un momento y después preguntó:—Y a propósito, ¿cómo sabes tú que Kyle ha sido asesinado? Scarlett dió un salto.

—Lo vi tendido allí... con la cabeza destrozada. ¡Algo horripilante! No puede haber duda alguna sobre que se trata de un crimen. (Sin poderlo remediar, tuve la sensación de que el hombre había asumido una actitud defensiva.)

Vance estaba echado para atrás en su silla de una manera lánguida y ahora se entretenía jugando con las manos.

—¿Destrozada con qué? ¿Tendido dónde? ¿Y cómo llegaste a descubrir al interfecto?... Reanimáte, Scarlett, y haz un esfuerzo por recordar todos los detalles.

Scarlett frunció el entrecejo y dió varias chupadas profundas a su cigarrillo. Era un hombre de unos cuarenta años, alto y delgado, con una cabeza más bien alpestre que nórdica. Su frente estaba un poco combada y su barba era redonda. Tenía la apariencia de un estudiante, aunque no la de un bibliófilo sedentario, pues aún había fuerza y rudeza en su cuerpo, y la cara profundamente bronceada, como la de una persona que ha vivido muchos años al sol y al aire. Había una traza de fanatismo en sus ojos intensos—una expresión acrecentada por su cabeza casi calva. Con to-



La Navidad se Acerca

Hay que acordarse de los niños.

El regalo que más les encanta y que es de más utilidad práctica, es la máquina de escribir.

La Remington Portátil

Con la ayuda de esta máquina los niños aprenden a escribir con más facilidad y rapidez. Las lecciones escritas a máquina agradan a los profesores e inculcan hábitos de exactitud y nitidez.

Util para toda la familia para la correspondencia, invitaciones, cuentas. Indispensable para viajar. Negro y en cuatro preciosas combinaciones de colores para convenir a todos los gustos. Construcción fuerte. Mecanismo sencillo. Fácil manejo.

A Plazos, desde \$7.50.

Remington Typewriter Co. of Cuba
O'Reilly 33 y 35. HABANA.

Sírvanse enviarme folletos descriptivos de la Remington Portátil.

Nombre
Calle y número
Ciudad

do, daba impresión de honradez y hombría de bien.

—Tienes razón, Vance.—dijo después de una breve pausa, con un esfuerzo más o menos grande para lograr la serenidad.—Como sabes, vine a New York en el mes de mayo como miembro del personal del doctor Bliss y desde entonces le he estado haciendo todo el trabajo técnico. Vivo al doblar del museo, en Irving Place. Esta mañana tenía un montón de fotografías por clasificar y llegué al museo poco antes de las diez y media...

—¿A la hora de costumbre?—preguntó Vance indiferentemente.

—¡Oh, no. Fui un poquito más tarde esta mañana. Anoche habíamos estado trabajando en un informe financiero de la última expedición.

—¿Y después?

—Cosa rara.—prosiguió Scarlett.—la puerta del frente estaba ligeramente entornada. Generalmente tengo que tocar el timbre; pero al encontrar la puerta en aquellas condiciones no creí necesario molestar a Brush...

—¿Brush?

—El mayordomo de Bliss... De modo que me limité a abrir la puerta y entré en el recibidor. La puerta de acero que da acceso al museo y que se encuentra a la derecha del vestíbulo, raramente está cerrada con llave, por lo que la abrí. No bien había empezado a descender por la escalera que conduce al museo cuando vi que alguien estaba tendido en la esquina opuesta de la habitación. Al principio creí que se trataba de una de las cajas de momias que había desempacuetado ayer; hay que hacer constar que la luz no era muy buena. Después, a medida que mis ojos se fueron acostumbrando a la semipenumbra, comprendí que se trataba de Kyle. Estaba contraído, con los brazos extendidos por encima de la cabeza... Aun entonces creí que sólo estaría desmayado; y bajé precipitadamente para acudir en su auxilio.

Se detuvo y se pasó el pañuelo.—que sacó de la bocamanga—por la cabeza empapada en sudor.

—¡Por Jehová que aquello era una vista horrorosa. Vance! Le golpearon en la cabeza con una de las estatuas nuevas que habíamos colocado ayer en el museo y tenía el cráneo roto en forma tal que parecía la cáscara de un huevo partido. La estatua todavía estaba encima de la cabeza.

—¿Tocaste algo?

—¡Dios de los cielos, no!—Scarlett hablaba con el énfasis del horror.—Me sentía demasiado mal... aquello era tan horrible. Además, no se necesitaba ser muy sabio para comprender que estaba muerto.

Vance estudió cuidadosamente al hombre.

—¿Y a continuación qué hiciste?

—Salí para avisar al Doctor Bliss, que tiene su estudio en la parte superior de la pequeña escalera de caracol que está en la parte de atrás del museo...

—¿Y no recibiste respuesta?

—No... no obtuve respuesta... Después, debo admitirlo, me sentí asustado. No me acababa de gustar la idea de que pudiesen encontrarme solo al lado de un hombre asesinado y me apresuré a dirigirme hacia la puerta delantera. De momento tenía la idea de alejarme del lugar de los hechos y no decirle a nadie que había estado allí...

—¡Ajá!—Vance se inclinó hacia adelante y cuidadosamente seleccionó otro cigarrillo.—Y

después, al encontrarte en la calle, te empezaste a sentir preocupado.

—¡Eso mismo, precisamente! No me parecía correcto dejar allí a aquel pobre diablo y sin embargo todavía tenía verme envuelto en las mallas de un proceso...

A la sazón caminaba por la Cuarta Avenida tratando de encontrar una solución armónica al problema que se me había presentado, cuando de repente me acordé de ti. Sabía que conocías al doctor Bliss y que podrías darme buenos consejos. Otra cosa además: me encontraba un poco extraño en un país nuevo para mí; no me sentía seguro de la forma en que tenía que desenvolverse el caso... Así es que me apresuré a encontrarte contigo.—Se levantó pronto y miró a Vance con avidez.—¿Qué debo hacer?

Vance estiró perezosamente sus largas piernas y contempló con calma el extremo de su cigarrillo.

—Yo me hare cargo del asunto,—replicó al fin.—No es muy complicado que digamos el procedimiento a seguir y varía de acuerdo con las circunstancias. Se puede llamar a la estación de policía, o sacar la cabeza por una ventana y gritar, o confiarle el asunto a un simple vigilante de tránsito, o simplemente hacer caso omiso del muerto y esperar que otro lo encuentre. Al fin y al cabo, todo da el mismo resultado: el asesino puede estar seguro de que podrá librarse de las mallas de la justicia... Sin embargo, en este caso, voy a variar un poco el sistema dando un telefonazo al edificio del Tribunal de lo Criminal.

Dió media vuelta en la silla y cogiendo el teléfono francés de madreperla que se encontraba a su lado sobre un taburete verniciado, pidió un número. Momentos después estaba hablando con el fiscal del distrito.

—Felicidades, viejo querido. Qué calor mas estúpido, ¿verdad Markham?—Su voz era excesivamente indolente para ser sincera. A propósito, Benjamin H. Kyle ha salido en vuelo directo para la eternidad por procedimientos no muy legales. En estos momentos se encuentra reposando sobre el suelo del Museo Bliss con el cráneo partido... Oh! sí... bueno, según tengo entendido. ¿Te interesa, por casualidad el asunto? Me pareció que no era legal por mi parte que dejase de avisarte... Sí, muy lamentable... Pienso hacer unas cuantas observaciones *in situ* criminales... ¡Tate, tate! Este no es el momento oportuno para reproches. No te pongas tan excesivamente serio... Realmente, creo que será mejor que vengas para acá... ¡De primeral! ¡Te espero aquí!

Vance colocó el receptor en el soporte y de nuevo se echó para atrás en la silla.

—El fiscal del distrito estará aquí dentro de poco,—anunció,—y probablemente tendremos tiempo de hacer unas cuantas observaciones antes de que llegue la policía.

Sus ojos se dirigieron soñolientamente hacia Scarlett.

—Sí... como tu decías... estoy familiarizado con el doctor Bliss y todo su equipo. Fascinadoras posibilidades en el asunto; seguramente resultará algo interesante.—(Yo sabía por su expresión que su mente estaba contemplando—no con cierto grado de interés previo—un nuevo problema criminal).—¿De modo que la puerta delantera estaba entornada. eh? ¿Y cuando llamaste en el interior de la casa nadie respondió?

Scarlett asintió con un leve movimiento de la cabeza, pero no dijo ni media palabra. —Entonces, estaba asombrado de la indiferencia de Vance... ¡Dato aterrador.



—¿Dónde se encontraban los sirvientes? ¿No podían haberte oído?

—No era probable. Estaban en el otro lado de la casa, en los bajos. La única persona que podía haberme oído y eso en caso de que estuviese en su estudio, era el doctor Bliss.

—Podías haber tocado el timbre de la puerta delantera o haber llamado a cualquiera de la casa desde el vestíbulo principal,—sigirió Vance.

Scarlett se movió en la silla desasoseadamente.

—Cierto es,—admitió.—Pero, realmente, ¡crucísimo, virgino! Me sentía en un estado de sobrecarga...

—Sí, sí... ya me doy cuenta. Es muy natural. Evidencia *prima-faces* y demás. ¿Muy sospechoso, no es cierto? Con todo, tú no tenías motivos para hacer e investigar del mundo a aquel tipo chiflado, ¿no es verdad?

—¡Oh, Dios bien sabe que no!—dijo Scarlett paliatando.—El era quien sufragaba los gastos. Sin su soporte las excavaciones de Bliss y el museo pasarán a la historia.

Vance asintió.

—Bliss me contó la situación cuando estuve en Egipto. ¿La propiedad en que está situado el museo es la Kyle, verdad?

—Sí; ambas cosas. Como tú verás, las cosas son ditas. Bliss y su familia, conjuntamente con el joven Salveter—sobrino de Kyle—viven en una... entras el museo ocupa la otra. En el interior se han abierto dos entradas y la puerta principal ha sido clausurada con una pared de ladrillo. De modo que, prácticamente, la finca ha sido convertida en una sola casa.

—¿Y dónde vivía Kyle?

—En la casa de piedra amarilla que queda junto al museo. Posiblemente una manzana de seis o siete casas unidas en la misma calle. Vance se levantó y se dirigió meditativamente hacia la ventana.

—¿Sabes en qué forma empezó a interesarse Kyle en la egiptología? Eso era algo que estaba fuera de sus gustos. Su debilidad eran los hospitales y aquellos execrables retratos ingleses de la en-

(Pasa a la Pág. 88.)

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO
Catedrático de la Universidad de la Habana.
Cirujía en General.
Consultas de 5 a 7.
Manrique 4 (altos.) Telf. 7737.

L.R. J. R. VALES ANCIANO
Exclusivamente Enfermedades Nerviosas y Mentales.
Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5.
Prado No 20. Telf. M-1994.

DR. G. CUERVO RUBIO
Profesor de la Universidad.
Enfermedades de Señoras.
O y 21, Vedado. Teléfono F-1212.

DR. PEDRO A. CASTILLO
Catedrático de Clínica Médica de la Universidad de la Habana.
Perseverancia 52. Teléfono A-6574.

DRA. ESPERANZA COSTA M.
Médico Cirujano.
Ex-interno del Hospital de Maternidad.
Especialidad: Partos y enfermedades de señoras.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes.
Telf. U-3755. De 4 a 6. Batarrate 12.

DR. RAMON ASCANIO
Sub-Director y Cirujano del Hospital "Calloto García", Cirujía y Enfermedades de Señoras.
De 3 a 6.
Perseverancia 34. Telfs. A-1975 y F-3948.

DR. SERGIO C. GIQUÉL
Cirujano Dentista.
Otorrinolaringólogo.—Rayos X.
Edificio "Collazo"—San Lázaro 294.
Teléfono M-1835.

DR. ODIO DE GRANDA
Médico Radiólogo.
Laureado de la Universidad de París.
Medicina Interna y Rayos X.
Consultas de 2 a 5.
Lealtad 42. Telf. M-7822.

DRA. GLORIA FERRER SOTOLONGO
Cirujano Dentista.
Tratamiento de todas las enfermedades de la boca.
Rayos X.
Consultas: Mañanas, Jueves y Sábados.
De 9 a 11 p.m.
Vedado 84. Telf. M-2734.

DR. E. CEPERO BONILLA
Cirujano Dentista.
Graduado en Medicina de la Universidad de las Universidades de la Habana, París y Filadelfia.
Rayos X. Cirujía Oral y Otorrinolaringología.
Vedado 84. Telf. A-7374.

DR. ALBERTO OTEIZA
Instructor de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de la Habana.
Consultas de 5 a 7.
S. Lázaro 234, 3er. piso. Telf. M-9219.

DR. H. FERNANDEZ AGUIRRE
Vías Respiratorias.
Perseverancia 7. Telfs. M-1181 y M-1451.

DR. FRANCISCO R. TIANF
Director del Instituto Albarián.
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
Lunes, Miércoles y Viernes, de 3 a 5.
Consulado No 99. Teléfono M-3657.

DR. G. GONZALEZ PERIS
Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis.
Especialista del Instituto Albarián.
Consultas diarias de 2 a 4.
Animas 113 (altos.) Teléfono A-9709.

DR. MIGUEL A. BRANLY
Oculista.
Consultas de 3 a 5.
San Lázaro 468, altos, entre Infanta y N.
Teléfono U-6109.

DRA. C. SAN JUAN AROCEGA
Cirujano Dentista del Centro Balar y Colegio "La Inmaculada"—Rayos X.
Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6.
San Lázaro 231. Telf. U-6423.

DR. MANUEL VIAMONTE
Catedrático Auxiliar de Radiología y Fisioterapia de la Universidad.—Radiólogo de la Quinta "Gavadonga", Rayos X, Radium, Radioterapia Profunda, Luz Ultravioleta, Electricidad Médica.
Concordia 61-A, esquina a Lealtad.—Telf. A-6998.

LABORATORIO CLINICO
DR. ALBERTO RECIO
Análisis e investigaciones clínicas. Vacunas Autógenas y anti-rábica. Transfusiones de sangre.
Carlos III esq. a Montono. Telf. U-2859.

DR. A. CASAS FERNANDEZ
Médico Cirujano.
Especialista en Niños.
Consultas: Martes, Jueves y Sábados de 2 a 5.
Campanario 132-B. Telf. U-6420.

TRASLADO: EL
DR. ENRIQUE CASTELLANOS S.
Cirujano Dentista.
Ha trasladado su consulta de Neptuno 169 a la calle de Aquila 85.
Consultas de 1 a 5 p.m.
Teléfono U-3546.

DR. LUIS GARZON
Enfermedades de la Piel y Sífilis.
De 4 a 6.
San Raf. el 78. Teléfono A-0387.

DR. J. M. GOVANTES
Médico.
De 12 a 3.
Lealtad N. 133. Teléfono A-6089.

DR. RITA SHELTON VILLALON
Enfermedades de Niños.
Ayudante de la Facultad de Medicina. Asistente del servicio del Profesor Sayé en Barcelona. Hospitales de París y Madrid.
Consultas de 2 a 4.
17 No 5.—Vedado. Telf. F-4560.

DR. HORACIO FERRER
Oculista.
Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4831.

DR. MIGUEL ALBIN
Médico Cirujano.
Especialista en afecciones de los aparatos genital y urinario. Hombres y mujeres.
Consultas diarias de 10 a 1 p.m. y de 4 a 8 p.m.
San Lázaro 358, bajos.

DR. CARLOS R. MARTINEZ
Cirujano Dentista.
De las Facultades de la Habana y Filadelfia.
Anestesia Conductiva.
Puentes sin verse el oro.
O'Reilly 5. Telf. A-9758.

DR. JULIAN OCEJO OLIVA
Enfermedades de Señoras.
Partos.
Consultas diarias de 1 a 3 p.m.
Lagunas 33. Telf. A-870.

DR. ALFREDO G. DOMINGUEZ ROLDAN
Ginecología y especialista de Piel del Instituto del Cáncer.—Rayos X, Radium, Radioterapia Profunda, Electricidad Médica.
Horas: de 1 a 4 p.m.
Prado Núm. 33. Telf. A-5049.

DR. AJA RAIGT
Cirujano Dentista.
De las Universidades de la Habana y Chicago.
Curación de la Piorrea Alveolar. Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago.
Neptuno 48, altos. Telf. A-8407.

DR. A. HERNANDEZ FROMENT
Médico Cirujano.
Jefe del Laboratorio y especialista del Dispensario Tamayo y Clínica Urológica Americana.
Médico de la Federación de Torcedores.
Martes, Jueves, Sábado de 4 a 12 y 6 a 12.
Amargura 41. Telfs. 1-7139 y M-1574.

Créete lo que digan, aunque no te digan lo que creen.
La risa franca nos obliga a llorar y nos hace poner cara de idiotas.
Los que no se rien nunca son hombres

TIC-TAC
ligitos; pero nos alegramos mucho al figurar entre ellos.
Todo lo sufrirá con respiración una

mujer, menos que no te enfades cuando ella te insulta.
Tanto como la ruina económica se siente la ruina capital.
PATINAZO.

bohemia

Editorial

Un Pueblo Frente a un Hombre

TRANSURRELEN los días, y lejos de atenuarse las crisis económica y política (porque son dos las crisis que agobian a Cuba), se hace más agudo el malestar.

En todas las esferas predomina el pesimismo. Tan graves son las circunstancias, que no se recuerdan peores desde 1902 hasta el presente.

Porque si es cierto que la República ha pasado por períodos turbulentos, de apasionadas contiendas políticas, y por otros angustiosos, de serias dificultades económicas, no es menos cierto que en unos casos el problema se ha planteado entre partidos antagonicos y en otros la zozobra colectiva ha hecho necesario—y tan fácil como lógico—el acuerdo entre gobernantes y gobernados, para defenderse conjuntamente, movidos por un interés común.

En los primeros casos, la lucha—aunque afectara a todos los elementos integrantes de la sociedad cubana—se desenvolvía entre los políticos. En los segundos, el acuerdo para la defensa económica ha sido posible, concurriendo en los mismos ánimos a gubernamentales y opositonistas, sencillamente porque han producido la crisis acontecimientos ajenos y superiores a la política económica desarrollada en Cuba por el gobierno y la oposición.

Ahora ocurre lo contrario. Ahora se trata de una crisis política y económica profunda, extraordinariamente intensa, y el gobierno es—sin duda—responsable. Responsabilidad de una crisis calamitosa, producido pavoroso de sus grandes torpezas e injusticias, contra las cuales se levantan—en oías de civica protesta—instituciones y figuras que sobresalen en el país.

Hace cinco años que el pueblo de Cuba padece un gobierno que lo amarga y lo ultraja. La República ha estado en situaciones liberales y conservadoras representadas por humanos. Triunfos y errores, premios bien ganados y discutibles galardones, pléenes y repulsas, constituyen la historia de los gobiernos republicanos en este suelo. El 20 de Mayo de 1927, un grupo de superhombres se hizo cargo del Poder.

Hace cinco años que gobierna—que manda, para expresarlo más apropiadamente—el capricho de un solo hombre. Destauradas las esencias del regimen, un criterio y una voluntad omnímodos—como en tiempos de las ideas monárquicas absolutistas—dirigen o intentan dirigir todas las orientaciones políticas y económicas de Cuba, e influyen de modo más o menos directo, aunque innegable, en todas las esferas de esta sociedad.

Los males originados por el desequilibrio azucarero del mundo y por nuevos fenómenos de economía universal, son evidentes. No resultaría serio sino tonto, que lo negáramos. Pero tales circunstancias no disminuyen las enormes culpas y responsabilidades del gobierno. Precisamente las aumenta. Por que solo gobernantes locos (para no excedernos en los eufemismos) podrían lanzarse—sin medida y sin freno—a la realización de planes tan descabellados e inoportunos como el de Obras Pú-

cas, que ha convertido la República en un espeluznante cuadro de embargos y quiebras, de hambres y suicidios, sobre el cual luce la pompa del Capitolio, semipando uno de esos discordantes monumentos que en las tristezas del cementerio—entre numidas sepulturas y sollozos de enlutados pobres—ofenden al mismo cielo con la arrogancia de una lujosa cruz.

El tan cacareado como funesto Plan de Obras Públicas, ha sido para Cuba peor que el cólera. A cambio de unas cuantas construcciones—algunas evidentemente defectuosas o costosísimas—a clases que soportan los tributos, pagados por el pueblo. Sin de cuentas, se han visto abrumadas e indetenidas, y el Tesoro—bajo la amenaza de un desastre—recibe como rayos las malandanzas de los sufridos empleados, mueren as el Alcanájele anuncia que se aproximan tragicos vencimientos que por relacionarse con la banca extranjera no admiten dilación.

Frente a tales realidades, y frente a otras de índole política, no menos angustiosas, se levanta la conciencia del país.

El pueblo de Cuba se niega a seguir padeciendo—como si lo integraran tres y medio millones de mansas ovejas—un orden de cosas que ha herido todos los sentimientos y quebrantado todos los intereses. Desde la Universidad hasta el último bohío, vibra en la fuerza cubana el espíritu de un pueblo que se incoscio y se unifica. El espíritu del pueblo que luchara durante casi un siglo por ser libre, y que vuelve a erguirse, buscando en las propias energías de su decoro los materiales de una nueva te.

En el seno de la patria no se debate hoy ansiosamente sobre un pleito político, ni sobre un problema económico. Ambas cuestiones, si bien gravísimas, solo forman parte del gran empeño cubano que avanza: el pugna con un sistema de gobierno caprichoso, autocrático, duro, que perturba y ofende, porque ha hecho de inabarcables resortes unipersonalistas. Algo divino, se ha encendido a las supremas resoluciones nuestra sociedad.

Así lo ha comprendido la figura que, no obstante sus formidables errores, o acaso por los mismos, se desahucaba mas en el gabinete—Carlos Miguel de Cespedes—proclamando que detras del bello programa de ideales universitarios y reindicaciones de los estudiantes, está el pueblo cubano.

Así lo ha comprendido una de las umbres intelectuales de Cuba—el ex-Presidente de la infortunada Convención Constituyente reformadora, Antonio Sanchez de Bustamante—rectificando y poniendo su firma punto a las de todos los ilustres catedráticos que secundan al Directorio Estudiantil.

A quienes han provocado con sus jactancias y culpables rebeldía de la conciencia cubana, que se manifiesta en los campos del civismo, importa principalmente propiciar formulas salvadoras, evitando que corra sangre de hermanos y que actúen extraños factores.

No existen fuerzas capaces de impedir que triunfe en definitiva el nuevo lema: *Justicia y Libertad.*

Algo nuevo UNIVERSAL

EL TOSTADOR DE CAFE eléctrico que, automáticamente, le tostará el café siempre uniforme al grado que mejor se adapte a su paladar.

ECONOMICO: Usted aprovecha hasta el último grano. Pagará menos por el café y tendrá la seguridad de la pureza de lo que usted toma.

PRACTICO: Consume menos que una plancha eléctrica. Basta colocar el café en el cilindro giratorio; dar cuerda al muelle y lo hace funcionar y a los 10 minutos tendrá usted el café más aromático y exquisito que haya probado en mi vida.

El coste de este aparato es tan reducido que usted lo paga con lo que economiza en muy corto tiempo.



VEALO FUNCIONANDO EN LOS SIGUIENTES ESTABLECIMIENTOS:

Cía. Cubana de Electricidad,
Neptuno y Galiano, y en
todas sus Sucursales de la Isla.

Ramón Goris, S. en C.
Galiano N° 89.
José González,
O'Reilly N° 118.
(Ferretería Monserrate.)

Independent Electric Co.
Obrapia N° 94.
L. Sosa y Cía.
Obrapia y Lacoste.

Bernardo Blanco,
Galiano y San José.
Vicente Gómez y Cía.
Galiano N° 32.

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.

¡HAMBRE!

El pueblo de Cuba está atravesando una situación difícil en estas febridades.

La Nochebuena será noche de hambre en muchos hogares criollos.

A la iniciativa generosa de las personas y entidades que están socorriendo ya a los necesitados, debe unirse el auxilio de todos los cubanos

EMPRESAS PODEROSAS, HOMBRES ADINERADOS: Contribuid a mitigar los sufrimientos de nuestros hermanos!

COMBINACION
RADIO
FONOGRÁFO



JOE
A 6676

PHILIPS

UNA COMBINACION DE GRAN LUJO. MUEBLES HECHOS EN CUBA DE CINCO CLASES DE MADERA. BOCINA ELECTRO-DINAMICA. CLARIDAD Y VOLUMEN. PIDA UNA DEMOSTRACION EN **PHILIPS SET**

AMARGURA 34

HABANA.



El Genl. Gerardo MACHADO y MORALES.

Presidente de la República, cuyas declaraciones oficiales, publicadas el domingo han causado profundo asombro, por la incomprendible apreciación que el jefe del Estado hace en ellas de graves problemas económicos, políticos y sociales de la hora actual.



El edificio del "Cedado Tennis Club", prestigiosa sociedad habanera, en el cual penetra la policía realizando un registro que ha provocado energíca protesta.

(FOTO JOSE LUIS LOPEZ)



La casa del "Havana Yacht Club", la aristocrática sociedad de la Playa, cuyos miembros decidieron suspender su fiesta anual de Nochebuena por estimar que nadie debe entregarse a regocijos cuando la Patria sufre.

(FOTO JOSE LUIS LOPEZ)



La UNIVERSIDAD de LA HABANA, institución dos veces centenaria, clausurada en represalia contra los profesores y estudiantes. Esta clausura es considerada banda sensacional.

LAS "PARTIDAS DE LA PORRA"

En La Habana, Matanzas, Santa Clara y en otras poblaciones de la República, han aparecido escapas y malos que tratan de imponer por el terror, atentando contra la integridad personal de los opositores al gobierno. Los procedimientos, más propios de pueblos semi-salvajes que de países civilizados, no pueden tener éxito. Lejos de silenciar a quienes exigen para Cuba un régimen de legalidad, de justicia y de eficiencia, lo que hacen es levantar olas de indignación en toda la Isla y restar simpatías y adeptos al mismo gobierno que con ellos se quiere apoyar.

BOH MIA protesta enérgicamente contra las "Partidas de la Porra" y reclama de las autoridades rápidas medidas para impedir sus tropelías.



(FOTO YENSEPA)

Raimundo POINCARE, ex-presidente de la República Francesa, ex-primer ministro y candidato de los nacionalistas, que se encuentra gravemente enfermo en París.



El Sr. Guillermo D. PAWLEY, presidente de la Cia. Nacional de Aviación "Curtis", que regresó de los Estados Unidos el miércoles, después de asistir a la inauguración de la línea Richmond-Atlanta.

(FOTO CHILDEA)

DE
AQUI
Y
DE
ALLA



NOCHE BUENA... NOCHE MALA

(Por GARCIA CABRERA)

Sus dulces hágalos con Chocolate "La Estrella"

Panqué, pudín, cake, pasteles, galletitas, tortas... los atractivos de una mesa, esas cosas deliciosas "hechas en casa"... hágalas con Chocolate "La Estrella".

Por ser el Chocolate "La Estrella" un producto de suprema calidad, favorece cualquier mezcla en que intervenga no sólo con su sabor sino con sus cualidades nutritivas.

"La Estrella" mantiene en estos momentos un "Concurso de Recetas" para editar un recetario de cocina exclusivo de cosas que se pueden hacer con chocolate.

Ha invitado a todas las personas aficionadas a la cocina para que envíen sus recetas y se están premiando las que se estiman más originales. Las bases de este Concurso se envían a todo el que las pida. Se regalan 4 libras de Chocolate "La Estrella" por cada receta original que se reciba. (Solicite las bases.)

BOCADITOS DE CHOCOLATE

4 onzas de Chocolate "La Estrella"
2 cucharadas de leche de vaca
2 cucharadas de azúcar
Café instantáneo de sabor "La Estrella".

El Chocolate rayado se mezcla con la leche hasta que está bien disuelto; se agrega el azúcar y se le agrega la pasta para hacer los bocadoitos. Se deja enfriar un momento de ser necesario. Se prepara en 10 minutos.

PASTEL DE CHOCOLATE Y ALMENDRAS

3 huevos.
9 onzas de almendra.
1/2 libra de Chocolate "La Estrella".
1/2 onza de mantequilla.
9 onzas de azúcar.

Se derrota el chocolate en pedro van de agua; se machaca las almendras; se derrota la mantequilla se une al azúcar y se le van agregando el chocolate, la harina, las yemas de huevo y un poco de azúcar. Con las claras se hace un merengue y se le agrega el chocolate con la yema de huevo y se le agrega el azúcar en pedro se cuece en baño maría a temperatura media. Para diez o doce personas.

CROCANTE DE CHOCOLATE Y NUECES

2 onzas de Chocolate "La Estrella".
1/2 taza de mantequilla.
1/2 taza de harina.
2 huevos.
1/2 taza de azúcar.
1/2 taza de nueces picadas.
1/2 taza de azúcar.

Se hace una pasta suave con el chocolate, derrota en un poco de agua. Se le van agregando la mantequilla y el azúcar. Se agregan las nueces picadas y la vainilla. Se bate todo hasta que se unen bien. Se echa en un molde de poca altura para que quede una capa delgada. Se cocina con fuego bajo a temperatura media. Se cocina en un horno a temperatura media. Para diez o doce personas.

De este Concurso reproducimos aquí algunas recetas de actualidad que han resultado premiadas.

Pruebelas usted en su casa y comprobará el delicioso gusto del Chocolate "La Estrella".

de Hollywood



Ernesto VILCHES.—"Temo que no tendré mucho tiempo para divertirme en estas Pascuas porque estoy preparando una nueva película hablada en castellano."



Concha MONTENEGRO.—"De las estrellas a pocas millas de Hollywood, es mi lugar de descanso favorito. Allí espero pasar las Pascuas con mi familia. Pasaremos por la mañana y por la tarde regresando a los amigos que siempre a estar los saludan."



Mona GOYA nos contesta en inglés.—"I have been invited to spend the Christmas week end period with Mr. and Mrs. Jacques Feyder, the French director at "Metro-Goldwyn-Mayer Studios".



Ramón PERLA.—"Habrá querido pasar la Nochebuena en Santander, al lado de mis padres, a quienes yo voy desde hace muchos años. Pero mi trabajo en la "Paramount" me obliga a permanecer en Hollywood."

Bíblica

Cinco nubes negras... Un dios iracundo.
(Todo lo enrojece la sangre vertida.)
Y entre un coro hipócrito de bosannas voraces,
tremendo "dies iras"...

Trono vacilante del dios iracundo...
(¿Poca le parece la sangre vertida?)
Y los fariseos cantando sus salmos,
cantando sus días...

Pa: de Nacimiento... El dios iracundo,
—oro, sangre, gritos, cóleras divinas—
¿sueña velas blancas en mares azules
o escucha la trompa de una cacería...?

Cinco nubes negras... ¡Ni na más! El alma,
asqueada, se aleja; deja la sentina:
quiere el santo templo... Soberbios... muy pronto
os dará sus truenos Juan Evangelista...!

Diciembre, 1930.

Iconoclastia

Estoy llorando el mármol de las estatuas viles:
pedra que pudo ser para otra vibración...!
El mármol desbarrado de las estatuas viles
puede la decapitación...

Sé delegnable, mármol, cuando un tirano quiera
que en ti su faz odiosa eternice el cincel...!
Y, polo de justicia, ciégale las pupilas
al artista que en ti prostituya el laurel...!

Octubre, 1929.

AGUSTIN ACOSTA

CUANDO la estrella anunciada por el Oráculo, apareció en Oriente, brillando entre todas con brillo deslumbrador, los tres reyes, Gaspar, Melchor, y Baltasar, cada uno en su reino distante, conocieron la señal y se pusieron en camino para la miserable y lejana tierra de Judea.

Gaspar vació sus arcas de tesoros y los cargó en una larga caravana de camellos. Baltasar arrojó a sus vasallos todo el oro y toda la púrpura que poseían y armó también su caravana, aun más rica que la de Gaspar. Delante de ellos miles de esclavos quemando incienso y mirra en pibiteros de plata cincelada, iban anunciando a los pueblos la venida del Rey de Reyes...

Melchor no tenía riquezas; su reino, situado más allá del Taurus, en una altiplanicie batida por las brías de todos los vientos, era pobre: sus súbditos sufrían miseria, y él no quiso sujetarlos a nuevos tributos. Partió pues vestido con una burda piel de oveja, sin corona y sin cetro, y sin más compañía que un pobre esclavo al que miraba como hermano, ni otras riquezas que la provisión de higos, queso y miel que llevaba sus alforjas.

Y andando días y días, siempre guiados por la blanca estrella que entre todas brillaba deslumbradora, va cerca a Jerusalén. Allí se encuentran Gaspar, Melchor y Baltasar. El de Capadocia y Baltasar, no quisieron en su tierra, ni en su reino, a quien tan pobremente se presentaba.

—Eres indigno de nosotros, nos desprecias— le dijo Baltasar.

—Marcha a la cola, con los esclavos encargados de cuidar los camellos, y no digas que eres rey— le gritó Gaspar. Y ambos se alejaron entre nubes de incienso y de mirra.

Melchor y su esclavo, al que amaba como hermano, continúan solos su camino, la mirada y el corazón clavados en la blanca estrella que les guiaba.

La rica caravana formada por las caravanas de los dos reyes, entró en la capital de Judea, admirada y alabada por todos. A recibirla salieron los contertulios, los nobles, el propio Herodes. Este era omnipotente, en nombre del omnipotente Imperio Romano. En su honor se organizaron fiestas brillantes que duraron muchos días, y entre ellos y el gobernante imperial se cambiaron costosos regalos; pero cuando preguntaron si había nacido, y donde había nacido el que había de ser más poderoso que todos. Los poderosos, el que había de dar y quitar reinos, Herodes se rió. No; ninguna noticia tenía de aquel portentoso nacimiento. El Oráculo se había engañado. Y aunque algunos siervos aseguraron la certeza de aquella maravilla, y aunque en el cielo seguía brillando la refulgente estrella.

Baltasar y Gaspar no quisieron oír lo que de labios tan bajos llegaba, ni se acordaron más de la divina señal, ocupados como estaban en los banquetes que a diario se les ofrecían.

Melchor y su esclavo entraron en Jerusalén por un portillo de la muralla, confundidos con labriegos de las cercanías que llevaban sus provisiones al mercado. Preguntaron a los más humildes de la ciudad, y muy pocas noticias alcanzaron; pero en el cielo brillaba la estrella, y ellos



Apólogo de los Tres Reyes

seguieron su curso en las noches claras y frías, salieron de nuevo a los caminos y llegaron una noche a la pobre aldea de Belén. Una sola posada había en ella. Allí fueron a pedir hospedaje. Más como los viejos sucios de polvo y mozcón sus alforjas vacías de toda riqueza, les mandaron al establo junto con las bestias.

Melchor y su esclavo, al que amaba como un hermano, estaban cansados y hambrientos, y apenas acomodaron sus camellos, se dispusieron a comer de los higos, el queso y la miel que en las alforjas quedaban. Entonces repararon en una mujer que, con un niño en brazos, reposaba en el extremo opuesto del establo, sobre un lecho de paja, mientas un asno ciano velaba su sueño.

(Pasa a la Pág. 84.)

Marcelo Salinas



Un soldado en el frente. (De la obra: "En el Oeste, sin novedad")

La SERPIENTE en el CINE

desnudas de unos escoceses, en una pulula y centelleante revista militar. El hombre que penetra en el cine con tan lenta parsimonia, busca algo en sus bolsillos. No debe ser un cigarrillo de marca. No debe ser una carta amorosa tramada en forma de tema. Algo extrae el hombre de sus bolsillos, indetectable en la noche del cine. Es una especie de paquete cilíndrico. Es un objeto que tiene movilidad, vida, fuerza. El hombre deja caer el paquete lento y viscoso al suelo, aquella cosa anillada, sutil, fría, enroscada, que se desprezaba y que se arrastra. Y entonces cumplida su misión, súbitamente hastiado de la tiniebla del cine abandona la sala del espectáculo con la majestad tranquila del ciudadano que deserta de un *must-ball* porque la bailarina lo fatiga con su *can-can* sin júbilo.

Unos novios, con las manos entrelazadas, cantan muy bajo, los ojos húmedos, los labios golosos—en que hay restos de *frankfurters*—su trova de amor. Y de repente, en la onda negra, los dedos de la muchacha tropiezan con un objeto inusitado. No puede comprender... Va a arriar el pabellón liliat de sus pudores. Y súbitamente de su garganta brota un grito de espanto, de loco terror. Es una serpiente. Una serpiente genuina gorda, viscosa, grave como una página de antifonario, enroscada en la silla y que alza hasta ella su cabeza cruel.

A la vez otros concurrentes gritaban empavorecidos. Había serpientes en el cine. ¿Acaso algún domador distraído había dejado aquellos paquetes en el espectáculo? Contingencia terrible: el cine se vaciaba. Una vieja dama soltando gritos invertebrados en el viejo lenguaje de los lunos, optó rápidamente por el desmayo. Y ya nadie sintió el ánimo propicio para contemplar "Sin novedad en el frente". La novedad estaba en el teatro, en las sillas, en el pavimento. Junto a una punta de cigarrillo era el descubrimiento de otra serpiente. Sobre el botín escarificado de un vecino de

Berlin se capturaba otro ofidio temeroso que parecía dormir bajo una tienda evangélica.

Fué la catástrofe. El terror tiraba sobre el teatro un solo alarido de espanto. Las mujeres sacudiendo sus faldas en los momentos de lucidez, recaían inmediatamente en el colapso cardíaco. Ya se sentían apesadas por los millos lentos de las serpientes. Ya se veían apretadas en un abrazo de muerte. Ya creían en la mordedura venenosa de añellos animales de pesadilla que, sin embargo, se movían.

Y aun fué mayor el delirio, cuando los fascistas alemanes, para acabar de desalojar al público soltaron un ratón alerta en el espectáculo. Así acabó la función. Los espectadores se quedaron sin conocer "Sin novedad en el frente", mientras a las puertas del teatro, los hitlerianos de camisas pardas organizaban un mitin tumultuoso clamando contra una obra que pinta con tonos lígubres toda la tragedia y todo el fango de la guerra.

Esa historia de serpientes en un cine torna de pronto al fascismo alemán en una pirueta humana. El mundo entero va comenzaba a aburrirse de los "Casos de acero", de los nazis que vociferan, de esa tropa que pretende reescribir a un medioevo felpudo y desconsolado. Hay que irse reconciliando un poco con esa gente que parecía terrible y que en resumidas cuentas muestra bajo la camiseta carmelita una vena sonriente y festiva.

Positivamente en la obra realizada en el cine "Nollendorff" de Berlín para impedir la exhibición de "Sin novedad en el frente", hay un genuino y claro sentido de la comedia. Una muchedumbre dentro de un cine no puede resistir el impulso de la fuga si tiene la sospecha (Pasa a la Pág. 78).



ERICH MARIA REMARQUE

MIGUEL DE MARCOS



Ramón FRANCO, héroe del "Plas Utra" y jefe de la avia, en sublevada en el aeródromo de Cuatro Vientos (Madrid) contra la dictadura inconstitucional de Berenguer.



N. M. le Rey D. ALFONSO XIII, inspirador y sostenido de la dictadura española, contra el cual movimiento de las repúblicas.

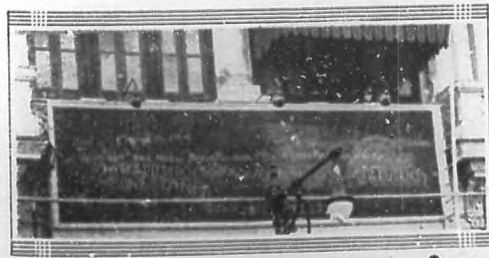
La Revolución en España



Don Nicolás ALBA ZABALA, comandante liberal y jefe "leudo" republicano, que habiendo ocupado la presidencia provisional de la Segunda República Española, dio origen al movimiento revolucionario capitaneado por el general Queipo del Llano y por Franco.



Mapa de la región aragonesa donde se inició el movimiento republicano. El Con. Marqués y el Pío. Galán sublevaron la guarnición de las fuerzas de Jaca, lanzándose hacia el Sur, sobre Huesca, cuya guarnición estaba comprometida. La demora de la columna republicana en Aserbe dio tiempo al gobierno revolucionario en Aserbe dos días de movimiento.



Dámaso BERENGUER y FUSTE, teniente general de las Expediciones de España y jefe del Gobierno, que ha llamado a la Península la Legión Extrajera de Marruecos, para abogar la sublevación general contra la Dictadura.

La página de nuestro colega "Diario de la Marina", que anticipó la noticia de la revolución en España. El telegrama de la "A. P." decía: "Movimiento revolucionario ha derrocado monarquía instituyendo república toda España."

El Ford al Servicio

de Muchas Empresas

La experiencia de importantes dueños de flotilla demuestra la incomparable seguridad y economía del nuevo Ford.

UNA prueba indiscutible del valor del nuevo Ford es el uso, cada día mayor, que de él hacen todos los departamentos públicos del Gobierno de los Estados Unidos y el favor que le dispensan las grandes compañías industriales. Este hecho tiene una gran significación si se considera que compañías como éstas llevan una estadística diaria del costo de operación y que en la mayoría de los casos el Ford ha sido elegido después de someter a rigurosas

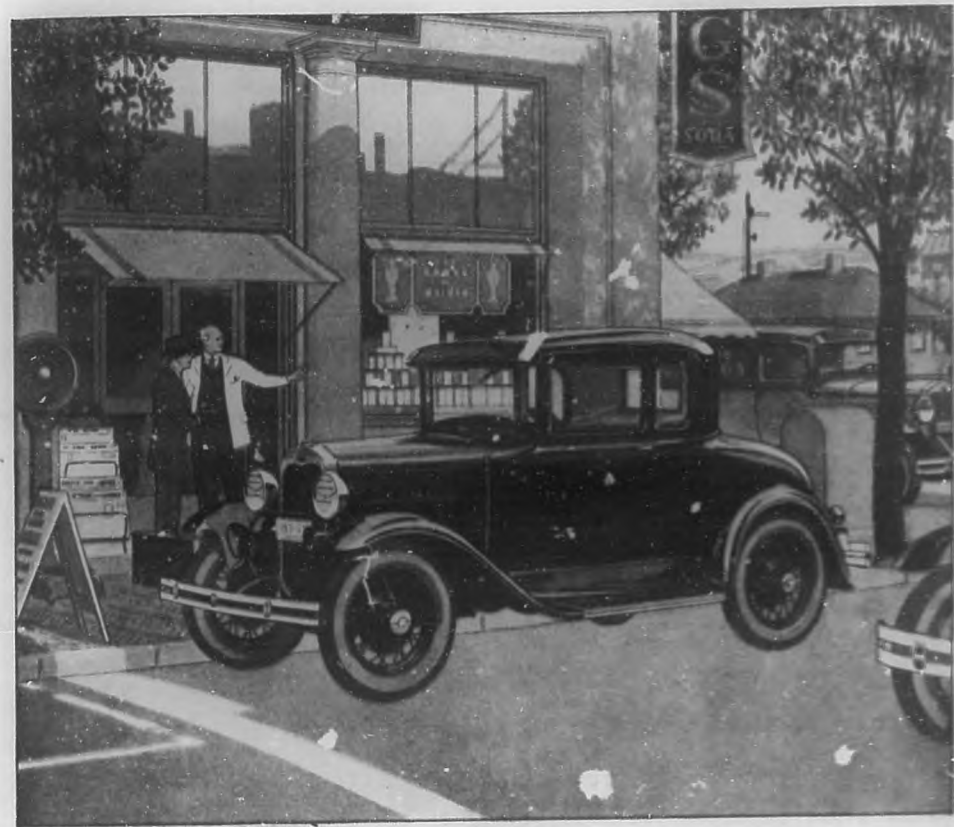
pruebas todos los factores que contribuyen a un buen funcionamiento—velocidad, fuerza, seguridad, confort, bajo costo de conservación y mantenimiento; y, larga duración.

En Cuba, además de las Secretarías de Obras Públicas, Agricultura y Comunicaciones, contamos con muchos dueños de flotilla que usan el Ford, entre los que se encuentran:

Armour & Co., Cía. Cervecería Internacional "La Polar", Cía. Cubana de Contratistas, Cuban Telephone Company, Cía. Cubana de Electricidad, Standard Oil Co. of Cuba, United Fruit Co., Warren Brothers Co., Henry Clay & Bock & Cía., Kaiser Paving Company, Nueva Fábrica de Hielo S. A., Southern Dairies Company of Cuba, Cía. Urbana de Contratación, Trinidad Hermanos, Swift & Co., Firestone Tire & Rubber Co., Good Year Tire & Rubber Co., Bacardi y Cía.

Cada una de estas compañías usa un gran número de automóviles y camiones Ford.

Los negocios modernos requieren ser llevados con tal velocidad que necesitan del Ford. Diariamente, en variadas formas y muchos lugares, el Ford contribuye a hacer más rápida la producción y entrega de las riquezas del mundo y también a ex-



EL NUEVO CUPE FORD

tender el campo de acción de muchos hombres y compañías.

Su constante y seguro funcionamiento durante muchos miles de kilómetros acentúan aún más las ventajas del perfecto diseño del automóvil Ford, la alta calidad de sus materiales y la precisión de su fabricación.

Un ejemplo del valor intrínseco del Ford es el uso de más de veinte cojinetes de bolas y de rodillos. Están colocados en todo el carro y puede ser que usted nunca los vea. Sin embargo, ellos juegan un papel importantísimo en el perfecto y económico funcionamiento. Estos cojinetes son en el automóvil lo que las piedras finas en un buen reloj.

Por todas partes del chasis Ford, dondequiera que sea necesario reducir la fricción y el desgaste y se desee un funcionamiento mecánico suave y seguro, se usan cojinetes de bolas y rodillos. En muchos puntos,

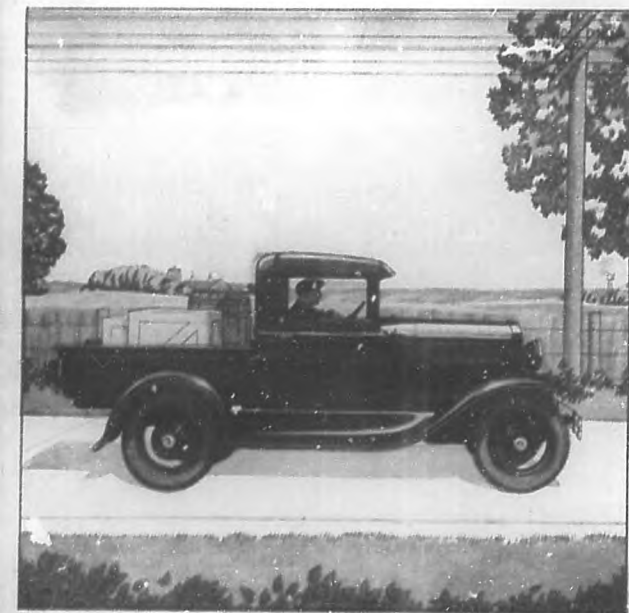
como en el eje del engranaje de la transmisión, en el embrague, en el eje del ventilador y la bomba, y en la parte delantera del árbol propulsor se usan estos cojinetes de bolas y rodillos a pesar de que otros tipos de cojinetes menos costosos podrían usarse.

Otros detalles de la alta calidad del nuevo Ford, son el uso extensivo de las forjaduras de acero, frenos en las cuatro ruedas completamente encerrados, acero inoxidable, cuatro amortiguadores Houdaille de doble acción, pistones de aluminio, válvulas de una aleación de silicio y cromo, propulsión mediante tubo de torsión, eje trasero tres cuartos flotante y parabrisas de cristal inastillable Triplex.

Las normas de la Ford han sido siempre usar el mejor material en la fabricación de cada pieza y después hacer posible, por medio de la producción en gran escala, el ofrecerlas al público a un bajo costo.



Ford Motor Company



EL NUEVO FORD, CON CARROCERÍA DE EXPRESO LIGERA Y CASETA CERRADA.



Mr. VANCE CHILD, representante del "Sindicato Puertorriqueño" y "Difensor de la Ley", se acaba de bajar de la Habana en viaje de negocios.



EL ORGULLO DE FRANCIA.—Los cruceros franceses "DUQUESNE" y "SUFREN", que han visitado La Habana. Ambos cruceros forman, con el "Tourville", la primera división ligera de la escuadra francesa. Son del tipo "Washington", fueron construidos en Brest (1925 y 1927) desplazan 10.000 tons, y montan 8 cañones de 8". La velocidad del "Duquesne" es de 35,3 nudos y la del "Sufren" 31.



Antonio María SBERT, "líder" de los estudiantes españoles, acompañado de los señores BARON, BAYGUES y LOPEZ REGO. A estos estudiantes se les impidió desembarcar.



LOS MARINOS FRANCESES EN PALACIO.—De izquierda a derecha: el "attaché" comercial de la legación francesa, el C.º SABLE, "attaché" naval de la Embajada de Francia en Washington, el Secretario de LEGADO, el Ministro de Francia, M. RAN, el Presidente de la REPUBLICA, el Contralmirante DISCOTTES-GUINON, jefe de la Primera División Ligera de la escuadra francesa, el Secretario de la GUERRA, jefe de la Marina Nacional, etc. Fotografados en el salón de Palacio durante la visita que el Contralmirante francés hizo al Primer Magistrado.



LOS ESTUDIANTES CUBANOS.—Grupo de estudiantes de la Universidad reunido en el muelle para dar la bienvenida al "líder" estudiantil español Antonio María Sbert.

HABIA una vez un rey muy malo cuyo gobierno era la desgracia de su pueblo.

Todo el mundo lo detestaba. Y a todas las personas que censuraban sus procedimientos, las encarcelaba o las mataba.

No había un solo hombre que no deseara su desaparición. Pero, cómo lograr esto? El era el más fuerte; era el amo, no tenía que rendirle cuentas a nadie. Y cuando le decían que sus súbditos no estaban contentos, respondía:

—Me río de eso; me da igual. Tal tipo, tal respuesta.

Continuaba así su oficio de rey y su maldad era cada día más grande que la víspera. Entonces, una pulga se puso a reflexionar sobre la cuestión. Era una pulga muy chiquita pero llena de buenos sentimientos.

La pulga de nuestro cuento no era como las demás. Estaba muy bien educada, y no picaba a las personas sino con moderación y solamente cuando tenía mucha hambre.

—Si yo pudiera conseguir que el rey entrara en razón... —se dijo la pulga.—La empresa es peligrosa, pero no importa. Probemos.

Por la noche, el malvado rey se acostó tranquilamente, después de haber hecho durante el día toda clase de cosas infames, pero no tardó en sentir una picada como la producida por la punta de un alfiler.

El rey gruñó y se volvió del otro lado. —¿Quién me ha picado así?—preguntó con una voz terrible.

—Yo—contestó una débil vozcita. —¿Tú? ¿Y quién eres tú? —Una pulga que quiere castigarte.

—¿Una pulga! Espera, espera. Vas a ver.

Y el rey salta de la cama, revuelve las sábanas, sacude el colchón; trabajo completamente inútil, pues la pulga está escondida en la barba real.

—¡Ah!—dice el rey.—Ya se fué ese maldito bicho. Ahora dormiré sin ninguna molestia. Pero apenas pone la cabeza en la almohada cuando siente otro aguijonazo.

—¿Cómo? ¿Otra vez? —Sí.

—¡Te atreves a volver, abominable pulga! ¡Pero piensa un poco lo que haces! No eres más grande que un grano de arena, y tienes la osadía de picar a uno de los más grandes reyes de la tierra.

—Me río de eso, me da igual. —Ah, si yo te agarrara!

El malvado rey no durmió en toda la noche, y se levantó por la mañana con un humor de todos los diablos. Bajo sus órdenes, todo el palacio fué registrado y limpiado, particularmente en su cuarto de dormir. La cama fué transformada por diez viejas mujeres muy hábiles en el arte de atrapar las pulgas. Pero no atraparon



La Pulga y el Tirano

Cuento inédito de Victor Hugo

Das buenas oportunidades avaloras la publicación de este cuento inédito en castellano del más grande de los poetas románticos, una es el contenido del tonantismo, y la otra la que quera el lector.

nada, pues la buena pulga estaba escondida en el cuello de la levita del rey.

Por la noche, el nefando tirano se acostó sobre las dos orejas, aunque digan que esto es muy difícil. Pero él quería dormir doblemente y no había encontrado una manera mejor. Apenas había apagado la luz, cuando sintió la pulga en su cuello.

—¡Ah, Dios mío! ¿Qué es esto?

—Soy yo, la pulga de amoche.

—Pero qué quieres tú, malvada?

—Quiero que me obedezcas y que le devuelvas a tu pueblo la tranquilidad y la felicidad.

—¡Mis súbditos, mis capitanes, mis ministros, mis generales! ¡Vengan todos!

Todos llegaron. La cólera del rey era tan terrible que hacía temblar. El tirano injurió a toda la gente de la casa. Hablaba nada menos que de hacer saltar, con el litigio, la piel de las viejas damas que no habían sabido encontrar la pulga. Todo el mundo estaba consternado. Mientras tanto, la pulga estaba muy tranquila; estaba escondida en el gorrillo de dormir del rey.

Se duplicaron las guardias, se hicieron leyes y decretos; se dictaron órdenes contra las pulgas; hubo procesiones y plegarias públicas para pedirle al cielo la exterminación de la pulga, y buenos sueños para el rey. Nada se logró. El triste monarca no podía acostarse, ni siquiera sobre la hierba, sin ser atacado por su enemiga obstinada. La buena pulga, que no lo dejaba dormir ni un minuto.

El rey se daba tantos golpes para aplastarla, que tenía el cuerpo cubierto de carámbanos y costumbres. No pudiendo dormir, andaba errante como un alma en pena. Enflaquecía por momentos, y se hubiera muerto irremediablemente, si no se hubiera resuelto a obedecer al fin a la buena pulga.

Me rindo—le dijo el monarca a la pulga, una noche de desesperación.—Estoy dispuesto a obedecerte, haré lo que quieras.

—¡Muy bien! Sólo con esa condición podrás dormir.

—Gracias. ¿Qué tengo que hacer?

—Devolverle la tranquilidad y la felicidad a tu pueblo.

—No sé cómo conseguir eso.

Muy sencillamente. No tienes que hacer más que una cosa: irte.

—¿Levándome mis tesoros?

—No. No puedes llevarte nada. Esos tesoros no son tuyos, sino del pueblo.

—¿Y, cómo voy a vivir sin llevarme un centavo?

—Me río de eso; me da igual.

Pero la pulga, que no era mala, dejó al rey que llenara sus bolsillos de dinero antes de marcharse. Y el pueblo encontró el medio de ser feliz, haciendo de su patria una república.

La Decadencia de Simaco



SIMACO es nombre que sabe a jarabe pectoral. Simaco fue a definición de raras especies de monos africanos. Simaco tiene forma de signadora de algún ave variopinta decoradora de los cielos centroamericanos. Y sin embargo,

Simaco no fué jarabe sino ni volátil. Simaco fué un hombre Esto es: más que un jarabe, igual que un mono y menos que un ave.

Simaco murió hace muchos años. Esto es casi natural, cuando se sabe que floreció, como árbol de milagros, en el siglo I, en Roma, bajo el gobierno de aquel emperador que tenía nombre de perro: Nerón.

Los eruditos que conocen sus clásicos, han visto alguna vez un librito divertidísimo seriamente escrito en latín y que se llama poco más o menos "Epístolas a su Padre". El autor de estas cartas fué Simaco y el padre en cuestión se sospecha naturalmente que sea el padre de Simaco, porque si el padre de Simaco no fuere el padre de Simaco, Simaco no le hubiera escrito las cartas a su padre. Y esto es lógica pura.

En este libro hay la mitad de una historia. En el fondo de una antiquísima botella de vino piamontés yo encontré la otra mitad. Las encolé y me encontré entonces con una historia completa.

Y he aquí completa la completa historia de Simaco.

Cuando uno no es poeta, sacerdote o empleado gubernamental, es fuerza que trabaje para justificar su vida. Simaco tenía un delicioso modo de justificarla. Era una especie de empresario de circo. Del Circo Romano.

Yo no voy a contarles de su época próspera y triunfadora que fué larga y decorada de laureles. La historia que yo encolé es la de la decadencia de Simaco. Dos fueron las causas bases de la pérdida de su prestigio como Santos y Artífices del Imperio. En una sola función dos fracasos y toda una fama cayendo por el suelo como un sombrero mal puesto.

II

La falta de variedad en los espectáculos del circo aburría seriamente al soberano. Nerón era difícil de contentar y todos los días los mismos costosos que se debían desear sin resistencia por los leones y los tigres habían dejado de divertirlos. Los romanos se aburrían tanto como el emperador y la caja del circo sufría las consecuencias. Simaco se entristecía. Nuevos tigres fueron traídos. Tres japoneses prestidigitadores llegaron una mañana procedente del "Barmun & Bavlin". Una norteamericana exageradamente gruesa hacía el trapecio y caminaba la cuerda floja con las fieras sueltas debajo. Nerón lo observaba todo a través de su lente tallado en una esmeralda colombiana y hostezaba. Pobres de los pueblos cuando sus jefes hostezan! Es que tienen sueño. En fin, Simaco recibió un telegrama gubernamental rogándole variase más los espectáculos del Circo Nacional.

Simaco hizo eso que no hacen nunca los Diputados: pensó. Y luego...

III

El pueblo de Roma estaba conmovido. Los programas del circo para el domingo próximo anunciaban novedades extraordinarias. Los cristianos, escribía Simaco, lucharán por primera vez con espada corta y escudo contra los tigres y leones." Esta era una de las diversiones preferidas del pueblo. Además de esta cita gran atracción se anunciaba. Decían textualmente los programas: "Milagros por Apoloño de Tyana. El único que hace verdaderos milagros. A petición del público."

Y he aquí ahora un fragmento de una de las cartas a su padre en la que Simaco relata, todo entristecido, el desenvolverse de los acontecimientos en el domingo trágico:

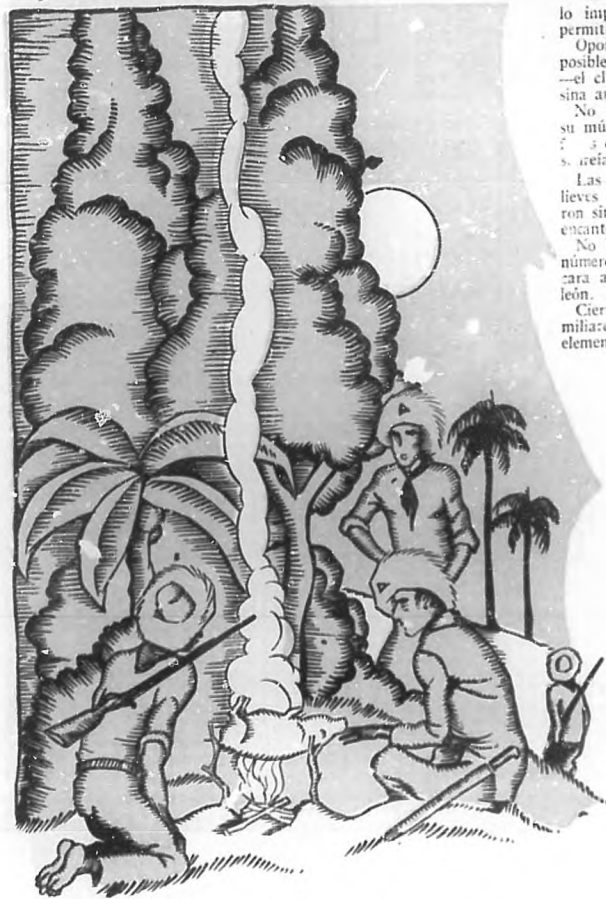
"Imaginaos, padre mío, el circo repleto de gentes entusiasmadas que aplaudían reclamando las novedades. La música había comenzado a tocar esa canción que Nerón ha puesto de moda: "Ramona", y leones y cristianos comenzaron a aparecer. Por primera vez se les había dado el chance de defenderse. Pues asómbrese usted: por una cosa que ellos llaman espíritu de martirio abandonan las armas y se dejan devorar tranquilamente. No necesito contarle qué escándalo promovió tal cosa. Los gritos de, "¡Yo no he pagado para esto!", "¡Ladrones!", "¡Simaco, estafador!", etc., llovían sobre la pista mezclados con los cojines, las cáscaras de naranjas, los vasos de limonada y las botellas vacías de cerveza inglesa.

Cuando se hubo restablecido el orden hice señas a la música y a los acordes de "La Marcha del Toreador" de "Carmen", apareció en la pista Apoloño de Tyana, saludando con ritmo de paso doble. Cuando llegó al centro de la arena me hizo señas. Acabí pensando que era dijese yo algo al público y oí, traídor endemoniado!, me dejé caer en el oído estas frases: "Si no me paga tres veces el precio estipulado no hago nada!" Me enfurecí. Olvidé las consecuencias que aquello iba a traer y descargué el puño 3 veces,

(A la Pág. 78)



Pita Rodríguez



LOS compañeros de BOHEMIA quieren un trabajo mío sobre la Nochebuena del mambí.

No han pasado tantos años para que se olviden las peripecias de nuestras revoluciones libertadoras.

Era yo niño y me deleitaba escuchando sustanciosas narraciones hechas por hombres que se cubrieron de gloria durante los diez años de la guerra iniciada en Yara el 10 de Octubre de 1898.

Nacido en un ambiente muy cubano, en el seno de una familia marcadamente revolucionaria la constante prédica de mis mayores hizo que desde la infancia sintiera yo fervoroso culto por las grandes figuras y los hechos notables de la Revolución.

Entre los amigos que visitaban a mi padre, recuerdo como si estuviera viéndolo a uno de apellido Agüero. Después que hablaban con cautela de los preparativos para el nuevo empuje revolucionario, Agüero prolongaba con frecuencia sus visitas deleitándonos su charla amena su charla sugestiva que tenía mucho de gracia erudita y de cultura refinada a la vez.

Camagüeyano cien por cien, hablaba con apasionada vehemencia del incomparable Ignacio Agramonte. Y si era grato oírlo refiriendo, por ejemplo, algo tan bello como el Rescate de Sanguily no se le escuchaba con menos gusto describiendo cierta famosa cena mambisa que había preparado—en funciones de cocinero—el valeroso Lactet.

La Nochebuena de los mambises respondía en cada caso a las eventualidades de la guerra. Muchas veces era imposible celebrarla. Lo impedía en ocasiones la falta absoluta de recursos, en otras

lo imposibilitaban los aguerridos soldados de España, no permitiendo a las huestes libertadoras un instante de quietud. Oportunidades tuvieron los libertadores en las que les fue posible saborear con relativa calma—y hasta con alborozo—el clásico lechón asado, la apetitosa guinea o alguna cosa sin arrebatada a los convoyes enemigos.

No faltaron Nochebuenas horrosas, en las que ponían su música las balas, o amargadas por la muerte de compañeros que ofendían su vida cuando entre júbilos pascales se creía la Cristiandad.

Las Nochebuenas pasadas en la manigua no prestan relieves extraordinarios a mis recuerdos personales. Se deslizan sin notas sobresalientes, sin detalles que les brindaran el encanto de algún típico matiz.

No he olvidado nunca la de 1896, celebrada con reducido número de compañeros en la zona jiguansera que glorificara aquel Jesús Rabi de candores infantiles y bravura de león.

Cierta señora de Bayamo había enviado a uno de sus familiares turrones, membrillo, nueces y avellanas. Con estos elementos, unidos a tres pollos asados en pua y a varias tortas de casabe, que nos sirvieron de pan, organizamos la cena, en la que puso su epílogo aromático un buen café.

La Nochebuena de 1897 la pasé en U. cerca "Las Arenas", cercana al Cauto. Después de curado el general Mario G. Menocal de la herida que recibiera en Victoria de las Tunas, habíamos asistido al ataque de "El Guamo" y a la famosa batalla de "Laguna del Itabo", que tuvo efecto—desastroso resultado para la valerosa columna española combatiente—el 8 de Diciembre, día que se conoce por Nochebuena Chiquita, y fecha para nosotros memorable, porque es la de la Purísima, Patrona de la infantería en España, y confiadamente marchaban entonando un canto a la Virgen los soldados enemigos, sorprendidos por el fuego de las fuerzas mambisas, bajo los consiguientes órdenes de Menocal.

Realizadas estas operaciones—que respondían a un vasto plan del Euzentamiento General Calixto García, iniciado con la importante toma de "Guisa"—marchamos para reunimos con dicho alto jefe, incorporándonos en la ciudad de Bayamo, evacuada por los españoles casi sin combatir.

Se concedieron en los días posteriores algunos permisos especiales, y el 24 de Diciembre me encontraba, como antes dije, en "Las Arenas", saboreando ricos pedazos de carne de puerco abundada, unas guineas compuestas con fango y las sabrosas e inolvidables "cañadas" que la familia Ortiz nos había regalado. A falta de café, tomamos "cañanchera", endulzándola con raspadura que dos días antes, al vernos en "Los Barrancos", nos suministrara el capitán Sebastián León.

Mi última Nochebuena mambisa, poco tuvo ciertamente de mambisa. El 24 de Diciembre de 1938 estábamos confortablemente acomodados en la antigua casa del "Habana Yacht Club", en la Playa de Marianao. Era yo Comandante, jefe del Despacho en el Estado Mayor del 5º Cuerpo de Ejército, que comprendía las Divisiones y Brigadas de Habana y Matanzas, bajo el mando del ya Mayor General Mario G. Menocal.

Las enormes penalidades de una marcha de dos meses a caballo, emprendida en "Las Puntas"—territorio de Holguín—y terminada en las "Escaleras de Jatucó"—territorio habanero—, fueron compensadas al firmarse el armisticio con algunas satisfacciones intensas. Abraxos de familiares y amigos, así como bailes y otras fiestas. En una atmósfera tan placida celebramos la Nochebuena de 1938 en la que nos deleitamos todos los placeres gastronómicos: desde el aperitivo delicado—pasando por la sidra—hasta el humeante café.

Pero no cesaron en nuestras luchas emancipatorias las Nochebuenas tristes. En Oriente uno de mis camaradas más queridos—Miguel Féliz—caía con otros, minutos después de una próbrere cena de mambises, bajo el plomo de infames guerrilleros.

Generalmente faltaban los elementos para celebrar la religiosa y alegre fiesta. Pero casi siempre la algarazca cañal ponía su nota viva en el cuadro de unos hombres poco menos que desnutridos, sus zapatos que atenuaban los sufrimientos de penosas marchas, aunque pletóricos de empuje e ilusión.

¡Quiera la suerte que la Nochebuena de 1941 encuentre a los cubanos menos abatidos por tantas desdichas como las que actumula ahora sobre nuestra patria la Fatalidad!

La Nochebuena en la Manigua

Miguel Coyula

Dime cuánto tienes... como pasaras

Por J. A. Fernández de Castro

que tropezamos es el *Motorista*. Mírelo el lector. Tiene la gorra ligeramente inclinada. Ostenta con orgullo "su número: el 3154." Casi se puede apostar que lo juega a los terminales aunque no incluímos esta pregunta en las que le hicimos.



El Limpador de Automóviles



La Mecanógrafa



El Motorista



El Chofer



El Médico

¡NOCHE Buena de 1930! El ambiente no es cordial ni esperanzado como el de los años anteriores. Flota en el aire un olor que no huele exclusivamente a lección tosada, tutanos de Valencia y Gijón y de Alicante y a los otros productos alimenticios que el buen pueblo cubano consume en enorme cantidad cuando las circunstancias se lo permiten. Huele a muchas cosas.

El jefe de redacción de *BOHEMIA*, llama al repórter y le entrega una tira de papel en la que se lee la frase con que titulamos el trabajo y una lista con distintas profesiones:

—Busque a un individuo de cada una de esas denominaciones, tome su "foto" en acción y sus generales y hágale la pregunta.

El repórter ve una lista interminable. Un motorista. Un chofer. Un chino. Un masero. Un abogado. Un director de periódico. Un repórter. Un médico. Un boticero. Un sportsman. Un estudiante de policía. Un "sin-trabajo". Un dependiente de café. Un limpiador de automóviles. Una mecanógrafa. Una dependiente de tiendas. Un banquero. Total: 17 o 18 personas pertenecientes a casi todas las clases del pueblo de Cuba.

Se le pide al repórter con el compañero fotógrafo en busca de los individuos comprendidos dentro de las categorías arriba señaladas, son las 3 p. m. Hace sol. Tiene el fotógrafo en su equipaje magisterio y el repórter lápiz y papel. Vamos en busca de la vida para plasmarla en su doble aspecto gráfico e ideológico en las páginas de *BOHEMIA*. Mientras marchan en el auto en que tratarán de capturar a la vida, el último da vuelta en su cabeza a la pregunta "DIME CUÁNTO TIENES".

—hace consideraciones respecto a cómo debe contestarla, en la segunda parte.

El primero de los individuos con

y te diré... la nochebuena

años en los tranvías. Mi línea es Jesús del Monte-Parque Central.

—¿Cuánto dinero tiene?

El interrogado vacila. Confunde el repórter seriamente con una nueva clase de inspectores de la compañía o del Estado—¡vaya usted a saber!—y hace mil muecas. Sin embargo, al minuto responde:

—Gano 34 centavos por hora. Trabajo 8. Vivo y tengo un "bio" ¿Cómo quiere que tenga ahorros? Si los tuviera, estaría en España.

El repórter tranquiliza a su interlocutor. Le expone el motivo de la pregunta y va más tranquilo y conocedor, el motorista 3154 del objeto de la "instantánea" y la pregunta-rifle, añade:

—Mi turno es de las 7.40 a. m. y luego a las 4.20 p. m. A las 12 de la noche estoy, libre... (y hace un guiño significativo...)

El repórter contesta rápido.

—Entonces, cenará con la "socia".

Y se marcha sin aguardar la contestación.

Tropezamos en seguida con el chofer. Este es menos expansivo que el motorista. Hay que acercarse con rodeos. En cuanto ve los preparativos del fotógrafo se pone en guardia. No obstante, Vales—expertísimo—lo captura

—Su nombre, señor motorista...
—Me llamo Gregorio Díaz. Trabajo hace 10



El Abogado

en "pose" de sacarle brillo a su carro. Como el primero de nuestras "víctimas" es este chofer hispano. Más joven. Se nombra Amador Fernández y tiene 24 años, de ellos 10 en la Isla. Es feliz. Posee el automóvil de alquiler número 25.737. Afirma que se lo regalaron. Dice que



El Dependiente de Café

al día, viene a reunir, "después de pagados los gastos", \$200. No tiene compromisos de ninguna clase y espontáneamente nos dijo:

—Pase la Noche Buena, en el café de Industria y Fracadero encantado de la vida y tomando coña.

El repórter lo felicita por su buen humor y su magnífica situación y se deja de su interlocutor al punto que oye exclamar a algunos de sus compañeros:

—¿Eres bobo? Chiso... si dice otra cosa... lo empujan pa la Cabaña...

El "Repórter"

Ahora la escena ha cambiado. Ya no es la calle. Estamos dentro de un recinto cerrado. En la redacción de "La Semana". Carbo es uno de los más populares directores de publicaciones. No lo conoce el repórter pero supone con criterio periodístico que no ha de negarse para la encuesta. Se trata en fin, de colegas.

Penetra en su despacho y le pregunta el motivo de su visita. Se accede a su deseo y ahí está la fotografía...

Cuando viene la pose escrita el compañero



El Editor

Carbo se reclina en su asiento, deja la "maniquita" de escribir y responde:

—Tengo "La Semana" con un campo imponente y misiva de cinco años, clamando por democracia y libertad, inaugurando a los libros apóstoles y recibiendo a pecho descubierta las agresiones de todos los oscuros.

El repórter se refiere a la segunda parte de la encuesta. Carbo, contra los músculos de las piernas y los brazos un gesto que parece característico y responde en el acto:

—Que cosas pases pasar la Noche Buena! Yo no se exactamente cómo a pasare pero me más bonito dice, es pasarla en tierra de Cuba libre, en posesión efectiva de todos mis derechos, bendición por este derecho de asueto y de renovación que está pasando a parte de una la reconstrucción de una nueva patria apuntalada por la dignidad de todos los ciudadanos dignos!

Y a están tres de los preguntados. Los otros dos compañeros no pueden venir a trabajar. Se tomará café con leche y se va al siguiente turno de tres "planchas" logradas y las tres respuestas de los tres entrevistados, ambos "victoriosos" el repórter y el fotógrafo entran en un café y piden el consabido "sube y baja".

Allí, sin buscarlo está otro de los individuos que han de ser cubiertos de la

Matemos el Gallo

por
André Mycho



(El matrimonio Girete, antiguos peyeros, han comprado en Driarsourt una villa que domina el valle del Sona. El lugar es un poco solitario, pero la región es tranquila.

Villa vulgar. Cerca de la casa, un gallinero. Detrás, una pequeña huerta.

Son las nueve de la mañana. Los dos rentistas acaban de levantarse. La señora de Girete está comprándole legumbres a un utero ambulante que ha detenido su carro frente a la reja. Es el 24 de diciembre y tienen invitados al almuerzo.)

LA SEÑORA DE GIRETE.—Una libra de papas y un manojo de puerros. En nuestra huerta, nada ha crecido.

EL FRUTERO.—Ha hecho un tiempo muy húmedo.

LA SEÑORA.—Sí. Y el año pasado fué muy seco. Deme también un manojo de rábanos. Tengo invitados para el almuerzo. A propósito, ¿usted ha visto al carnicero?

EL FRUTERO.—No. Ni usted tampoco lo verá hoy. Está enfermo y su mujer también.

LA SEÑORA (indignada).—¿Qué par de bestias! Se ponen de acuerdo para enfermarse el día que yo tengo invitados.

EL FRUTERO.—Deben estar más fastidiados que usted. Adiós, señora.

LA SEÑORA (gritando hacia la casa).—¿Has oído, Fernando?

EL MARIDO (asomándose a una ventana, con la cara llena de espuma de jabón).—Sí. He oído. No hay modo de conseguir un biftec.

LA SEÑORA.—¿Puedes decirme qué les vamos a dar de comer a los Gandolín?

EL MARIDO.—¿A los Gandolín? Legumbres, puesto que no hay otra cosa.

LA SEÑORA (agramente).—¿Legumbres! A personas como el señor y la señora Gandolín, que tienen más de mil francos de renta... ¿¿¿ bien sabes vivir, amigo mío! Eres generoso y hospitalario en grado sumo.

EL MARIDO.—Si quieres, puedo brindarte una costilla mía para asarla. Pero recuerdo que según la Biblia, tú no eres más que una costilla mía, es decir mi costilla más gorda... una costilla de la que se puede sacar algunos biftecs.

LA SEÑORA (cada vez más agria).—Ten en cuenta que los chistes no bastan para alimentar a las personas.

EL MARIDO (dando palmadas).—¿Se me ocurre una idea! Puedes asar ese maldito gallo. ¡Ah! Hace tiempo que viene exasperándome con sus largos gritos, desde las cuatro de la madrugada, cuando no desde media noche.

Una hora más tarde.

LA SEÑORA (entrando en la sala).—¿Cuánta calamidad, Fernando! Francisca no quiere matar el gallo.

EL MARIDO (sin levantar la nariz de su periódico).—¿Qué no quiere? ¿Y qué le voy yo a hacer? No puedo obligar a esa muchacha a que mate un gallo. ¿A por qué no quiere?

LA SEÑORA.—Por que no le da la gana. Dice que ella no es una criminal.

EL MARIDO (riendo).—Una criminal! ¿Qué tontería! Pero en resumen, ¿por qué no quieres eso?

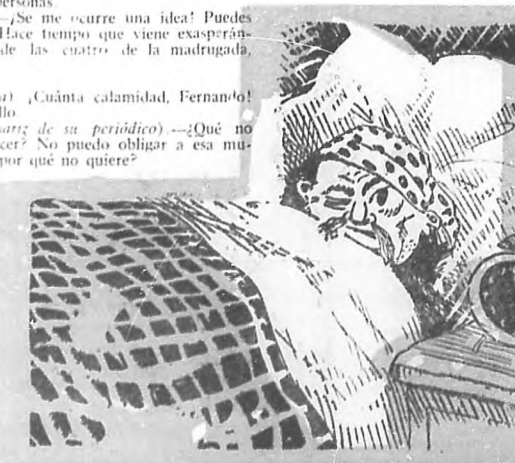
LA SEÑORA.—¿Cambiar? Para que vayas tú a matarlo...

EL MARIDO (sobresaltado).—¿A quién?

LA SEÑORA.—No estamos hablando del gallo.

EL MARIDO.—¿Estas loca?

LA SEÑORA.—Por que voy a estar loca. No es a mí a quien le recomiendo asesinar a ese desgraciado animal.



EL MARIDO.—Pero no pondrás reparo en comértelo.

LA SEÑORA.—Es una cosa distinta. Además, yo nunca he matado a nadie, y no voy a empezar hoy precisamente. Para eso hay un hombre en la casa.

EL MARIDO.—¿Quién?

LA SEÑORA.—¿Tú! ¿O es que no eres un hombre?

EL MARIDO.—Soy más hombre que lo que tu te imaginas. Si yo hubiera ido a la guerra, hubiera matado una cantidad enorme de prusianos, a condición de que fuera en el ardor de la batalla... Pero, en plena paz, a sangre fría, matar a un pobre ser sin defensa...

LA SEÑORA (furiosa).—¿Cobarde! ¡No eres más que un cobarde! Si te hubieran obligado a ir a la guerra, hubieras abandonado el campo de batalla huyendo como un conejo.

EL MARIDO (filosóficamente).—Es muy posible. Eso es una prueba de mi naturaleza pacífica.

LA SEÑORA (en tono persuasivo).—Escucha, Fernando. Piensa que ese maldito gallo no gritará más a media noche... Recuerda las veces que has despertado diciendo coléricamente: "¡Ah, cretino, mañana caerás en mis manos!" Pues bien, Fernando, ha llegado la hora. Mátalo; no tengas compasión.

EL MARIDO (alzando los hombros).—Es verdad, he pronunciado esa amenaza. Sin embargo, al día siguiente por la mañana, el gallo y yo nos reconciliábamos siempre. Yo no puedo cometer una violencia si no me pongo furioso...

LA SEÑORA (con voz tierna).—Entonces, mi querido Fernando, lo mejor es que te pongas furioso. Esta noche podrás dormir más tranquilo que nunca.

EL MARIDO (algo convencido).—Es verdad... Pero, dime: ¿cómo hay que matarlo?

LA SEÑORA.—Debe ser cortándole la lengua.

EL MARIDO (espantado).—¿Qué dices! ¿Cortarle la lengua a ese infeliz? Hija mía, no cuentes conmigo para un crimen semejante. ¿Acaso me consideras un salvaje? ¿Te atreverías tú a cortársela?

LA SEÑORA (estremeciéndose).—No. Por nada del mundo.

EL MARIDO (después de reflexionar un instante).—Dime, Petrona: ¿no podríamos ahogarlo?

LA SEÑORA.—¿Ahogar el gallo?

EL MARIDO.—Sí. Lo meteríamos entre dos cojines y alguien se sentaría encima hasta que no se moviera más.

LA SEÑORA (tapándose los ojos con las manos).—¡No! ¡No! Sufriría demasiado. A veces se te ocurren ideas monstruosas.

¿Te sentarías tú sobre los cojines? ¿No? Pues yo tampoco. Sentir a ese pobre animalito agitiéndose debajo de mí... ¡mí lo pienses! Además, para que la carne de ave sea bien blanca y bien blanda, es necesario sacarle hasta la última gota de sangre.

EL MARIDO (con espanto).—¿Hasta la última gota! Trata de decidir a Francisca.

LA SEÑORA.—Estoy cansada de suplicarle. Dice que prefiere abandonar la casa.

EL MARIDO.—Entonces la cosa sería más seria. Quedarse sin criada cuando se tiene invitados, es una verdadero trastorno. (Después de un segundo de meditación) ¿Y si lo matáramos con un revólver?

LA SEÑORA (seducida).—Es una magnífica idea. Procurarás apuntarle bien a la cabeza para no echarlo a perder. Puedes tirarle en un ojo.

(Pasa a la Pág. 78.)



Carroza limousine "Angel of Memory" Exclusiva para esta casa



Esta casa le ofrece servicios desde el más modesto al más lujoso.

Investigue nuestros precios y calidad de servicios; le garantizamos una positiva economía de un 10 a un 20%.

Atentamente le invitamos a que nos visite, para que pueda apreciar nuestra exposición permanente.

Estamos a todas horas a la disposición del público.

BERNARDO GARCIA

ZANJA Y LEALTAD

Teléfonos: { U-7810
{ U-7650



MOISÉS, profeta criollo, susciendo sus profecías de

AÑO NAVEVO

Ha acertado tanto en doce años de profecías que no se decide a hacer las de 1931 ¡por temor a acertar!

MOISES Valdés Codina. El profeta cubano recibe al repórter en su imprenta, un sencillo taller, sin complicaciones ni aparato. Porque a diferencia de los adivinos europeos, el profeta criollo profetiza con naturalidad, espontáneamente, sin bolas de cristal, redomas mesméricas, ni cámaras oscuras.

Seco y huesoso, como hombre que desdén las satisfacciones materiales para abstraerse en sus relaciones con lo Arcano, Valdés Codina es uno de los tipos más sugestivos e interesantes de nuestra Habana. Año tras año, desde 1913, Moisés viene profetizando el porvenir, con tanta habilidad y tanto tino, que puede darse el gusto de colocar junto a las nuevas profecías del año próximo, las que se han realizado en el año anterior.

—Mi record nos dice Moisés—es impresionante. En doce años he hecho 31 profecías y de ellas han resultado ciertas 318. Eso justifica la confianza extraordinaria del pueblo cubano en mis predicciones y el crédito de que disfruto en el extranjero.

—El año en que he cometido más errores fué en 1918. Hice entonces treinta profecías y sólo resultaron ciertas veinticuatro. Mi año más brillante fué el 22, en el que hice treinta y cuatro profecías que fueron íntegramente confirmadas por los hechos.

Moisés pasa su mano enjuta por el ralo bigotillo teñido y continúa:

—Para el año 1930 que está al terminar, hice cuarentiseis profecías y todas ellas se han realizado, menos una: la que se refería a la caída del gobierno laborista en Inglaterra. Estoy, pues, orgulloso del éxito obtenido. Yo predije que este año sería por la situación económica de Cuba, y así ha sido. Predije que no habría ciclones en La Habana, y he acertado. Así mismo anuncié que predominarían los números terminados en cero en los premios mayores, de la Lotería Nacional, que habría un incendio en La Habana antigua, que un club de la Liga Americana sería "champion" mundial de "base-ball" y que no se re-



bajaría el sueldo a los empleados del Ayuntamiento. El acertar esas profecías es por sí sólo una victoria que acreditaría a cualquier profeta. He recibido infinidad de cartas de felicitación de autoridades, comerciantes, intelectuales y, sobre todo, de rufachas damas distinguidas. Lo repito una vez más: estoy orgulloso de mí triunfo y agradecido a todos.

—¿Cómo hace usted sus profecías?—interroga el repórter.
—Eso es difícil de explicar. No tengo un método definido que me lleve a mis conclusiones. Mis profecías obedecen más bien a una especie de intuición que me sorprende tan pronto en los momentos de suprema serenidad como en los de mayor excitación. Algunas veces pienso y medito largo tiempo sobre un punto determinado acerca del cual quiero profetizar. Otras, el tema y la respuesta surgen de pronto en mi subconsciente como una imposición de algo desconocido.

Cuando el profeta Valdés Codina habla, su barbilla tiembla ligeramente y sus manos arañan el aire como si buscaran un extraño contacto con un ser invisible.

El repórter aventura otra pregunta, la última:
—¿Cuáles son sus principales profecías para el año próximo?

Moisés vacila y dice:
—No, para el año próximo no haré profecías. Y luego, íntimamente, agrega:
—No quiero hacerlas, ¿sabe usted? ¡A lo mejor me crean dificultades!

El Profeta sonríe con una sonrisa de hombre práctico y da por terminada la entrevista.

L. G. W.

El Hijo de una Cocinera Cubana, Estrella de la Universidad de Columbia

SIN que sus glorias deportivas trasciendan con el impulso que los miles de dólares brindan a las de los atletas profesionales, pero libres también sus triunfos de anonadantes y de perversos errores, como el de que fué víctima Kid Chocolate, Manuel Rivero, un joven cubano de la raza negra, brilla en el mundo deportivo amateur de los Estados Unidos, con extraordinario esplendor.

En el ambiente culto de las Universidades, donde los prejuicios de raza no imponen su absurda crueldad en ese medio donde los valores se aguilantan sin las pueriles preocupaciones del color de la piel, "Manny" Rivero, gran estudiante y magnífico player de football, disfruta de altas consideraciones, pese a su origen humildísimo.

Igual que otros atletas amateurs de su raza, entre los que se destacó últimamente De Hart Hubbard, el cubano es un ídolo de las multitudes y confundido entre los "rubios", sus jugadas sensacionales conquistan el premio de la ovación entusiasta y el abrazo cordial de sus camaradas.

Y es que esos prejuicios—el que impidió a Chocolate que le otorgasen el campeonato mundial de peso feather contra Battalino, pongo por caso—florecen con más fuerza en el ambiente de los hamones que faltos de otra cualidad esencial, quieren valorizar el tono de su piel...

Manuel Rivero, hijo de una humilde cocinera del Vedado—esforzaba la mujer que ha sido la sólida balanca del joven atleta—llegó a los Estados Unidos después de haber cursado en Cuba los estudios elementales y es hoy un distinguido estudiante de ingeniería en la Universidad de Columbia y un miembro, de los más destacados en el poderoso eleven de foot ball que dirige el astuto coach Little.

Rivero no posee una estatura extraordinaria, ni semeja como otros jugadores de foot ball un tanque alemán. Es un atleta



Dentro de las filas amateurs, los prejuicios de raza no imponen su maléfica influencia.

por

Llillo Jiménez



"bien terminado" y a los veinte años dispone de una estupenda constitución física, de un alto espíritu y de la astucia necesaria para triunfar en el deporte.

Hablando de "Manny" decía Curry en el "Evening Telegram" de New York: "es de los jugadores más difíciles de lesionar. Cuando Rivero recibe un golpe, seis o siete de sus adversarios ya han sido puestos fuera de juego por el cubano."

Ganar un puesto en el back field de Columbia no es fácil tarea y más problemático todavía es—y así está conceptuando Rivero—convertirse en "la llave" del team como él lo ha logrado.

El eleven de Columbia tenía como estrella de sus backs al joven Ralph Hewitt, jugador formidable, capaz de todas las hazañas... pero era el único hombre de ese tipo entre los "he-valoros de bola" que poseía el conjunto.

Hace un año los "Leones" de Columbia obtuvieron muchos éxitos, pero fueron los rivales se dieron cuenta de lo que ocurría y concentrando todo su ataque sobre Hewitt, anulaban los esfuerzos colectivos.

La presencia de "Manny" en el back field quitó ese chance a los enemigos, porque él es un especialista en los "forward pass", corre como un

gamo y sabe evadir los tackles magistralmente. Gracias al cubano el coach Little ha podido poner en acción muchas jugadas de ataque, imposibles hasta entonces, por la falta de otro buen back.

—Sin descuidar sus estudios de ingeniero Manuel es un atleta "all around". Tiene gran reputación como boxeador y como luchador.

El aplica frecuentemente las matemáticas al foot ball. La teoría de que una recta es la menor distancia entre dos puntos la utiliza en sus corridas; pero también aplica la ley de que, cuando existe un obstáculo en el camino conviene apartarse y seguir otra ruta... o destruir el obstáculo; y Manuel la emplea contra los tackles enemigos.

En sus primeros tiempos de atleta Rivero se dedicó al baseball, pero cuando ingresó en el high school (instituto) adscribió en el grandes facultades para el gridiron.

El coach John B. Meehan desarrolló esas facultades del cubano en 1928, quien fué ese año como miembro de la selección del "mejor team escolar de foot ball de los Estados Unidos", hecho por los cronistas de Norte América. Como premio a su labor de ese año Manuel recibió una pelota de foot ball de oro que aún conserva y que me mostró en New York, lleno de orgullo. Manuel aún profesa un poco de cariño al baseball, y en la primavera del año pasado muchos creyeron que desentendía del gridiron hacia el diamante. Imitaba la tercera base y pitchaba en el team de Columbia, pero a la hora de decidirse, lo hizo por el foot ball.

Explicando esa devoción Rivero me dijo:
"No niego que me encanta el baseball; pero prefiero el foot ball porque es un sport donde siempre surge "algo nuevo", imprevisto."

Rivero está conceptuado sobre todo, como un jugador inteligente. En la realización de los forward pass es un bñido y la combinación que él forma con Hewitt en el back field, desconocida a cualquier eleven.

Tal es el joven, hijo de una cocinera cubana, a quien los jueces y referees no pueden robar sus glorias; porque él vive en el ambiente intelectual donde los prejuicios de raza tienen un escaso floreciente

ACUMULADORES

Exide

EL ACUMULADOR
DE LARGA VIDA



Unicos Distribuidores

CIA. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.

SAN LAZARO 93

Teléf. M-1524

HABANA

Hernias

Vendaje especial, cómodo y sencillo. Fajas reductoras. Corsets para desviación de la columna vertebral y aparatos para toda clase de imperfecciones

EMILIO P. MUÑOZ

ORTOPEDICO

20 años establecido

CONSULADO 69-D

TELEFONO A-9559 HABANA

LA SERPIENTE EN EL CINE

(Viene de la Pág. 58.)

de que en torno de sus botines se mueve un... no reptante y... oso de serpiente. Luego no... roja siempre de un teatro a todos los individuos—porque, a lo mejor, entre los espectadores existen algunos beneméritos ciudadanos pertenecientes al Cuerpo de Bomberos. Con una batería de serpientes interpoladas, vivas y frescas, entre las butacas de un cine, no caben esos pensamientos. El teatro humano no razona. No piensa que una serpiente, de lento andar, puede ser, además, una resignada paciente de tenaces reumatismos reacios a todos los salicilatos y todas las trotaciones. Aquella viscosidad repelente del odio araña el alma, quiebra todas las imaginaciones, ulcera los nervios. Y entónces sólo cabe la fuga—no a pezuña desbandada, sino a un prudente paso gimnástico. En cuanto a las señoras, sólo la sospecha de que una serpiente les roce el talón de la media de seda, es suficiente para determinarlas a la taquicardia, al síndrome cardíaco y al desmayo sin equívocos y sin medias tintas. La humanidad progresa. Para desalojar al público de un teatro no es preciso tirar bombas. La trinitrina no es de fácil adquisición en el mercado. Las mechas son de difícil composición. Es mejor el procedimiento alemán: unas serpientes lentas, amables, amaestradas, inofensivas. Porque sabed de una vez que las serpientes deslizadas por los fascistas alemanes en un cine de Berlín, tenían la inecuidad de un guerrero que careara frente a una trincheira armado de un quitasol.

LA DECADENCIA DE SIMACO

(Viene de la Pág. 64)

fue mi perdición. El público no respiraba, asombrado, sin comprender nada de todo aquello. Apolonio se levantó penosamente y ganó en una carrerita la puerta de salida. Desde allí se volvió y gritó con voz salvajemente vengativa:

—¡Yo conozco bien sus trucos, estafador! pero si no me paga adelantado no hay milagros...

Y con la última palabra cerró la puerta, dejándome a merced del público que pedía a gritos a Nerón diera orden de soltar a los leones...

MATEMOS EL GALLO

(Viene de la Pág. 63.)

EL MARIDO.—¡En un ojo! Hablas como si no hubieras visto nunca un ojo de gallo. No es más grande que un ojo de paloma. Tengo la seguridad de que le tiraría en vano.

LA SEÑORA.—¿Aunque sea a boca de jarro?

EL MARIDO.—No, pero así me impresionaría demasiado. En fin... ¿no habrá nadie en la vecindad que pudiera...

LA SEÑORA.—Nadie. Nuestros vecinos más próximos son los Gaumont, y están de paseo en la capital.

EL MARIDO (con indecisión).— Todavía no hemos pensado en Gandolín...

LA SEÑORA.—¿Nuestro invitado?

EL MARIDO.—Sí. Sería para él una diversión matar el gallo.

LA SEÑORA (trónica).— Y para la señora Gandolín, una distracción lavar la vajilla.

EL MARIDO.—¡Qué exageración!

LA SEÑORA.—El tiempo se nos ha ido en discusiones inútiles. Ya son las once. Corre al gallinero. Atréglate como puedas.

Es preciso que dentro de cinco minutos me traigas al dichoso animal sin una gota de sangre.

EL MARIDO (resueltamente).— ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!... (Después de mirar hacia el camino.) No te muevas; ahí viene el cartero. ¡Buenos días, cartero! ¿Sabes usted matar pollos?

EL CARTERO (asombrado).— ¿Yo? ¡Qué idea! Yo no he hecho otra cosa en mi vida que repartir cartas. A propósito, aquí le traigo una.

EL SEÑOR GIRETE (cogiendo la carta).— ¡Ah, es de Gandolín! (La abre.) ¡Anda! Su mujer está enferma. No vienen... ¿Quiere un vaso de vino, cartero?

(La noche siguiente. Las tres de la madrugada. Girete y su mujer duermen tranquilamente.) El gallo, de pronto, rompe el silencio estruendosamente.

—¡Cucurucú!

EL SEÑOR GIRETE (despertándose, furioso, y extendiendo el puño en la sombra).— ¡Ah, cretino, mañana caerás en mis manos!

EL MEJOR REGALO

PARA

NAVIDAD
Y REYES

KODAK

KODAK CUBANA LTD.

ZENEA 236.

HABANA.

La Estrella Maxima de Hollywood

MAX FACTOR

Indudablemente el factor de triunfo rotundo, decisivo, de las artistas de cine lo produce Max Factor, célebre cosmólogo de la desaparecida Corte Imperial Rusa, Rey del Maquillaje de Hollywood.

Fijaos bien, para vuestro provecho, en el singular realce que los cosméticos de Max Factor producen en toda estrella de Cine.



Max Factor maquillando a la comediante actriz mexicana Lina Velez.

Usadlos, que ellos sólo podrán proporcionaros tal encanto.

El Encanto

HABANA--CAMAGUEY

Gustosamente facilitará el "Supreme Make-Up Book" donde éste mago de la belleza indica el modo de usar sus cosméticos.



Anita Page, consultando con Max Factor.

¡Sherlock Holmes ha muerto!

Su genial creador Conan Doyle, se llevó a la tumba el secreto de sus deducciones sorprendentes, de sus conocimientos extraordinarios y de su valor a toda prueba. Ya el vencedor del Dr. Mortarty no volverá a cautivar la atención de sus admiradores en las memorias fidedignas del doctor Watson

Pero Sherlock Holmes no podía pasar por el mundo de la novela policíaca sin dejar continuadores de su obra. Esos continuadores existen y algunos de ellos llevan nombres ya famosos... El más celebre de todos, por sus méritos propios y por sus procedimientos novísimos, es sin disputa el gran detective norteamericano.

Philo Vance

En este mismo número de BOHEMIA se publica el primer capítulo de sus aventuras más sensacionales. Un escarabajo egipcio... Un puñal perdido... Las manías de un sabio prehistoriador... Eso es todo lo que necesitó Philo VANCE para descubrir a los culpables de

“El Crimen del Escarabajo AZUL”

(Viene de la Pág. 5.)
 —¿Que haces aquí, querida niña?—murmuro volviendo la vista en torno y permeando las mejillas.
 —Estamos jugando.
 —¿Que, con el.—dijo Julián Mastakovitch con una mirada de recelo al hijo de la institutriz.—¿Deberías irte al salón, muchacho.—le dijo.
 El niño permaneció silencioso, pero levanto hasta el nombre sus ojos muy abiertos. Julián Mastakovitch echo una ojeada cautelosa por los alrededores otra vez y se inclino sobre la niña.
 —¿Tienes una muñeca, querida mía?
 —Si, señor,—la niña se intimidó un poco y trunco las cejas.
 —¿Una muñeca? ¿Y tú sabes, querida mía, de que estan hechas las muñecas?
 —No, señor—dijo ella debilmente y bajo la cabeza.
 —De marafos, hija mía. Tu, muchacho, vete al salón con los niños,—dijo Julián Mastakovitch mirando al chico con severidad.
 Los dos niños se enfadaron. Se agarraron uno al otro y no querian separarse.
 —¿Y tú sabes por que te dieron la muñeca?—preguntó Julián Mastakovitch bajando mas la voz.
 —No.
 —Porque fuiste buena, una niña muy buena toda la semana.
 Dicho lo cual, Julián Mastakovitch se sintió poseído por el paroxismo de la agitación. Miro a su alrededor y dijo en tono distanciado, casi inaudible, con excitación e impaciencia:
 —Si voy a visitar a tus padres, que amaras, queda mía?
 Trató de besar a la dulce craterrita, pero el muchacho pensó que era estaba al borde de las lágrimas y tomando su mano, sonrió en una voz por simpatía. Esto enmudeció al hombre.
 —¡Vete!... ¡Vete!... ¡Vuelve al salón con tus compañeros de juego!
 —¡No quiero que se vaya! ¡No quiero! ¡Váyase usted!—exclamó la niña.
 —Dejéalo a él solo—estaba casi Lorendo.
 Luego rudo de pasos a la entrada. Julián Mastakovitch se sobresaltó y enderezó su respetante cuerpo. El muchacho pelirrojo estaba aun mas asustado. Dejo caer la mano de la niña y bordeando la pared se escapó a traves del salón hasta el comedor.

Para no llamar la atención, Julián Mastakovitch se fue tambien al comedor. Estaba rojo como una langosta. Su aspecto, en un espejo, parecia mortificado por su propio aror e impaciencia. Sin el debido respeto a su importancia y dignidad, sus calcucos lo habian incitado y aguijoneado con la coicia ansiosa de un muchacho que va directamente a su objetivo... aunque aquello no era todavía cinco años. Seguí al apreciable caballero hasta el comedor, donde tu castigo de un interesante manejo.
 Julián Mastakovitch, sontojado por el disgusto, con el rencor en los ojos, empezó a amenazar al pelirrojo. El pelirrojo retrocedía más y más sin tener lugar en que refugiarse y sin saber, en su terror, a dónde volverse.
 —Fuera de aquí!... ¿qué haces aquí?
 ¡Fuera! ¡Fuera! te digo, chico inútil!...
 ¡Hijo de nadie!... ¡Oh, eso es!... ¡hijo de nadie!... ¡Fuera, pecoso! ¡vete con tus iguales!...
 El aterrorizado niño, como un último y desesperado recurso, se arrastró hasta debajo de la mesa. Su perseguidor, completamente enfurecido, echó mano de su amplio pañuelo de hilo, usándolo como un látigo para hacer salir de allí al muchacho.

Debo hacer constar aquí que Julián Mastakovitch era un hombre bastante corpulento, grueso, bien nutrido, con las mejillas aculadas y la panza y los tobillos redondeados. Suave, respetado, y jadeaba tan fuerte era su aversión.
 —¿O serian celos?—por el niño, que empezó a comportarse como un loco.
 Yo me rei estrepitosamente. Julián Mastakovitch se volvió. Estaba confuso y por el momento parecia olvidado por completo de su inmensa importancia. En aquel instante nuestro anfitrión apareció por la entrada opuesta. El muchacho suyo de abajo de la mesa y sacucio sus rodillas y sus codos. Julián Mastakovitch se apresuro a llevarse a la nariz el pañuelo que habia estado esgrimiendo por una esquina. Nuestro anfitrión nos miro a los tres con cierto recelo. Pero como hombre conocedor del mundo, pudo prontamente componer su aspecto y aprovecho la oportunidad para acaparar a su muy valioso invitado y obtener de él lo que queria.
 —¿Qui está el muchacho de quien le he hablado?—dijo inclinándose al niño pelirrojo—me tome la libertad de suponer de su reconocida bondad, que haría algo en beneficio suyo.
 —Oh!—replico Julián Mastakovitch aun no ueno de sí mismo.
 —Es hijo de mi institutriz—continúo nuestro anfitrión en tono de suplica—ella es una pobre criatura viuda de un pundonoroso oficial. Por eso, si fuera posible que usted...
 —¡Imposible, imposible!—exclamó Julián Mastakovitch presuroso—tiene que excusarme. Siempre Aseyevitch, de veras no puedo. He hecho pesquisas. No hay vacaciones y hay una lista de diez, que esperan y tienen mayores derechos... Lo siento mucho.
 —¡Cua, desgracia!—dijo nuestro anfitrión—es un niño tranquilo y discreto.
 —Cua, bromosuco muy perverso, diría yo,—contestó Julián Mastakovitch con torcida intención—vete muchacho. ¿Por que estas aquí todavía? Láigate con los otros niños.
 Incapaz de dominarse, me dió una mirada terror lampoco yo pude reprimirme. Y me rei en su misma cara. Se volvió a nuestro anfitrión y le pregunto en tono perfectamente perceptible para mí, quien era aquel joven riancio. Susurraron el uno con el otro y salieron del comedor sin cuidarse de mí.
 Yo me estremecía de risa. Luego, también fui al salón. Allí, el grande hombre, que estaba ya rodeado por los padres y las maures y el anfitrión y la anfitriona, habia comenzado a hablar ansiosamente con una dama a quien acababa de ser presentado. La dama tenia de la mano a la niña rica. Julián Mastakovitch se enfrasco en repugnantes alabanzas de ella. Exageraba, arrojado, la belleza de la muchachita, sus talentos, sus gracias, su excelente educación, insinjeado francamente a la madre que al escucharlo apenas podia contener sus lágrimas de gozo, mientras que el padre demostraba su complacencia con una sonrisa de satisfacción.

El regocijo fué contagioso. Todo el mundo tomó parte en él. Obligaron a los niños a suspender sus juegos para no perturbar la conversación. La atmósfera estaba sobrecargada de respeto. Yo oí a la madre de lo importante niña, conmovida hasta lo más hondo, de su ser, pedirle a Julián Mastakovitch con el lenguaje escogido de la cortesía que los honrara yendo a verlos. Yo oí a Julián Mastakovitch aceptar la invitación con entusiasmo no fingido. Luego, los visitantes se dispersaron decorosamente por las dis-

CUBIERTOS DE PLATA
 MODELO
LAFAYETTE



EN ELEGANTE ESTUCHE
 JUEGO CON 26 PIEZAS \$10.75
LA VAJILLA
 OTAOI AURRUCHI Y HNO
 GALLIANO 111 TELF. A-4098
 esq. a ZANJA

una
cabellera joven

...no más canas...!

EAU SALLÉS
 73 RUE TURBICO
 PARIS

de venta en todas buenas casas

EL REGALO DE NAVIDAD

(Viene de la Pág. 9)

sabes que ese muchacho es muy atento conmigo. El ha querido prevenirme, antes que el escándalo estalle. Como es lógico, pensó antes que nada que yo tenía el collar. Puesto que tú lo compraste era de suponer que sería para mí...

El señor Lafarge bajó la cabeza muy apenado. Luego preguntó humildemente: —¿Qué será necesario hacer? Denisa se echó a reír. Y contestó: —Arréglate como puedas. Eso no me importa a mí.

El señor Lafarge era un hombre mudo que huía de estos enredos.

Me das lástima—le dijo la astuta muercita—No mercedes que yo me moleste. pero voy a tratar de arreglar las cosas. Iré a ver al secretario del Prefecto.

—¿Qué buena eres, Denisa? —Pero iré con una condición: necesito el collar.

—Ah! —¿Caramba! Piensa que tienes que devolverlo. Busca la manera de quitárselo a esa señora. Cuéntale lo que quieras, eso es cosa tuya. Pero antes de dos horas, es necesario que el collar esté en mis manos. De lo contrario no cuentas conmigo.

Bien. Una hora después, el Sr. Lafarge, contrariado y tembloroso—quién sabe a causa de qué escena con su amante—regresaba con el collar.

La linda señora Lafarge, que esperaba a su marido con ansiedad, se apoderó de las perlas con aire de triunfo.

—Yo voy contigo a la prefectura—dijo el señor Lafarge.

—No, no, vale más que no te vean. Y por la tarde, al volver a su casa. Denisa le dijo a su marido:

Tranquilízate ya. Todo está arreglado. Pero dos días después, cuál no sería la estupefacción del señor Lafarge cuando vio, en una comida a la que fueron invitados, el famoso collar en el cuello de su mujer.

—¿Cómo! ¿Estás loca?—le dijo cuando entraron en su casa.—No has devuelto el collar?

Denisa se sonrió. —Fué a mí, querido mío, a quien le robaste las perlas. ¿No era tu deber regalármelas? Yo no he hecho otra cosa que recuperar lo que me pertenecía.

—¿Oh!

—En cuanto a la señora Virel, envíale un ramillete de violetas.

V de esa manera, la linda señora de Lafarge no se quedó ese año sin su regalo de Navidad.

APOLOGO DE LOS TRES REYES

(Viene de la Pág. 57.)

La noche es muy fría—dijo el esclavo y ese pobre niño no tiene abrigo.

—¡Véyeme mi pelliza de oveja—dijo Melchor—y a los padres el queso y la miel que nos queda; nosotros podemos pasar con los hijos.

Se acercaron ambos a la mujer dormida, saludaron al hombre y le ofrecieron sus modestos presentes.

Entonces el niño sonrió; la estrella que estaba en el cielo, brillando más que todas las estrellas, bajó hasta posarse en su frente, iluminando la estancia con luz milagrosa, y el rey negro y su esclavo cayeron de rodillas, mientras en lo alto cantaban los ángeles el "Hossana!"

CONTESTACIONES:

Martha Suero.—La Habana: Aplaudió usted a "los muchachos" en París, en Bilbao y ahora se apresta a aplaudirlos nuevamente en La Habana. ¿Es que los ha seguido usted?

Le agradezco su saludo, y la felicito por su viaje.

Dorothy.—Bauta: Sea usted bienvenida a esta sección.

Dorothy. Ramón Navarro, se llama en realidad Ramón Gil Samaniegos, y nació en Durango, México, el 6 de febrero de 1899. Mide 5 pies 10 pulgadas de estatura, pesa 155 libras, es soltero y tiene el pelo y los ojos castaño oscuros.

Carmita y Celia.—La Habana: Bien. Diré que ustedes dicen que les dijeron, que Irusta, Fugazot y Demare, triunfaron rotundamente en París y que los informes de Perla, son falsos. ¿Es eso?

Violeta.—Sagua la Grande: ¿Me amas? ¿Mucho? A la hora del ocaso; y de noche, cuando la luna baña con su luz la frenda del lugar; y en los días claros y luminosos cuando el sol pone crispaciones de deseos en la carne—tu piensas en mí...

T. A. Mo.—Matanzas: Yo estoy en BOHEMIA de tres a cuatro todas las tardes. Avísame cuando estés en La Habana. Concedido desde ahora.

Maura.—Ciego de Avila: Gracias, amigos, por la letra de la canción "A una Ola". No señor. Yo no soy ese Guillermo Barral que colabora en el "Diario de la Trocha" de Ciego de Avila. Yo no soy más que G. Barral.

EL INGENIO EN GOTAS

Si fuera cierto que el viajar enseña, los guardas de los trenes serían los hombres más sabios.—Lucio Ridenti.

El tiempo es un gran maestro; tiene, sin embargo, la costumbre de matar a sus alumnos.—Crescenzo Fornaci.

El crédito y las otras son las cosas más difíciles de abrir.—Lily Castro.

Las mejores cartas de amor son escritas por los que no están enamorados.—Fray Candil.

Algunas veces es posible ser feliz casándose.—Palynazo.

Cuando veas un hombre despojado de altos ideales, quiero decir, que ni anhela ganar el cielo ni granjear honras en la tierra, apartaos de él; es un vividor disfrazado de persona decente.—Ramón y Cajal.

La calumnia es como el carbón: cuando no quema, mancha.—Rafino Soler.

En nuestras desgracias son a veces los parientes más cercanos los que más se olvidan.—Torres Solanas.

El hombre sincero no dice más que lo que piensa; el indiscreto dice todo lo que sabe; el franco todo lo que siente.—Francisco Elvira.

La última mitad de nuestra vida, no es sino una larga y dolorosa expiación de las faltas cometidas en la primera.—Montaigne.

El cinismo es peligroso porque convierte a la maldad en una virtud.—André Maurois.

El hombre se cansa primero del matrimonio, porque cuando el marido lleva diez años de casado, la mujer sólo lleva cinco.—César Cascabel.

Las torres se miden por su sombra, y los grandes hombres por el número de sus envíos.—(Máxima china.)

Para dominar a alguno por mucho tiempo, es necesario hacerle sentir su dependencia lo menos posible.—La Bruyère.

No des a tus amigos los consejos más agradables, sino los más útiles.—Buontempo.

La palabra fué dada al hombre para que pudiera ocultar su pensamiento.—Malagrida.

TRATAMIENTO DE LA LEPROSA
Próximo a salir la 4ª edición de un nuevo procedimiento para tratar a los enfermos de Lepra por el Dr. Guillermo López Irusta, se envía gratis a quien lo solicite por correo. Calle 23 esq. a 22, Vedado, Habana.—Contiene centenares de declaraciones de enfermos tratados e informes de 50 médicos cubanos y extranjeros.

EL MEJOR REGALO PARA CABALLEROS

¡Verdad que Ud. pagaría con gusto 5 veces el precio de una hoja nueva con tal de tenerla... cuando nota que no la tiene, es decir, en el preciso momento de afeitarse!

Nuestro ASENTADOR ALLEGRO sencillo, pero maravilloso aparato suizo, que afeita y asecta al mismo tiempo, de un corto infante. EVITA A USTED DISGUSTOS, RASGUÑOS Y GASTOS INUTILES

pues en menos de unos segundos **transforma sus hojas viejas en hojas mejor que nuevas,** permitiéndole afeitarse con ellas divinamente y gratis durante toda su vida.

De venta en todas las Cuchillerías y casas de artículos para caballeros



DISTRIBUIDORES: APARTADO 625 TEL. A-2676

El Regalo que Agrada

CUANDO SE RECIBE UN REGALO ANTE TODO SE MIRA LA PROCEDENCIA

SI EL SELLO QUE OSTENTA ES DE CUERVO Y SOBRINOS

SE RECIBE SEGURO DE QUE EL CONTENIDO ES FINO Y ELEGANTE

COMPRE AQUI SUS REGALOS DE PASCUAS TENEMOS PARA TODOS LOS PRESUPUESTOS

VARIADA COLECCION CUERVO Y SOBRINOS JOYEROS

SAN RAFAEL 19 HABANA TELEFONO A-2900



Ligas

de fabricación netamente cubana, garantizadas, inoxidables, pídalas en todos los establecimientos o a sus fabricantes en

SUAREZ 5 HABANA

1930



1931





EL "FIAT" SIGNIFICA EL AUTOMOVIL PERFECTO

TENDREMOS MUCHO GUSTO EN HACERLE UNA DEMOSTRACION

COMPAÑIA ITALO-CUBANA DE AUTOMOVILES, S. A.

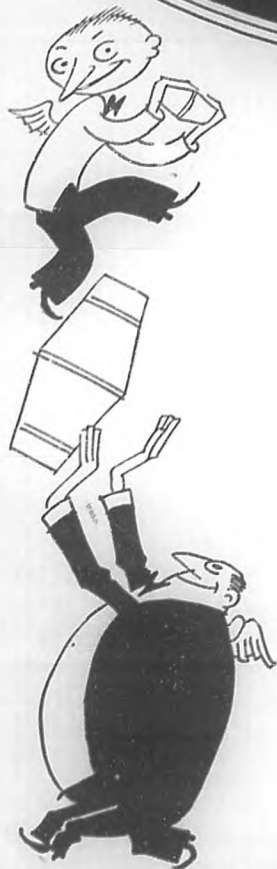
EXPOSICION PRADO 55. TELEFONO M-9214

TALLERES VALLE 50 TELEFONO U-8255

TENEMOS PIEZAS DE REPUESTO PARA TODOS LOS MODELOS



"MARAGATO", el más popular de los "bartenders" habaneros, que ofrece a nuestras lectoras sus mejores recetas (FOTOS VALES)



"Cocktails" de Nochebuena

DAIQUIRÍ

Este "cocktail" fué ideado en 1899 por un americano residente en las minas de Daiquirí. El señor en cuestión falleció hace cinco años, después de revelar a "Maragato" el secreto de su "cocktail". El "Daiquirí" ha sufrido en sus 31 años de vida, ligeras modificaciones que le hacen más delicado y grato al paladar. La fórmula con que "Maragato" confecciona hoy sus famosos "Daiquirís", es la siguiente:

Se exprime en la cotelera un limón verde, se agregan media cucharada de azúcar, una copa de ron "Bacardi", hielo muy picado y se bate hasta granizarlo. Sirvalo en copa larga.

PLAZA SPECIAL

El "Plaza Special" es una creación personal de "Maragato" y uno de los "cocktails" más populares en La Habana. He aquí la fórmula: Ponga hielo en un vaso grande y agregue un cuarto de cucharada de azúcar disuelta en un poco de agua con unas gotas de limón, unas gotas de "Curazzo" y unas gotas de "Marrasquino". Eche luego ron "Bacardi", vermouth "Noilly-Prat" y vermouth "Ama", a partes iguales y sirvalo en copa larga con una corteza de limón verde.

MARAGATO SPECIAL

Otra creación de "Maragato" para las personas de gusto delicado, que prefieren el "cocktail" suave. Este "cocktail" tiene la virtud de entonar sin ser áspero. Se prepara así:

Ponga en la cocktailera hielo, un cuarto de vasito de jugo de naranja y toronja con gotas de limón y un cuarto de cucharada de azúcar. Agregue en partes iguales ron "Bacardi", vermouth "Ama" y vermouth "Brocchi", bátilo y sirvalo en copa alta.

MARTINI SECO

Es el "cocktail" por excelencia, el "cocktail" clásico, cuyo delicioso "bouquet" saben apreciar solamente los buenos catadores. Sencillo y fácil de preparar, requiere en cambio ingredientes de primer orden y una dosificación escrupulosa.

Es un vaso grande con hielo ponga vermouth "Noilly-Prat" y ginebra "Gordon" a partes exactamente iguales. Bátilo y sirvalo en copa baja con una aceituna sevillana sin alfiler.

PRESIDENTE

Con el "Daiquirí", el "Presidente" es uno de los "cocktails" más populares en Cuba.

En un vaso grande ponga hielo, una corteza de naranja y un poco de granadina francesa. Agregue dos tercios de copa de vermouth "Noilly Prat" y un tercio de ron "Bacardi". Bátilo y sirvalo en copa alta con una cereza.

Estas fórmulas están calculadas para un "cocktail" grande. Cuando se desee preparar un número mayor de "cocktails" es necesario aumentar proporcionalmente todos los ingredientes.

PLATOS DE NOCHEBUENA

PAVO TRUFADO.—

Ingredientes: 2 y cuarto libras de empella fresca; 10 onzas de "foie gras"; 2 libras de trufas; sal, pimienta y nuez moscada.

Elaboración: Se cortan en forma de dados la empella y el "foie gras". Se machaca todo bien fino. Se agregan las mondaduras de las trufas, ablandadas a fuego lento. Se pasa todo por el tamiz. Se derrite una libra y cuatro onzas de esta grasa. Se agregan las trufas peladas y cortadas en cuatro, sazonadas con sal, pimienta y hoja de laurel, y se deja cocinar durante diez minutos. Se pone a enfriar, y sin destapar la cazuela, se mezcla todo con lo que queda de la manteca trufada. Se vacía el pavo por el costado, dejando la piel del cuello muy larga. Se le quitan los huesos del estómago y se le introduce la composición de manteca, "foie gras" y trufas.

Bajo la piel del estómago se introducen una docena de lascas de trufas que se habrán reservado con ese objeto. Se deja reposar de 24 a 48 horas, según la temperatura que haga. Se liga y cose el ave colocándola en una tartera y se cocina al horno durante media hora.

PICHONES DE GUINEA FRIOS.—

Después de limpiarlos y tenerlos en la nevera desde el día anterior, se ponen en adobo con manteca y cebollas cortadas en pedazos sazonándolos con sal, pimienta y un poco de vinagre. Se escurren y untados con un poco de manteca se ponen a asar al horno. Una vez cocinados, se dejan enfriar y se sirven con mermelada o jalea de frutas.

APIO RELLENO CON QUESO.—

Se hace una pasta según la cantidad de apio que se desee rellenar con queso crema, un poco de mantequilla, otro poco de mostaza y salsa de tomate Ketchup. Se mezcla todo bien y se rellena con esta mixtura la parte acanalada del apio.

VOL AU VENT.—

Se hace con pasta de hojaldre (la receta de esta pasta la ofreceremos a continuación), dándole una forma redonda o cuadrada, y sacándole una tapita del centro. En el hueco que deja la tapita se introduce un relleno de menudos de ave salteados con harina, vino blanco y champiñón. También puede rellenarse con "foie gras" salteado de igual modo. O con un picadillo de langosta, camarones o cangrejos moros, salteado con harina, manteca, vino blanco, cebolla y perejil, menudamente picado, y rociado con vino blanco.

Pasta de hojaldre.—Se toman una libra de harina, tres cuartos de libra de manteca de pastelería, una onza de sal fina, un cuarto de libra de mantequilla y dos huevos. Se hace una pasta con estos ingredientes. Se trabaja de vuelta y vuelta, dejándola reposar diez minutos. Se vuelve a trabajar de vuelta y vuelta y se dobla otra vez dejándola reposar nuevamente otros diez minutos. Por último, se vuelve a amasar de vuelta y media, se dobla y se deja reposar otros diez minutos. Se aplaza finalmente con el rodillo, formando seis capas, una arriba de la

otra. Se le da la forma del "vol au vent" y se cocina a fuego vivo.

LECHONCITO ASADO.—

Después de limpiar el lechón, se coloca en una tartera, con un adobo de ajo machacado en gran cantidad, orégano y la cantidad de sal suficiente. Se unta con este adobo que previamente se ha machacado para su unión, en el mortero, el cuerpo del cochinito. Se exprimen después, sobre él, ocho naranjas agrias, y se pone al horno, a fuego moderado.

Procúrese que el cochinito sea tierno y bastante flaco.



DOMINGO GUINOWARE
"Chef" de las cocinas del "Sanillo-Bilmar", y autor de las recetas de esta página.
(FOTO VALES)

AZUL

cuela de Gainsborough. Fué uno de los

—El joven Salveter fue el que impulsó a su tío a financiar los experimentos de Bliss. El mucnacno era un discípulo de Bliss cuando éste enseñaba egiptología en Harvard. Al graduarse, no supo que hacer y entonces el viejo Kyle financió la expedición para que el mucnacno se entretuviera en algo. El viejo Kyle quería mucho a su sobrino.

—Y Salveter, ¿ha estado con Bliss desde entonces?

—Sí. Al extremo de que vive en la misma casa con la familia del doctor. No se ha apartado de su lado desde que hicieron la primera visita a Egipto tres años ha. Bliss lo convirtió en celador ayudante del Museo. Se merecía bien el puesto. Es un muchacho muy inteligente. Vive y come egiptología.

Vance retornó a la mesa y tocó el timbre.

—La situación tiene posibilidades—dijo, en su habitual forma despreocupada. Y a propósito, ¿cuáles son los demás miembros de la familia que se encuentran allí?

—En la misma casa viven la señora Bliss; tú la conociste en El Cairo. Una rara muchacha, medio egipcia y mucho más joven que Bliss. Después tenemos a Hani, un egipcio, que Bliss trajo consigo, o, para hablar más propiamente, que la señora Bliss trajo con ella. Hani era un antiguo empleado del padre de Meryt.

—¿Meryt?

Scarlett pestañeó y pareció desconcertarse.

—Quise decir la señora Bliss—acabó—Su nombre natal, es Meryt-Amen. En Egipto, como tú bien sabes, se nombra a las mujeres casadas por su nombre natal.

En pocas partes existe nuestra costumbre de dar a las esposas el nombre del marido.

—Estás en lo cierto.—Una ligera sonrisa apareció en la boca de Vance.—¿Y qué posición ocupa este Hani entre la servidumbre?

Scarlett frunció los labios. —¿Tiene en la actualidad algún empleo oficial con el Gobierno de Egipto? —Lo ignora... aunque no me sorprendería que estuviese realizando un poco de espionaje patriótico. Nadie puede realmente saber lo que se encierra en el fondo de esos individuos.

—¿Y esas personas son todas las que residen en la casa?

—Hay dos sirvientes americanos: Brush el mayordomo; y Dingle, el cocinero.

Currie entró en la habitación en ese momento.

—Oyeme, Carrie—dijo Vance.—un eminente caballero acaba de ser asesinado en la vecindad y voy a darle un vistazo al cuerpo. Sácame un traje gris oscuro y mi "Bangkok". Y no se te olvide, el amontillado primero.

—Si, señor.

Currie recibió la noticia como si los

crímenes fuesen cosa corriente en el curso de su vida y se retiró.

—¿Sabes alguna razón, Scarlett,—preguntó Vance,—por la que puedan haber empuñado a Kyle?

El otro vació de una manera casi imperceptible.

—No tengo ninguna idea,—dijo, uniéndole las cejas.—Era un viejo muy cariñoso, generoso y bastante vano, pero muy agradable. No conozco su vida privada. Sin embargo, puede haber tenido enemigos...

—No me parece muy aceptable la teoría,—sugirió Vance.—No creo factible que un enemigo lo haya seguido hasta el museo, descargando su venganza sobre él en un lugar extraño en que cualquiera podía haberlo sorprendido.

Scarlett se enderezó abruptamente en el asiento.

—No querrás decir que alguien de la casa...

—¿Quién sabe, viejito!

Currie entró en ese momento en la habitación con el vino de Jerez, y Vance sirvió tres vasos. Después que hubimos bebido el delicioso vino, nos pidió que lo excusásemos para vestirse. Scarlett pasó inquieto por la habitación durante el cuarto de hora que Vance estuvo ausente. Había deshecho el cigarrillo, encendiendo una vieja pipa de zarza que tenía una peste atroz.

—¿Quién sabe, viejito!

Currie entró en ese momento en la habitación con el vino de Jerez, y Vance sirvió tres vasos. Después que hubimos bebido el delicioso vino, nos pidió que lo excusásemos para vestirse. Scarlett pasó inquieto por la habitación durante el cuarto de hora que Vance estuvo ausente. Había deshecho el cigarrillo, encendiendo una vieja pipa de zarza que tenía una peste atroz.

—¿Acostumbraba Kyle a estar a esa hora en el museo?

—No, no era muy usual en él. Pero el doctor Bliss lo había citado para discutir los gastos de la última expedición y las

(Pasa a la Pág. 89.)

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 88.)

posibilidades de continuar las excavaciones en la próxima temporada.

—¿Y tú conocías esa cita? —preguntó Vance indiferentemente.

—¡Oh, sí! El doctor Bliss lo llamó por teléfono ayer por la noche durante la conferencia, cuando estábamos ordenando el informe.

Scarlett se detuvo y miró asombrado: —¿Kealm-nte, no estás insinuando... —empezó.

—¿Quién más se enteró de la hora en que se concertaba la cita?—Vance estaba ya descendiendo por la escalera.

Scarlett lo siguió con una mirada de asombro, con los ojos casi saliéndose de las órbitas.

—Espera, déjame ver... Estaban Sarveter, Hani y...

—Venga de ahí, no vaciles.

—Y la señora Bliss.

—Entonces estaban todos los miembros de la casa, con excepción de Brush y Dingle, ¿no es eso?

—Efectivamente... Pero, observa una cosa, Vance; la cita era para las once de la mañana y, sin embargo, el pobre diablo fué liquidado antes de las diez y media.

—Eso es algo curioso,—murmuró Vance.

(Viernes, 13 de Julio; 11.30 a. m.)

Markham dió la bienvenida a Vance con una mirada de amargo reproche.

—¿Qué significa todo esto?—demandó agriamente.—Estaba a la mitad de una importante reunión del comité...

—El significado es algo que todavía está por dilucidar,—interrumpió Vance ligeramente, entrando en el carro.—La causa de tu desagradable presencia, sin embargo, es un fascinador asesinato.

Markham le dirigió una mirada perspicaz y dió órdenes al "chauffeur" para que los llevase con la mayor velocidad posible al Museo Bliss. Reconoció inmediatamente los síntomas de la perturbación de Vance: una actitud frívola por parte de Vance indicaba siempre una seriedad interna.

Markham y él eran amigos desde hacía quince años y Vance lo había ayudado en muchas de sus investigaciones. Más aún, en los casos más complicados de crímenes cometidos en su jurisdicción, se había visto obligado a depender enteramente de la ayuda de Vance.

Sería difícil encontrar dos hombres tan diametralmente opuestos uno al otro en temperamento. Markham era severo, agresivo, íntegro, circunspecto y un poco pesado. Vance era afable, caprichoso y superficialmente cínico, un "amateur" de las artes, y con sólo un interés impersonal en los problemas morales y sociales serios. Pero esa misma disparidad en sus naturalezas, era lo que parecía unirles.

(Continuará en el próximo número.)

(Adaptación del inglés, especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.)

PENSAMIENTOS

Los pequeños defectos gustan más que las grandes cualidades.—Goldsmidt.

El género humano propende a la perfección, y cuando el polo de la carne con su enorme pesadumbre contrarresta al del espíritu, no hace sino trabajar por la madurez que requiere nuestra felicidad.—Montalvo.

¡AHORA!

MARCA DE FABRICA "SAL DE FRUTA" ENO "FRUIT SALT"

Si hasta hoy se ha negado usted los saludables beneficios de la "Sal de Fruta" ENO, compre usted el

NUEVO TAMAÑO PEQUEÑO

que acabamos de lanzar al mercado.

Cómodo. Económico. De venta en todas las Farmacias. Compre usted un frasco HOY.

ENO es un laxativo benigno y refrescante. Da animación, viveza, garbo, andar airado. Hace que los órganos entorpecidos entren en saludable actividad.

Rehuse Ud. IMITACIONES ROTUNDAMENTE

La "Sal de Fruta" ENO que no se venda en botellas no es legítima.

Preparado únicamente por J. C. ENO, Ltd. Londres, Inglaterra

Agentes de Ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC. Edificio Belmont, Nueva York, EE. UU. de A. Casas en Toronto, Sydney y Wellington

Las palabras ENO, y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

Tamaño natural del nuevo envase



PLAZA HOTEL

ROOF GARDEN

PARQUE CENTRAL. HABANA, CUBA.

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

TABLE D' HOTE Y A LA CARTA

PRECIOS MODERADOS

NO COVER CHARGE.

NUMEROS DE VAUDEVILLE Y BAILE

F. Simon, Manager.

Un libro de amor para las mujeres que aman.

"EL BREVIARIO DE EROS"

Por ROSARIO SANSORES

Pídalo a su autora al Apartado 2094.—La Habana.

PREGIO 60 CENTAVOS.



Como se Construye un Control de Tono

Su verdadera importancia en los receptores modernos.

LA más moderna y efectiva de las mejoras introducidas en los radio-receptores lo es sin duda, el llamado "control de tono". La mayoría de los buenos equipos receptores vienen ahora dotados de una perilla, extra, la que al hacerla girar a la derecha o a la izquierda, ejerce su acción sobre el tono de la música o canto que emite el alto-parlante.

Por varios motivos, el "control de tono", puede ser considerado como uno de los más notables adelantos del radio en los últimos años.

Técnicamente su funcionamiento no tiene razón lógica. Prácticamente, sin embargo, puede ser de gran utilidad bajo ciertas condiciones.

¿Qué es el "control de tono"? ¿Cómo funciona? ¿Cuál es su verdadero valor en un equipo receptor?

Estas o parecidas son las preguntas que hace el futuro comprador cuando el vendedor le pondera sus ventajas.

Para poder contestar a esas preguntas es necesario empaparse bien de lo que el "tono" es en realidad.

Casi todas las personas medianamente cultas saben que el sonido es transportado por la vibración del aire y que las notas bajas o graves, llegan hasta nuestros oídos, por vibraciones largas y lentas, mientras que las notas altas o agudas llegan en vibraciones cortas y rápidas.

Sin embargo, muy pocas personas parecen darse cuenta de que nosotros difícilmente oímos un sonido musical puro, causado por un sólo determinado número de vibraciones.

Cualquier sonido que usted percibe, desde el estrépito de un tren en marcha a la nota aguda más alta producida en la garganta de una soprano son invariablemente la combinación de vibraciones etéreas a diferentes velocidades.

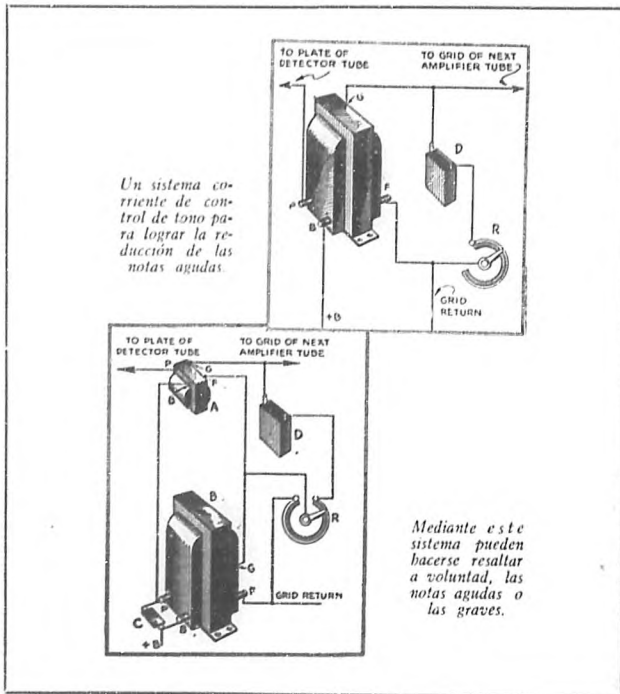
Pocas personas parecen entender que la única diferencia entre la voz de un Caruso y la de un tenor barato, o entre un violín que valga cincuenta mil pesos y otro de diez pesos estriba solamente en el mayor número e intensidad de las vibraciones más rápidas que son armónicas o múltiples de la frecuencia de tono fundamental o número de vibraciones.

Cuando una banda u orquesta ejecuta un programa en el estudio de una estación emisora, se producen allí una verdadera avalancha de frecuencias de tono. Litera-

mente miles de vibraciones a diversas velocidades invaden el aire del "studio" y el aire las trasporta hasta los micrófonos.

Los técnicos prestan su entera atención a fin de que la transmisión sea físicamente lo más perfecto y que la con-

En estas condiciones el lector se preguntará, bueno, y ¿entonces cual es el servicio que presta el control de tono, si la tonalidad de la música o canto que se recibe es casi tan perfecto como el desarrollo presente del arte lo permiten?



versión de esas vibraciones acústicas se conviertan en la trasmisora en exactas vibraciones eléctricas. Gracias al grado de perfección que se ha alcanzado en los studios modernos esa conversión se realiza con toda fidelidad.

Y debido a esto, los radio oyentes reciben por la antena de sus equipos una vibración eléctrica igual a la producida en el studio al chocar las ondas acústicas sobre la superficie de los micrófonos, cuando allí actúa una orquesta, un cantante etc. etc.

Si su equipo receptor esta funcionando, el es el encargado de convertir esa vibración eléctrica otra vez a sonido que serán emitidos por el alto parlante.

La contestación sería, que el control de tono es casi tan inútil como un rabo doble en los gatos, cuando el artista en el studio es bueno y la trasmisión y recepción también.

El empleo del control de tono en este caso sería de igual utilidad que mandar a dorar una cadena de oro. Usarlo en esas condiciones sería no solo innecesario sino hasta contraproducente.

La verdadera función del control de tono en un receptor moderno, es el de facilitar a los radio escuchas un medio de compensar parcialmente los defectos de una mala trasmisión.

Mediante el empleo del control de tono se puede "limar" las notas agudas, de-



La mayoría de los controles de tono, suprimen las notas altas y agudas. Las notas altas débiles las anula y las fuertes las debilita.

peras de algunos cantantes que tienen la voz como papel de lija.

No se podrá conseguir que esos cantantes "suenen" en el alto parlante como un buen tenor o una soprano de buena voz, pero se consigue hacer más aceptables los sonidos para los oídos humanos. Igualmente se consigue anular las estridencias de los metales en una banda de música y hasta cierto punto sirve también para compensar las incorrecciones producidas en el conjunto musical por la mala o defectuosa colocación de los músicos ante los micrófonos del "studio".

Recuérdese siempre que el empleo del control de tono no pade mejorar la tonalidad cuando esta es buena, pero que puede hacerla menos agresiva y más tolerable cuando la calidad de la música o canto deja algo que desear.

El principio de funcionamiento en que se basa el control de tono es, en que actúa como supresor o reductor de la intensidad de ciertas frecuencias o número de vibraciones y permite en cambio que otras frecuencias se produzcan virtualmente inafectadas.

Existen varios métodos mediante los cuales puede conseguirse esa finalidad. Generalmente sin embargo, el control

de tono se construye mediante el empleo de un condensador fijo conectado a través de un punto crítico del circuito, por medio de una alta resistencia variable.

La figura número 1 muestra una de las formas más corrientes que se emplean. El condensador D se conecta en serie con una resistencia variable R y a través del circuito secundario del primer transformador de audio.

El condensador fijo D puede ser de .001 a .1 microfara, dependiendo esto de cuan efectivo se desee hacer el control de tono.

La resistencia variable deberá tener un valor máximo de no menos de 500,000 ohms.

Cuando el brazo móvil del potenciómetro R o resistencia se hace girar hacia la derecha a todo lo que gire, el control de tono no actúa sobre el circuito, en cambio haciéndolo girar a la inversa, más y más resistencia se quita del circuito y más y más corriente se hace pasar a través del condensador D.

Un condensador permite el paso de vibraciones eléctricas rápidas de las altas frecuencias, mucho más fácilmente que las de las bajas frecuencias.

Consecuentemente al girar la perilla de R más y más de las altas frecuencias

que representan las notas altas y sobre agudas de la música son llevadas a través del condensador en lugar de pasar el grid o rejilla del próximo siguiente bombillo amplificador.

Los tonos agudos borrosos de un voz de tenor, las estridencias agudas de los metales de una banda de música y mucha de la estática que afectan a la radio recepción, consisten en vibraciones o sobre tonos de relativa alta frecuencia y empleando la citada forma de control del tono, se consigue eliminar esas frecuencias antes de que empiecen a afectar los tonos bajos o fundamentales.

Un control de ese tipo es en realidad, de un solo lado. Todo lo que puede hacer es hacer inaudible las altas frecuencias.

No se puede con su empleo intensificar las notas bajas o graves, excepte por el medio indirecto de reducir las notas agudas.

Algunos fabricantes están utilizando en los controles de tono un sistema especial de audio amplificación, en el que se hacen resaltar las notas agudas.

Finalmente la figura número 2 muestra un detalle de la forma más moderna que se utiliza por un fabricante para hacer más efectivo el control de tono (Pasa a la Pág. 92)



Interpretación visual de cómo una orquesta debería sonar si todas las notas graves se anularan. Los controles de tono de diseño corriente, no pueden lograr esto.

Las Estrellas no Mienten!

Dejeme decirle lo que ellas dicen PARA VD. Sus amores, dinero, salud, amigos, enemigos, oportunidades, etc. Envíe 29 centavos en sellos de correo. Yo le remitiré una carta pero extremadamente interesante gloria de su vida; también la descripción y fotografía de mis maravillosos Anillos de la Buena Suerte. ZANVA, Edificio Castro, 35 y O, Departamento X-2. VEDADO—HABANA.



Por qué esta almohadilla sanitaria se conserva suave

Cualquier protección sanitaria puede ser cómoda al principio, pero suele endurecerse al poco rato. La Kotex se conserva suave durante muchas horas.

El relleno de la Kotex se compone de finísimas capas de algodón celuloso, entre las cuales circula libremente el aire. Es mucho más absorbente que el algodón y, gracias a un procedimiento especial, neutraliza el olor por completo.

Por último, la almohadilla, con ángulos redondeados y atenuados, se amolda perfectamente al cuerpo, pasando enteramente desapercibida.



KOTEX
La nueva toalla sanitaria que neutraliza el olor

SANGRE EN LA MANIGUA

(Viene de la Pág. 93.)

mismas condiciones en que ustedes se hallaban cuando llegue; mi deber es acudir y dar el toque a las conciencias, el mismo que di aquí. Bastante hemos logrado: hacer respetar los derechos que existen, bajo el apoyo de la Ley y que se violaba con la complicity de individuos del Gobierno, como en ese asunto de las chapas. Hoy mismo voy a partir para la provincia de Camaguey donde nuestros hermanos campesinos y obreros sufren las imposiciones del poderoso. Y les ruego a todos no hagan nada en lo absoluto para retenerme: sería contrarrestar la misión que por la libertad y el derecho estoy haciendo. Sobre todas las cosas, lo primero que tienen que seguir manteniendo es la más completa disciplina y no dejarse llevar por rivalidades. A ustedes someto lo que les dije al camarada Arsenio. ¿Están conformes en elegirlo Presidente del grupo?

Todos los congregados levantan la mano en señal de aprobación.

—Sobre la astucia y la habilidad que se debe desplegar, nada tengo que aconsejarles; ustedes saben lo que conviene hacer. Y sobre todo, por ahora, nada de violencias. Obre la cuestión del embargo que pronto les vendrá, soliciten el plazo del Gobierno para inspeccionar los contratos y poner en claro los derechos de cada uno. El camarada abogado que yo les he recomendado dé, a todos los pasos para echar abajo las trampas de la Compañía. Tengan absoluta confianza en él: es uno de los nuestros. Ahora, hermanos, dejéme marchar solo. A las diez y media pasa un tren por el apeadero que está a una legua de aquí. En poco tiempo estaré allí. Con mi traje de campesino nadie sospecha de mi misión, además, que para los enemigos sé comportarme como un campesino.

“El Rubio” estrechó la mano de todos los trabajadores y pequeños colonos. La tristeza se reflejaba en todos los rostros, pero nada dijeron para retenerle. Aquellos cerebros rudimentarios, ignorantes, tenían ya la firme y la indestructible doctrina colectiva parapetada en la justicia y en la razón y comprendían, comprendían por completo cual era el camino de la fuerza que lleva a la redención. En sus almas se habían vertido las páginas de dos libros cuyas letras de sangre y fuego se grabaron para siempre: el flagelo de la injusticia, de la ambición y el seco pozo del hambre. El peligro común les unía en una sola masa disciplinada y capaz de marchar triunfalmente en un frente único de liberación... Allí quedaban ya preparados, con serenidad sobre el carril sobre el que les puso la voz del caudillo hermano y uno de ellos, Arsenio, identificado con toda su fuerza de persuasión de fe y de valor podía seguir la ruta sin temor a ningún descarrilamiento.

José subió a una jaca ligera y sin volver los ojos se internó en la manigua. Los campos escucharon el galope hasta que se extinguió por completo. La noche seguía murmurando placenteramente y el argos brillante del cielo guiaba sus milares de pupilas con el electricismo sideral, impenetrable para todas las escenas de los dramas y comedias de la tierra.

Los congregados comenzaron a dispersarse, cada uno por su camino. En el fondo de sus espíritus una angustia intución les oprimía. Y antes de que llegara a sus oídos, llegó a lo profundo de las subconciencias el golpe seco y sin vibraciones de un tiro de fusil lejano...

Fue una detonación que hirió a cada uno de los pensamientos y con la misma unanimidad que les había llevado al ferreo colectivismo, tuvieron una deducción fatal... “el rubio”...

Hacia distintas direcciones galoparon. Las ramas les golpeaban el rostro ferocemente. Como sonámbulos indagaron en los secretos de la selva. Arsenio y cinco más oyeron de pronto los hirientes ladridos de dos perros y en el claro de la sabana divisaron dos sombras altas que corrían y dos sombras pegadas al suelo de las cuales partían los ladridos. Perdieron la visión de las cuatro sombras, pero las dos pequeñas fueron seguidas porque el ruido que lanzaban daba la pista al oído para guiar las pupilas.

No tuvieron que andar. Se enfrentaron con las bestias aliadas del hombre, esclavas de su mendrugo, para el bien y para el mal. Mostraron sus dientes a los campesinos: ellos les espantaron a planazos, mientras abrían una brecha en el matorral, rayado de fósforos y más fósforos. Retrocedieron con dolor rabioso.

Tendido en un lecho de hojas, los brazos estirados y la boca pegada a la tierra había un hombre, un campesino y debajo, saliendo de entre el pecho, el cañón de una escopeta de caza.

—Es el rubio! Le han dado una rociada de perdigones! Bandidos!

Los cinco hombres bajaron con la cabeza y la levantaron otra vez, sentir del otro lado del matorral el ruido de otra gente abriéndolo. Se perfilaron las siluetas de dos guardas jurados del ingenio, campesinos, hijos de miserables pagados con el oro de la Compañía para “velar por el orden”. A la luz de los cerillos ambos grupos se miraron.

—¿Qué es lo que ha pasado?—pregunto uno con una voz en la que vibraba la ironía.—¿Quién disparó y porque se encuentra ahí ese hombre tendido?

Los compañeros de Arsenio tuvieron el ímpetu de arrojarse sobre ellos, pero el nuevo “leader” les contuvo y contestó al “enemigo”:

—Parece que ese hombre se ha matado de la misma forma que los otros aparecieron colgados de las guásimas. Pero yo llegaré a la hora de la justicia.

—Lo importante es que todos ustedes tienen que venir con nosotros. Conocen ustedes al muerto?

—Sí. Era un peón de la colonia de Bartolo. Iremos con ustedes. Sabemos lo que va a pasar entre ustedes y el Juzgado y lo que ya pasó entre ustedes y del Ingenio.

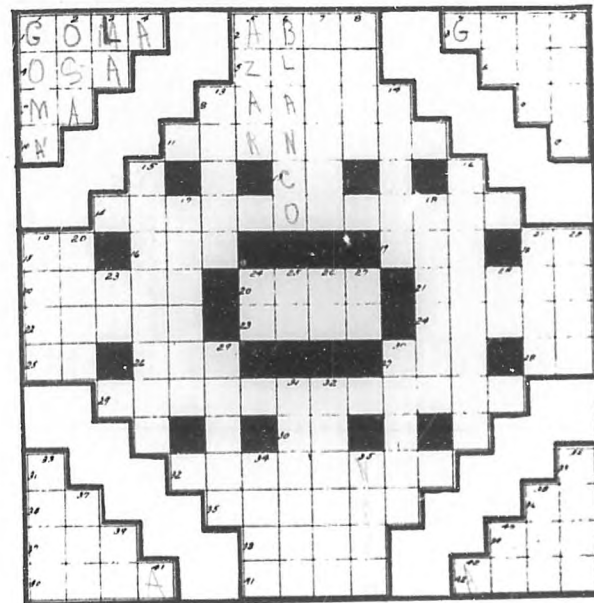
—¿Qué quiere usted decir? Sepan que son los únicos encontrados un minuto después de sonar el tiro. Y van arrestados como sospechosos. Caminen!

Los dos esbirros del capital apuntaron los rifles amenazados. Y los cinco hombres, con serenidad marcharon. Arsenio les dijo en voz baja:

—Ya comenzó a correr la sangre en la manigua. Y ha sido la sangre del que abrió nuestros ojos. Pero la sangre de su alma está bien infiltrada en las nuestras. Ahora nuestro ideal de justicia es más firme que antes y se abrirá paso. La voz de “el rubio” vibrará con más eficacia y levantará los espíritus. No importa. Que siga nuestra sangre teniendo la manigua cada rama se convertirá en un libro... y un fusil...

De Vatiempo

Por Joaquín de Pezada



VERTICALES

- 1.—Pasta fuerte para pegar.
- 2.—Pronombre demostrativo.
- 3.—Nota musical.
- 4.—Vocal.
- 5.—Cocer en seco.
- 6.—Color.
- 7.—Ensalzar, loar.
- 8.—Del verbo robar.
- 9.—Consonante.
- 10.—Interjección.
- 11.—Par.
- 12.—Adverbio de tiempo.
- 13.—Parte de la cabeza (pl.)
- 14.—Pronombre (pl.)
- 15.—Hijo de Jacob.
- 16.—Sulfuro de mercurio. Produce el azogue.
- 17.—Antigua medida francesa de longitud-Pl.
- 18.—Cercad Aislad.
- 19.—Prevención. Apresto.
- 20.—Lecho que forman las aves.
- 21.—Casta del origen o linaje.
- 22.—Novillo de dos años.
- 23.—Asociación espiritista (Inic).
- 24.—Nombre de letra.
- 25.—Del verbo ir.
- 26.—Conjunción copulativa.
- 27.—Nota musical. (Inv.)
- 28.—Nota musical.
- 29.—Cortar las mieses o yerbas.
- 30.—Salir, emanar.
- 31.—Lo que está fuera de la ley.
- 32.—Elevación de tierra que no llega a ser montaña.
- 33.—Salida del sol. Amanecer.
- 34.—Preposición o texto que se toma por argumento o asunto de un discurso.

- 35.—Nombre de mujer.
- 36.—Utilizan. Disfrutan
- 37.—Río de Suiza.
- 38.—Lapso de tiempo
- 39.—Del verbo haber
- 40.—Preposición
- 41.—Vocal.
- 42.—Vocal.

HORIZONTALES

- 1.—Vigilancia. Pasión.
- 2.—Labrar la tierra.
- 3.—Ser fantástico en forma de mujer
- 4.—Constelación.
- 5.—Sin compañía.
- 6.—Adverbio de tiempo.
- 7.—Artículo.
- 8.—Especie de pan que se hace de yuca
- 9.—Del verbo saber
- 10.—Vocal.
- 11.—Embarcación.
- 12.—Consonante.
- 13.—Del verbo dar.
- 14.—Transformación (mudar de forma)
- 15.—Asamblea Nacional (Inic).
- 16.—Pronombre personal.
- 17.—Preposición.
- 18.—Nota musical.
- 19.—Isla o jornada a cualquier parte.
- 20.—Nación del Asia.
- 21.—Poner precio a las cosas.
- 22.—Pensamientos.
- 23.—Concejal.
- 24.—Isla del Arch. de las Baleares
- 25.—Vocal repetida.
- 26.—Adverbio.
- 27.—Establecimiento de bebidas.
- 28.—Contracción.
- 29.—Virtud que inclina a la compasión.
- 30.—Artículo.

CHARADAS

Sube “tres” “un-dos-tercera” hasta ese balcón cerrado donde la chica te espera; pero ten mucho cuidado a ver si te “dos-primera”.

COMPRIMIDO NUM. 1.

100 NOTA NOTA

COMPRIMIDO NUM. 2.

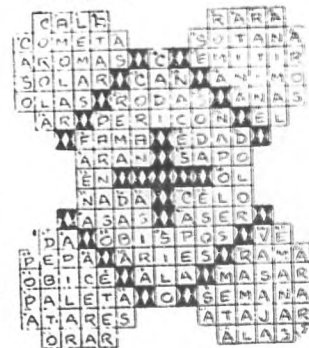
A N O T O T 1930
N A

METATESIS

12345 CIUDAD DE EUROPA
13452 RAPIDEZ

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A las Charadas:
AR-MA-RIO
O-FI-CIO
Al jeroglífico:
VIENTO EN POPA
A la frase comprimida:
ANDAR DE UN LADO A OTRO
Al crucigrama:



- 31.—Vocal.
- 32.—Vocal.
- 33.—Artículo.
- 34.—Nombre de mujer.
- 35.—Tiempo del verbo ser.
- 36.—Interjección que manifiesta desdén.
- 37.—Del verbo manar.
- 38.—Nombre de mujer.
- 39.—Medida de superficie.
- 40.—Parte del aeroplano.
- 41.—Rica fruta cubana.



El cabello enmarañado opaca la belleza femenina

Alíselo con Stacomb

La muchacha más solicitada, la que "no pierde pieza", la que los hombres admiran y las mujeres envidian es la que demuestra mayor pulcritud en su persona, y ¿qué mejor prueba que el cabello sedoso, brillante, bien peinado?, tal como lo tienen quienes usan Stacomb?

Stacomb conserva inalterable el peinado que mejor realce su tipo de belleza y mantiene el cabello sano, abundante, vigoroso.

Stacomb En farmacias y perfumerías

TOS
DE LOS ADULTOS
COQUELUCHÉ
Y TOS NERVIOSA
DE LOS NIÑOS
cura asegurada por el verdadero

JARABE MONTEGNIET
A. FOURIS, 13, RUE LACHARRIÈRE - PARIS

LA ALEGRE NAVIDAD INGLESA

(Viene de la Pág. 23.)

primero que nadie, y ellos la pasean en triunfo a través de todo el jardín, sobre un árbol, lo que parece datar de los druidas. La costumbre pagana de quemar el *yule-log* (leño grande que se quema la noche de Navidad) existía ya, según me ha dicho un sabio profesor británico, en el año 432 antes de J. C., en la fiesta de San Patricio, en Irlanda. Es así como cada uno de los gestos de los ingleses de 1930 parece tener un origen místico, que se pierde en la noche de los tiempos.

Durante toda esta semana, hay un movimiento enorme en Inglaterra. Se da una cuenta de que la Navidad, para los ingleses, es más importante que la Semana Santa para los sevillanos y que la Pascua para los moscovitas.

El servicio de aviones hacia el Continente es interrumpido durante los días sagrados. Es necesario que los pilotos tengan tiempo de sobarear su *padding*. El rey invita el mismo día a 700 pobres a tomar el té. El duque de York publica, en beneficio del público, la receta del *padding* en cuya pasta su Alteza Real ha puesto las manos, y que es exactamente la siguiente:

Dos y media libras de mantequilla; dos libras de azúcar; dos y media libras de harina; una y cuarto libras de almendras enteras; veinticuatro huevos; diez onzas de uvas corrientes; tres libras de uvas de Málaga; tres libras de uvas de Esmirna; un octavo de litro de brandy; un octavo de litro de ron; dos cáscaras de naranja en aceite.

Por todas partes, mientras que los niños en las calles cantan sus *carols*, sobre todo el del *Buen Rey Wenceslao*, no se halla más que marinos con licencia, muchachas en motocicleta o sobre esos inverosímiles carruajes que se ven en Inglaterra, llevando gansos, guanajos y *padding*s empaquetados...

Las muchachitas distinguidas hacen sus compras en *Regent Street* y yo vi el año pasado detenerse la circulación porque una niña rica llevaba un suntuoso automóvil bajo la protección del portero galeonado y de un policéman con quince medallas, mientras la muchedumbre se quedaba con la boca abierta y mientras la niña devoraba de miradas de envidia de los chiquillos infortunados, de cabellos largos, zapatos rotos, caras pálidas y dedos en la boca...

Tal es en Inglaterra la Navidad, que no es igual para todos, pues estamos en el país de los hombres sin trabajo y de las peores miserias. Pero el Ejército de Salvación hace lo que puede, y también los hospitales y las iglesias protestantes. A pesar de todo, casi todo el mundo tendrá un pedazo de *padding*, aunque no abundante como en los días buenos.

El chiquillo más pobre hará un automóvil con un cajón. Y únicamente los niños ricos podrán, como los ricos de todos los países, guardar intactas sus ilusiones.

¡Dulce Navidad inglesa, cuántas horas deliciosas te debo! Me parece que yo tampoco podría ya prescindir de ti... Y si no fuera que, más que ningún otro día del año, se ponen de manifiesto aquí como donde quiera, la miseria del pobre y la fortuna del rico, la tristeza de los desgraciados y la alegría de los poderosos, tu recuerdo sería más encantador y tu advenimiento más deseado...

(Viene de la Pág. 11)

sol: ese cuarto da a un patio interior, según vi, circuido de paredones. Lo que tenía Rosario era simplemente que se ahogaba en aquella atmósfera de sequedad, de egoísmo, de esclavitud. Don Julián la trataba, queriéndola mucho, como tutor enclorado más que como padre; no le permitía corretear a su antojo por los senderos galanos de los jardines; las expansiones naturales y legítimas sujetábalas con mano dura. Si salía de casa era con él, siguiendo su paso mesurado, cierto, forzado a oír palabrotas zafias y razones de que huían sus pensamientos, vibrantes al unisono con la deliciosa música de la Naturaleza.

Mario fué deshaciendo con tacto y finura la trabazón que agotaba las energías de la sangre y entrecortaba el huelgo en la boca. El restablecimiento fué rápido; a los pocos días ya paseaba la enferma de sus brazos por las alamedas formadas junto a la casona; las mejillas conservaban aún un tinte mate, pero se coloraban a menudo, cuando la sonrisa entreabría la comisura de los labios, oyendo las agudezas del joven.

Una tarde llegaron hasta el colmenar. Iban solos, porque el señor Sampedro, encantado de ver los progresos que se notaban en la salud de Rosario, dejó al médico en completa libertad de acción; podía hacerlo, pues no había idilio: la joven, sin ser preciosa, era bonita, y tenía sobre todo el encanto de sus ojos vivos y dulces a la vez y de las gracias que prestan los diez y ocho años al busto mujeril; a Rodés parecía adorable, pero nada más.

MEDICO

—¿Va usted a serme franca, del todo franca, Rosario? Yo adiviné y vi casi todas las causas de su dolencia; pero hay un punto obscuro todavía. Está usted curada, pero debo irme y es preciso no dejar rescolido; ¿me entiende? La recaida fuera irremediable. Va usted a quedarse sola con el tío... Paróse de repente; Rosario le miraba con maligna curiosidad.

—¿No hay ningún secretillo en ese corazón de mieles? ¿Ningún pensamiento dulce en esa cabecita soñadora?... Más claro: ¿no ha querido usted nunca? Rosario soltó una risotada alegre; luego se puso seria.—Amo a Nicasio Esteban dijo con tierna ingenuidad; y D. Julián no quiere amorios, añadió tristemente. Animándola con palabra cariñosa, ootuvo la completa revelación. Nicasio Esteban era hijo de un colono del señor Sampedro, y el amo amenazó con quitarle las tierras si volvía a encontrar al muchacho ni aún a tiro de la casa. (Y aquello era la ruina, el hambre para la pobre gente; no podían consentirlo Nicasio Esteban ni ella, aunque los matase el pesar.) La mañana siguiente Rodés declaró a su tío que Rosario estaba completamente curada, y él decidido a marcharse.—No será sin que yo premie la buena obra que has hecho, porque he de confesarte que la muerte de Rosario hubiera precipitado la mía. Quiero, además, reparar en ti los desdenes que he tenido para tu madre. Veo que entre Rosario y

tú hay mucha simpatía. Cístate con ella. Si el asombro de Mario fué grande, más fuerte fué el pasmo de Don Julián, oyendo las herejías que osaba profetizar su sobrino. No era él, sino otro, el marido que convenía a la muchacha; humilde, pero guapo, laborioso, de todas las prendas para hacerla feliz en aquellas latitudes, bien enterado estaba. Don Julián soltó una retahíla de vocablos malsonantes. Imperturbablemente siguió Rodés explicando que como aquella había sido la fuente de la dolencia, el peligro volvería, y esta vez sí a remedio, rápido y fatal.

—En cuanto a mi tío, he de luchar algunos años antes de que piense en casorio; me debo por ahora a la ciencia y no a la mujer. Si Don Julián quería recompensarle de alguna manera había de ser casando a Rosario con Nicasio Esteban; pero esto fué muy duro de pelar y se tardó en convencerle. A la postre cedió, viendo que se apoderaba de la joven una tristeza infinita. Lo que no pudo conseguir Rodés es que el tío le favoreciera, ni aún a título de préstamos reembolsable, poseído de ira contra él, de sorda e implacable irritación. Mario volvió a trasponer las lomas y a descender las cuestas tan desamparado como las había subido. (No importa—pensaba—lucharé; me llevo la satisfacción de haber empezado soberbiamente la carrera, como mi padre la adiviraba y quería!).

De camino, el propio muchacho que le guiaba preguntó con su socarronería ingenta:—¿Qué tal, Don Julián?

—Ha acabado por cerrar el puño de una vez, contestó pícaramente Mario.

Teléfono M-8752

“YOLANDA” Alvarez y del Río
NEPTUNO NUM. 136.



1 A 6 AÑOS
\$2.00, \$2.50 y \$3.00.



1 A 6 AÑOS
\$6.00, \$7.00 y \$8.00.



1 A 8 AÑOS
\$1.50, \$2.00, \$2.50 y \$3.00.

EL MEJOR REGALO DE PASCUAS

LA CASA DE LOS NIÑOS

PIDA CATALOGO ILUSTRADO 1930-1931 GRATIS

(Viene de la Pág. 99)

Estrelia V.—Oriente:
Las fotos de artistas de cine valen 25 centavos.
Yo no cambio retratos. Es una labor muy ardua y muy ingrata.

Nenita Arévalo.—La Habana:
Su amor vuelve, Nenita. Ya está cerca. Ya está aquí...
Yo no recomiendo nada para olvidar. Se debe recordar siempre. El amor siempre es bonito. Hasta cuando se aleja de nosotros.

La Flor del Anahuac.—Finca El Ensueño:
La originalidad es patrimonio de elogios: o se es original o se es un ente vulgar. Alégrese de ser como es, y deje que la gente rabie.
Espero sus versos. Le prometo obedecerla.

Publicaré para usted un retrato de Chevalier, y muchas gracias por la letra de "Rie, Payaso, Rie".

Margarita Gautier.—La Habana:
La dirección de Ita Rina, es así: Metro Film Studios, Berlin.
Mi Apartado es el 2169.

John.—Vueltas:
En el número anterior salió la letra de la parodia "No te dejes Embutir".
Agradecido por su envío, de la canción "Te Quisiera Besar".

Guenola.—Oriente:
Estaba bien claramente explicado: usted me dirigió su carta al Apartado 2184 que es el de Luis Cosme, y yo tengo el 2169.
Aún no tengo retratos. Tengamos paciencia.

Sally.—La Habana:
Mire: a mí no me mete usted en líos. Si le gusta Charles Pemberton, llámelo y dígaselo; o mande a decirselo por su amigo el abogado.
¿Usted comprende?

Home Boy.—Vueltas.
Gracias, amigo, por la letra de "Currito de la Cruz", en mi nombre y en el de Flor de Amor, de Guanabacoa.
La serviré tan pronto le toque su turno.

Venza, la hija de Venus.—Central "Perseverancia".
Y yo estoy encantado de que tú lo estes. Los versos que me mandan son escritos para mí. De lo contrario no los agradecería. ¿No comprendes?

Dolores del Río nació en Durango, México, el 3 de agosto de 1905. Tiene el pelo negro, casi azul. Hermosos ojos negros y brillantes; tez pálida y encendidos labios. Desde pequeña demostró gran afición por la música, la pintura y la declamación. Mide cinco pies 4 pulgadas de estatura y pesa 110 libras. Estaba divorciada del doctor Jaime del Río, cuando éste murió en Alemania el 7 de diciembre de 1928.

Dolores, que se apellida Asúnsolo, es una magnífica jinete; le gusta el automovilismo, la aviación, el tenis, el basketball y todo deporte al aire libre.

Se ha casado recientemente con Cedric Gibbons.

Vampira.—La Habana.
Lo que más me gusta de ti, son tus cespos hasta la cintura.

Charles Bell.—La Habana.
Así es la letra de "El Pagano" en inglés:
"Come with me where moon been—like tahitian skies—and starlit water—linger on your eyes—Native hill one calling—to them we belong—and well hear each other—with Pagan love song."

Sensitiva.—Manzanillo.
O. K. Tomada buena nota de todo. ¿No te había acusado recibo de la letra de "Rie, Payaso, Rie"?
Está en mi poder y te doy las gracias.

(Viene de la Pág. 100.)

con amable dedicación, y me es muy grato comunicarle, que pasé unos momentos agradables leyéndola; le envío también mi más sincera felicitación, pues tanto la parte técnica del libro, así como la pureza de dicción empleada en el constituyen un rotundo éxito para usted.
Que siga triunfando son los deseos de su afmo. Amigo.—Teodoro Cárdenal.

Vilma de Atadaga.—La Habana.
Perdóname Vilma, pero su carta de amor a Agustín Irujo no la publico. Es muy larga y tiene un defecto capital: demasiado entusiasta. ¿Comprende?
Se la daré a leer al simpático cancionero cuando llegue. Para el caso es lo mismo.
¿No me dice usted Vilma?

Ruth.—Florida.
Un retrato mío vale 25 centavos. Puede mandármelos en sellos. Cuando me lo pidió usted la primera vez, no tenía, por eso no los aludí. Ahora tengo, pero como no los he podido pagar, el fotógrafo exige 25 centavos por cada uno que le pida.
¿Verdad que es un abuso?
Pienso que John Boles es el hombre indicado para el Cristian, de M. Dely. El papel de Mitsi, vamos a confiárselo a Laura La Plante. ¿Le gusta?

De Margarita Gautier. De La Habana, a Margarita Gautier, de Güines:
¿Por qué se llama usted Margarita Gautier? ¿De dónde sacó usted eso? No estoy de acuerdo, ni acepto que se llame usted así. ¿Póngase otro nombre! ¿Cualquiera que no sea ese! No se lo permito, ¿entiende?

Margarita Gautier.
La Habana.

E. Zulueta.—La Habana:
El Director Artístico, dice que ese recorte de periódico no copia bien para el grabado. Pero ya están aquí los muchachos y se publicarán fotos originales de ellos.
De todos modos, gracias, por su fina atención.

Gigliana Dearly.—Caraballo.
Muy bonita tu carta de amor a Galy. Sobre todo cuando le dices: "Así, bien cerca de mí, viéndote en las aguas de mis ojos brujos, comprenderías cuánto te quiero, cuánto te pido. Encontrarías en mí todo lo que anhelas: ojos terribles, dedos perversos, como los tuyos, nunca sedosa..."
Según eso, le escribes a Don Galao...

Flor D'Bohlogne.—Matanzas:
Bueno, no se ponga nerviosa y escribame todas las veces que quiera, porque ya somos amigos.
El vals de "El Pagano" por Ramón Navarro, dice así:
"Cuando el sol alumbra—mi sueño romántico.—sueño que eres para mí—y que yo soy solo para ti.—Ven, que las estrellas—iluminarán tus pupilas bellas.—de dulce mirar.—Ven, que lloro en vano.—por esa pasión,—de mi amor pagano,—"

Djenana.—Bayamo:
El otro paquete contenía mi retrato. ¿No había mandado usted 25 centavos para él?
Para allá fué otro paquete. Vea como la recuerdo siempre.

Santa.—La Habana:
Efectivamente, fué la tuya, la letra de "Quiero Besarte", la primera en llegar. Te la agradezco, y correspondo con todo mi corazón a tu cariño.
(Pasa a la Pág. 102.)



EL FRÍO AGRIETA EL CUTIS y lo hace ver marchito, envejecido. Use usted a diario la Crema Hinds y note lo pronto que se rejuvenece y recobra su suave tersura. Póngala a prueba.

CREMA HINDS

AMERICAN PHOTO STUDIOS
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostac.
Cámaras fotográficas de HELMO y CINE KODAK.
TELÉFONO A-2891.



BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOIA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

La Casa Life

SAN RAFAEL Y RAYO TTE. REY Y HABANA
Teléfono M-7063. Teléfono A-6724.

Extraordinaria liquidación de muebles de mimbre como presente de Pascuas a nuestros clientes.

- Parajas de sillones a \$ 16.00
- Juegos de cuatro piezas a " 30.00
- Silloncitos esmaltados " 6.00
- Jueguitos muñeca 4 piezas .. " 1.50
- Juego 6 piezas (superior)... " 80.00
- Coches para niño..... " 15.00
- Lámparas para mesa " 12.00



E ininidad de artículos más.

Regirán estos precios, solamente hasta el 31 de Diciembre.

PROTECCIÓN
contra la DEBILIDAD

PARA las personas que no estén dotadas de salud en abundancia, la robustez es un problema constante, bien digno de atención.

El vigor y bienestar se adquieren mayormente con alimentación sana. En muchos casos en que esto no basta, la Emulsión de Scott ayudará a fortalecer el organismo. Es un buen tónico sin drogas fuertes ni alcohol; solo valiosos elementos de nutrición en forma concentrada, de verdadero provecho en todas las épocas de la vida. Tómelo esta temporada.



EMULSIÓN
de SCOTT

SIEMPRE FLORES
Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores.
El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón.
Nuestros cestos, cajas, ramos, etc. de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte.
Confiemos su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL ELAVEL"
Armand y Hermano
MARIANO
TELS. E.O. 7238-E.O. 7029-E.O. 7937-E. 3587

CONTESTACIONES:

(Viene de la Pág. 101.)

Nena Venecia.—La Habana.
Con defensoras como usted no hay quien se resista. Irusta, Fugazoi, Demare y Landini, son los reyes del tango. ¡Sí señor!
Lirio Rojo.—Yarey de Vázquez.
Gracias por la letra de "Una más". Queda hecho el pedido de "Boda Negra" para usted.
¿Quién se acuerda de "Boda Negra"?

Flor de Mayo.—Santa Clara.
¿Tú me amas? ¡Yo te amo! (Nosotros nos amamos.)
La Princesa Bertha, del Vedado, me tiene tirado al abandono.
Janet Gaynor, se había alejado de la Fox, pero ha vuelto. Está filmando otra película con Charles Farrell.
Joan Crawford, no tiene por el momento ningún baby.
Barry Norton se ha declarado independiente desde el auge de la película hablada en español. Trabajara para la Fox, para la Paramount, para la empresa que lo solicite y le pague.
Bueno. Puedes tratarme de tú.

Miss Love.—La Habana.
Tienes una facilidad maravillosa de escribir estados de ánimo. Tu carta tiene un encanto, aparte del descriptivo: la ternura que pones en los conceptos.
Yo no te aconsejo que olvides. Querer olvidar equivale a pensar. Y si los recuerdos te inspiran cosas tan bonitas como éstas que mecribes a mí, no dejes de recordar, chiquilla. Hasta para producir dolor, es bonita la querencia.

Olga la Peligrosa.—Santa Clara.
¿Me amas? ¡Mentirosa! Lo que más me gusta de ti, es ese lunar en la mejilla que tanta gracia te hace.
No tengo novia. Quiero ser en ti, lo que tú quieras.

Molly.—Remedios.
¿Por qué no había de querer?
Mándame tu dirección para enviarte el libro de "Ellas", por Don Galaor.
Ramón Novarro y Renée Adorée: "Metro-Golwyn-Mayer", Culver City, California.

Perla y su novio.—La Habana.
La dirección de Humberto Alvarez del Castillo, es Luyanó 125-B.
Yo creo que Humberto es cubano, pero como ustedes le van a escribir, pueden asegurarlo con él.
Hasta ahora no hay noticias de que Carol Lombard, sea un nombre supuesto.
¿Servidos? Invítenme a la boda.
Y al bautizo... o a los bautizos.

La Incógnita.—La Habana.
¡Vienen! ¡Ya se aproximan! ¡Ya están ahí!
¿Vamos a apostar algo a que no se van de La Habana, sin actuar antes en "Campoamor"?

Sonia de Ermorlow.—La Habana.
Hoy también hace frío. Más frío que el día que tú me escribiste. Pero aquí, en mi pisito de soltero no se siente. Por eso puedo escribir, y pensar. A mí, como a ti, el frío me desgana.
Te doy las gracias porque piensas en mí a veces. ¡Dios te lo pague!

Ojos Tristes.—San Agustín, Oriente.
La supongo enterada de lo que he contestado a su carta anterior.
A la pregunta de hoy le contesto que los conservadores y los liberales no se distinguen por ningún color, que yo sepa. Cada partido tiene su emblema, que usted conocerá: una estrella de cinco puntas en manos de Liborio, los primeros, y un gallo sobre un arado los segundos.
¿No es eso?

(Pasa a la Pág. 108.)

En **ANEMIA**
DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Médicos los mas eminentes recelan
VINO y JARABE **DESCHIENS**
o lo Hemoglobina PARIS

"Por los Caminos del Misterio"

Del Dr. José Heriberto López.

OCULTISMO, ESPIRITISMO, HIPNOTISMO, MAGIA, BRUJERIA, TELEPATIA, MEDIUMNIDAD Y DEMAS FENOMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA.
Ejemplar \$ 1.50 Por correo certificado... \$ 1.75.
Llene y remita este CUPON:

Sr. Jorge Borge, Gervasio 88, Habana.
Le acompaño \$..... en giro postal (o sellos de correo) para que me remita por correo certificado: ejemplares del libro **POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO.**

Mi nombre
Domicilio:
Ciudad
Provincia



Economice en el horneo con la Calumet de Doble Acción

Evite el fracaso . . sus bizcochos le quedarán suavísimos . . ligeros . . deliciosos

fectamente aún cuando no se haya podido regular la temperatura del horno con exactitud.

La levadura en polvo más popular del mundo

La Levadura en Polvo Calumet, de Doble Acción, es la favorita en los hogares del mundo entero.

Por su pureza y salubridad, por su gran eficacia y economía, la Calumet es la levadura más popular que hay en el mundo.

Es doblemente eficaz porque produce una doble acción de levadura. Además, la Calumet cuesta menos, lata por lata, que muchas otras marcas, y se usa menos cantidad.

Ensaye la doble acción de la Calumet. Observe lo poco que se usa para preparar las recetas. (Por regla general no se usa más que una cucharadita al ras—en vez de dos—por cada taza de harina cernida).

La Calumet actúa una vez al mezclarse la masa, luego otra vez cuando se pone al horno el bizcocho. Esta maravillosa acción doble hace que los bizcochos se cuezan perfectamente.

Obtendrá mejores resultados con la Calumet. Cómprese una lata hoy mismo.

CALUMET

La levadura en polvo de Doble Acción

C-2178



Cómo puede probar la Calumet GRATIS

Para que pueda cerciorarse de que todo lo que se dice de la Calumet es cierto, le ofrecemos, GRATIS, una lata de muestra y un ejemplar del Libro de Cocina Calumet con magníficas recetas preparadas por maestros en el arte culinario. Remita ahora mismo, el cupón al pie, con su nombre y dirección.

FRANCISCO TAMAMES, S. EN C. Distribuidores Obrapia No. 63 y 65, Habana.

Nombre
Dirección

ADULÓN

Tango

Letra de
IRUSTA-FUGAZOT

Música de
LUCIO DEMARE



Propiedad. Derechos reservados. Depositado.

I

Has venido ganveteándole a la suerte mistonguera
con tu astucia veterana y tu carpa sin doblés
Desde pibe fuiste taura y copaste cualquier banca
y te seguiste luciendo por tu humilde sencillez
Mas la taba de la vida con su loca fantasia
quiso darte la contraria y fué para tu perdición
Te alejaste de tu ambiente, te cambiaste indumentaria
y al codearte entre bacanes hasta te hiciste adulón

I bis.

Ya volverás amargado del papel que desempeñas
convencido que tu vida fué una eterna falserud.
Sin cariños, sin recuerdos y sin una mano amiga
que pudiera consolarte en tu triste soledad.
Ya volverás humillado, escondiendo tu fracaso,
mendigando a los muchachos un poquito de amistad.
Será tarde tu regreso, porque todo habrá cambiado
y la barra como premio su desprecio te dará.

Estróbulo

Adulón.
Ese brillo del asfalto te ha mareado,
porque en todo hace falta corazón:
pero vos que ha demostrado lo que vales,
no mereces la limosna del perdón

Adulón.
¿Qué dirán los muchachos de tu tiempo
cuando piensen lo que fuiste y lo que sos?
Tus amigos han quedado entristecidos
y tu vieja de vergüenza hasta lloró.

(Viene de la Pág. 17.)

bran sobre los uniformes. Sobre los trajes, los *Kakochniks* nacionales; la luz empuñada de fuego las diademas; se oye el choque de las perlas de los collares, entre el frú-frú de la seda de las largas faldas y las ligeras colas de los mantos.

Me dan un pequeño cirio encendido. Ya nos lo han dado a todos los que estamos allí. Y comienza el oficio.

¡Oh maravilla del arte! ¡Hechizo del canto humano! Milagro de las voces profundas y puras de los bajos, que vibran como órganos, de los tenores, que se elevan sin esfuerzo en un vuelo vertiginoso, de los baritonos, cuyo timbre aterciopelado sostiene toda esta arquitectura coral —¡Hospodi!... ¡Hospodi!... pa moulo! (Señor, Señor, piedad para nosotros) —dicen.

El metropolitano ha tomado el santo icono y lo presenta al emperador, que devotamente lo roza con sus labios y se arroja.

Entonces, entre un enorme murmullo, la multitud, siguiendo su ejemplo, se arroja.

Los pequeños cirios continúan encendiéndose, uno en la llama del otro. Las cabezas se inclinan, las plegarias se remontan, unidas a los coros misteriosos... Los popes ofician entre el humo del incienso...

LAS ULTIMAS PASCUAS IMPERIALES

Con un golpe del hisopo mojado en agua bendita, el metropolitano toca la multitud antes de desaparecer— siempre sostenido por sus diáconos—en el misterio del nostosia.

Transcurre largo rato.

De repente en el silencio que sólo turba el murmullo de las oraciones, las respuestas de los popes, el canto contenido, lejano, maravilloso, del coro invisible, retumba largamente el estampido de un cañonazo.

Instintivamente todas las cabezas se vuelven hacia las ventanas que dan al Neva. Después, los estampidos recomienzan y la plena salva repercute en la noche profunda.

Es la salva sagrada, la salva de media noche.

El metropolitano reaparece.

Tiene el rostro radiante de alegría, los ojos iluminados. Con sus dos manos levanta por encima de su cabeza el icono del Salvador. Su vieja voz gastada, encuentra todavía fuerzas para lanzar a todos los cristianos ortodoxos, por encima de las cabezas de cuantos están allí pre-

sentés, el gran grito de esperanza y de amor:

—¡Christos Voseres! ¡Cristo ha resucitado!

—¡Voicinne Voseres! "Verdaderamente ha resucitado"—responde primero el emperador, que cambia con su madre el beso de paz y de fe.

La concurrencia se levanta

Y mientras que los asistentes también cambian entre ellos el beso de ritual, el himno imperial se eleva de las filas del coro siempre invisible.

Y el cortejo, otra vez en formación pasa de nuevo lentamente ante nosotros.

En la calle.—¡He me aquí solo sobre la acera... Es cerca de la una de la madrugada. Todo brilla, centellea, deslumbra. Se bebe en todas partes, y en todas partes se come a plena boca. Las ventanas y las puertas están iluminadas: en los *padieze*—pórticos protegidos por un techo—de los palacios, rutila el monograma del Cristo; en San Isaac, en Nuestra Señora de Kazan, en todas las iglesias hay un derroche de luces, de cirios y el resplandor de ese inmenso incendio empujura el cielo. La multitud se mantiene cerca de las iglesias enormemente atestadas. Reza, llora, implora. Se ven a la luz de los pe-

(Pasa a la Pág. 107.)

LAS ULTIMAS PASCUAS IMPERIALES

(Viene de la Pág. 106.)

queños cirios de pascua, protegidos por un cucurucho de papel tojo o azul, maiva o amarillo, blanco o verde, pobres mujeres viejas, que llevan para hacerlos bendecir, algunos huevos pintados de colores vivos, o un pequeño *houltch* o una mezuquina *pesca*, pasieles de ritual marcadas con la X mística colocada entre el alfa y omega.

En la noche glacial, sacudida por ráfagas de viento, veo alejarse las llamas encerradas en papeles de color.

Es preciso que llegue a casa la llama benéfica viva y brillante, para asegurar la dicha todo el año... ¡Cuántas precauciones, cuantos recursos para que el viento desencadenado no la extinga en el camino! La calle ha quedado abandonada a los mendigos. Son innumerables, ni se sabe de dónde han salido. Todos aquellos miserables con rostros lividos y grasientos, ojos hundidos y amenazadores, hacen el mismo gesto humilde y plañidero al extender la mano.

—*Davai diennaghi barine...* (Deme dinero, señor...)

Nadie les rehúsa una caridad: se sabe que con ese dinero beberán... ¡*Nitchevol!*..

La muchedumbre se desliza en grandes grupos. Los cabarets, las tiendas, los restaurant, los cafés cerrados durante tres días, se abren a los primeros cañonazos de la salva sagrada.

El vino, la cerveza, el *vodka* corren a torrentes y correrán hasta la aurora del día siguiente.

Se bebe, se come, se embriagan espantosamente, para celebrar la resurrección de Cristo.

Y la noche, comenzada en el recogimiento y la oración, va a terminar en una orgía.

Tras un cuarto de siglo transcurrido, encuentro estas páginas...

La fiesta de Pascua así celebrada en el Palacio de Invierno, fué la última a que asistió la familia imperial en San Petersburgo.

Se sabe que a partir de 1905 vivió casi exclusivamente en Tsarkoie-Selo y en Peterhoff.

He pensado que estos recuerdos pudieran tener, históricamente, algún interés retrospectivo.

(Traducido para BOHEMIA por Matilde Martínez Márquez.)

CHISTES

Suprema habilidad:

—¡Estoy contentísima, porque ya le he sacado este mes cuatro trajes a mi marido!

—¡Hija, es) gitador!...

Una opinión valiosa:

La mujer.—Y a ti ¿qué te parece la falda corta?

El marido.—La falda corta? ¡Psch! ¡Demasiado larga!

La razón del reproche:

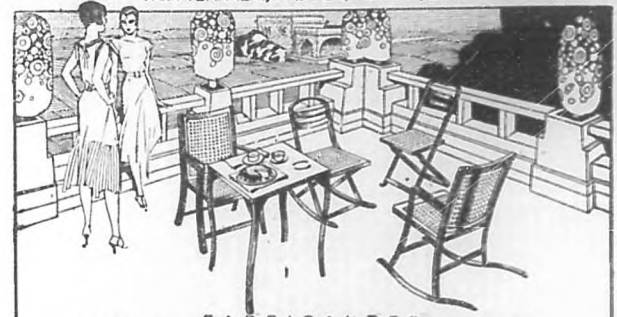
La hija del millonario.—Dice papá que debía darle a usted vergüenza pedir mi mano.

El.—¿Por qué? ¿No soy joven y vigoroso?

Ella.—Por eso, precisamente. Todavía puede usted trabajar.

MUEBLES DE ACERO "PEERLESS"

PARA TERRAZAS, JARDINES, PLAYAS, ETC.



FABRICANTES INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO

(ANTES VALLEJO STEEL WORKS)

AVE. LE MEXICO (Cristino) 58.

TELEF. A-9382.

HABANA

GAÏARSINE DUCATTE

DOSIS:

Ampollas: Una o dos inyecciones al día.

Grageas: Dos o tres al día en las comidas.

ESPECIFICO DE LA GRIPE
CACODILATO DE GUAYACOL
QUIM. PURO
Y SULF. ESTRIGNINA

LABORATOIRES DUCATTE
PARIS
AGENCIA PARA CUBA
(COMIS. ELCT. 79 BAJOS
112 SAN J. CUBA)

EN AMPOLLETAS EN GRAJEAS

TÚ, LO QUE NECESITAS ES
VINO NOURRY

ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO
SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL,
ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO.

SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACEITE
— DE HIGADO DE BACALAO —
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS

Sanos como dientes de niños



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentístico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con alcohol, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en potes modelo grande y chico.

Dentol



"B"—Depósito General: Maison FRERE—19 Rue Jacob, París. REGALO... Devolviéndome este anuncio a J PAULY & CO. Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

UN ANUNCIO

para que sea efectivo no solo debe destacarse; ha de reportar también positivo beneficio al anunciante.

UN ESTUDIO

meditado del asunto gráfico que ha de emplearse, y los lugares donde debe ser insertado es la base de su efectividad.

Solo los verdaderos expertos pueden hacer propagandas efectivas.

HAROLD YALE ROSE

Advertising

Tel. M-6125

El Arte de Bien Comer

consiste tanto en preparar platos sanos y apetitosos, como en saber servirlos

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atrayente y apetitosa.



Dicho librito contiene infinitud de recetas fáciles de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupon que aparece al pie.

F. A. LAY
Apartado N.º 05,
Habana.

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____

ESCRIBA CLARO



(Viene de la Pág. 102.)

Chismosita.—La Habana.
No creía que pudiera molestarte, que pusiera tu nombre y no tu pseudónimo como firma de tu carta de amor. Pensé que se prestaba mejor para el estilo de la carta.
¿Vamos a empezar la novela?
Dí tu cómo.

Fénix.—La Habana.
¡Muchacha! ¿De dónde sacaste que yo me llamo Gumerindo?
Le diré a Don Galaor que te ha maravillado su carta de amor a Joan Crawford. Sobre todo cuando le dice: "Yo hubiera querido decirte que te quiero, en un "dancing", por ejemplo, acopados a los compases del "jazz", sintiendo la caricia de tu pelo sobre mi oreja, y acariciando a la vez con mis dedos perversos la rebondez de tu nuca de seda..."
Y cuando le explica: "...Yo te diría mil cosas perversas, y hundiría mi mirada indagadora en las aguas verdiclaras de tus ojos terribles; y estrujaría tus manos entre las mías hasta hacerte daño, y mi verba fluiría adoratriz como una oración pagana para ensalzar la pulpa sangrante de tus senos y la soberana eburneidad de tu estatuaría magnífica."
Narcisín tiene cinco pies cinco pulgadas de estatura.
Y gracias por tus piporos

Alondra.—Diosabe.
Son muy bonitos tus versos. Con verdadero placer los publicaría. Pero, fíjate en el errorcito mequino que dispongo. No es posible.
Mejor será que me llames al teléfono de la redacción, M-6414. Te diré mucho gusto en saludarte cuando vengas a La Habana.

Alma.—Central "Natividad".
Gracias, amiga, por la letra de "Curioso de la Cruz". Es usted encantadora. Pediré para su repertorio, las de "¿Por qué has venido?" y "Capullito de Rosa", y advertiré que no deben confundirse con la titulada "¿Por qué no has venido?"
La foto de Narcisín, le aconsejo que se la pida a él directamente, al Gran Hotel República del Brasil esmina a Ignacio Agramonte, La Habana. El chico es amabilísimo y la atenderá con verdadero placer.
Le preguntaré a Amador, si es él quien escribe en la Sección de Carmela Nieto de Herrera, largas epístolas sentimentales.
El "tipo" del bigotico chapinesco que está en la reunión del onomástico de nuestro director se llama Pedro Alvarez, casi administrador de BOHEMIA y futura "estrella" de Hollywood, para donde piensa embarcar muy pronto.
¿No queda nada por contestar, ¿verdad?

Flore de Lis.—Santiago de Cuba.
Mi contestación sirve lo mismo para Barry Norton que para Charles Morton. Pero con la diferencia de que Charles es casado con Lola Medona.
Pensaba, en lo linda que debes ser tú, ¿Por qué te tienes rabia a Lady Ethel, de Manzanillo? ¿Porque me quiere? ¿Estamos tan distantes!

En cambio Eric, de La Habana, no te mortifica, pese a su carta de amor. Ella misma, con sus dudas da a entender que siente por mí un capricho. Tienes mucha razón. Sobre todo cuando dices: "El Amor es firme y el que lo siente está más seguro que ama, que de que vive."
Yo no estoy en ese grupo de la escribanía.

¿Mi biografía? Bien: Nací en el Vedado, La Habana, un 7 de mayo de Cuba republicana. Estudié en una Escuela Pú-

blica hasta los quince años. Fui empleado hasta los 20. Soy periodista desde los 21. Mido 5 pies 0 pulgadas de estatura. Peseo 120 libras. Tengo el pelo casi negro y los ojos color de chocolate. Y, soy soltero.
Ya puedes mandar los 25 centavos para la foto.

Aida.—Guanajay.
Puedes escribirme siempre. Aunque no tenga ningún servicio que prestarme. ¿Qué mejor servicio que tus bondadosas palabras?
¿Qué temes? ¿Qué sientes?
Gracias por la letra de "Cariniño". Eres amabilísima.

Mabel.—Diosabe.
No se lo niego. Soy el mismo. Dejo consignado el pedido del vals "Monterrey" que canta John Boles en la película "El Key del Jazz", de Paul Whiteman.
Y usted, vuelva a pedirme cuando lea que acuso recibo de él.

Mujer 100 x 100.—La Habana.
Eso quisiera usted: ser mujer. Aunque las diligencias las hace, qué duda cabe. ¡Loca! ¡Loquisima!

Aida.—La Habana.
De nada. Pregunte usted siempre. Yo estoy a sus órdenes.
Jackie Coogan, es ahora un hombrecito, tiene dieciséis años, mide 5 pies y posee una gran fortuna, ganada con su trabajo. Su reciente entrevista con mister Mike Love, importante ejecutivo de la "Paramount", tuvo por resultado que el genial protagonista de "El Chicleo", quedaría contratado para interpretar "Tom Sawyer", de Mark Twain.
Aun no se tienen noticias, sin embargo, de que se haya comenzado esa producción.

Escribale a esta dirección: 520 So. Western Ave., Hollywood, California, y mándele los 25 centavos en giro postal.

K-4.—Camaguey.
Gracias por su amable envío de la letra de "Rie, Payaso, Rie". Te estoy muy agradecido.

La reversa del Manto Rojo.—Sta. Clara.
Oyeme: si me ves a mí, te mueres del susto. Pa qué te voy a engañar.
Apolonia Chalúpez, el nombre de Pola no es sino una abreviación de Apolonia y el de Negri se debe a su amor por las poesías de Ada Negri: nació en Bromberg, Yanowa, Polonia, en el 1897. A los dieciséis años se dirigió a Varsovia y se inscribió en una escuela dramática. Al graduarse allí recibió una proposición de aparecer en un drama de Sudermann, en el que tuvo tan buen éxito que continuó trabajando en Varsovia hasta que la invasión alemana le puso fin a la temporada. Después de hacer varias cintas en Alemania, bajo la dirección de Lubitsch, fué a los Estados Unidos. Mide 5 pies 7 pulgadas de estatura, pesa 128 libras y tiene el pelo negro y los ojos grises obscuros.
Ahora está en receso y no filma nada

Chrippittin, la Traviesa.—La Habana.
¿Conque te ha gustado mucho la carta de amor de Don Galaor a Joan Crawford? Se lo diré.
Yo no sé a quién le voy a escribir mi carta, la verdad. Siendo artista, y del cine, me gustan todas. ¿A quién crees tú que debo escribirle?
¿Vamos a preguntárselo a mis lectoras?
Anja, que lo digan ellas.
Lo del recortito es cierto. Exactísima. (Pasa a la Pág. 109.)

Letra Mala.—Remedios.
Dejo consignado aquí el pedido de la letra del tango "Entra sin miedo hermana". Cuando usted vea que acuso recibo Letra mala.—Remedios.
de ella, vuelva a pedirme.
Puede "mandar a buscar" el retrato de Frank Merrill, a "Universal Pictures Studios", Universal City, California, pero mándele 25 centavos.

Xenia.—La Habana.
Sí, la quiero a usted como amiga, pero no le agradezco su primera carta. Ni esta segunda tampoco, porque resulta que a usted no le ha gustado mi franqueza. Y yo he sido franco porque usted me lo exigió.
No me pongo bravo. Hasta la próxima.

Dulcinea.—Central Delicias.
Gracias, compañera, por sus líneas cordiales, afectuosas, portadoras de su simpatía.
Ya lo creo que sé: Ana Karenina, es una de mis mejores amigas. Por su comprensión, por su simpatía y por su inteligencia.
Me fuí a tiempo de Varadero, según me cuenta. ¿Qué hubiera sido de mí, tan tímido y tan arisco a la vez, si supiera que se me espiaba y se me buscaba?

Jeannette Mac Donald, se llama la compañera de Chevalier en "El Desfile del Amor".
La niña de los ojos en blanco.—Camaguey.
¿Y cómo te las vas a arreglar para despeinarme, y descomponerme las cejas, los ojos, las orejas, la boca, la corbata y todo lo demás que se pueda descomponer, estando con los ojos en blanco?

Cariba.—La Habana.
Gracias por el envío del coro de "On top of the World Alone". Pero si falta lo que canta Chevalier, no podré servirlo Esperaré.
Dejo consignados sus pedidos:
¿Quién tiene, "You were meant for me"? La canta Charles King a Anita Page en "Broadway Melody".
¿Quién tiene "Nobody but you"? Lo cantan en "Hollywood Revue".
¿Quién tiene "If I had a girl like you" y "If you were the only girl"?
Las canta Rudy Valee en "El Amante Vagabundo".
Desde luego, quedan consignadas las gracias de antemano.

Leocadia, del Vedado, dice:
...Con esta letra, (Una más), complacerás a la señorita que dice que conocio a Narcisín y que no le pareció lo que se dice, ¡claro que no! yo le conozco hace tiempo y ni por un momento se me ocurrió pensarlo. En todo lo que se dice de una persona que es popular hay mucha, mucha Caridad. ¿No lo crees tú así?
...Felicitas a Don Galaor en mi nombre. Me gustó mucho la carta de amor que le escribió a Joan Crawford.
...Me escriben de Bilbao mis primas y me dicen que es difícil que los muchachos vuelvan este año, por los muchos contratos que tienen y que para ellos aquí no les quieren pagar lo que ellos piden. Con esto he recibido una gran desilusión, pues los estaba esperando como algo grande. Estamos de pésame las admiradoras de los argentinos...

Lirio Blanco.—La Habana.
Gracias por tus frases cariñosas, y gracias, emocionadas, por tus oraciones a Jesús por mi felicidad.
Seremos amigos. ¿Qué duda cabe... (Pasa a la Pág. 110.)

BOHEMIA

Asegurada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador
MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción
LUIS G. WANGLEMERE

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres
AMÉRICA NOVA, (antes Trocadero)
Num. 89-91-93

Cable y Telegrama
PRENSCUBA
Apartado de Correos Num. 2109
LA HABANA, CUBA

Suscripción anual. En la República, \$5.00
En el extranjero, \$6.00
Número suelto. Diez centavos
Número atrasado. Veinte centavos

Representantes en los Estados Unidos
M. D. BROMBERG
19 to 25 W. 4th St.
Berkeley Bldg.
NEW YORK CITY

IMPORTANTE. No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen

Los Ácidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores. He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencias, obedecen al exceso de ácidos hidroclicóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Bismurada, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bismurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État

3 ó 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS



NAVIDAD

NUESTRA PORTADA

“EL ARBOL DE NAVIDAD”

POR AGUILAR

O “árbol de Noël”. Esbelto, hierático, sonriente, florece en los hogares como una lámpara de Aladino generosa, de la que emerge una dulce y prometedora canción: “Dejad que los niños se acerquen a mí”. Y los hombres, ¿por qué no? En estas fechas de fraternidad y amor, los hombres, olvidan su calidad de lobos ávidos de devorar a sus semejantes para sentir la eclosión sencilla de los prístinos años infantiles, en los que todas las cosas saltan en la vida como una pelota de goma que les entretiene y fascina.

Los adornos policromos y refulgentes del árbol de Navidad semejan risas y sonrisas materializadas. Y como las risas y sonrisas son frágiles y peligran desvanecerse como pompas de jabón o como deseos inocentes.

¡Árbol de Navidad! Ábeto transportado de la selva o construido taumaturgicamente por las manos del hombre, árbol de bonanzas y de promesas, cuyas raíces abstractas se fecundan en la sangre de los buenos deseos y sus verdinegras hojas parecen agitarse como alas que se llevan todas las gotas de veneno que se infiltraron en las venas durante el año y atraen una brisa rejuvenecedora que va hasta la estrella del Oriente Salvador.

Si. Seamos niños, cobijados en la sombra del árbol divino y pongamos, junto con los niños del hogar, un adorno, un juguete o el punto fulgurante de una bujía que en la Media Noche esotérica luzca como el faro que dice a todos los seres humanos:

AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS

PENSAMIENTOS

Los pequeños defectos gustan más que las grandes cualidades.—Goldsmid.

No mejoramos ocultando nuestros defectos; antes bien, nuestro valor moral aumenta con la sinceridad con la cual los confesamos.—Lichtenberg.

CONTINUACIONES

(Viene de la Pág. 109)

Duquesa Fernandina.—Vedado.
Hace algunos años llegó a los Estados Unidos un hombre, a cuyos esfuerzos y a cuyo talento se debe en gran parte los éxitos de la parte estética de la industria cineca. Este hombre, que había sido por muchos años famoso perfumista en las cortes imperiales de Rusia, llámase Max Factor. Cambió las princesas legítimas que convertíanse en hermosas porcelana en sus manos de pintor de seres humanos por las estrellas cinecas, verdaderas princesas de los tiempos modernos. Y así cuando Mary Pickford se colocó por primera vez en la pantalla, cuando Douglas Fairbanks hizo ante el lente su primera cabriola o cuando Norma Talmadge languideció en la obscuridad de un cine ante los espectadores entusiasmados, ya llevaban todos ellos en sus rostros la maravillosa invención del “make-up”, aporte científico que Max Factor obsequió al arte que nacía.

Libros para la Biblioteca “José Martí”, de la Unión de Trabajadores de Mar, Tierra y Similares del Puerto de Isabela de Sagua.
Don Galaor.—La Habana.

Salud:
Siendo una sentida e inaplazable necesidad de nuestra humilde clase el adquirir cultura, como paso previo para la capacitación y defensa, en junta celebrada por esta institución con fecha once de noviembre, se acordó dirigir a usted el presente con el ruego de que contribuya con una o más obras de utilidad para la formación de nuestra biblioteca “José Martí”.
“Conocedores de su acendrada cooperación a toda obra noble y de provecho común, no vacilamos en demandar el apoyo necesario, para que esta labor, que será sin duda una de las más prácticas e ilustrativas de las emprendidas por nuestra colectividad, obtenga el éxito soñado.

Esperando su fina atención al particular, queremos aprovechar la oportunidad para suscribirnos de usted, atentos y agradecidos: S. S.

(f) Manuel Longa, Presidente;
Juan C. Morejón, Secretario;
P. D. Pro Cultura Social; Faustino Martínez, Biblioteca P. D.

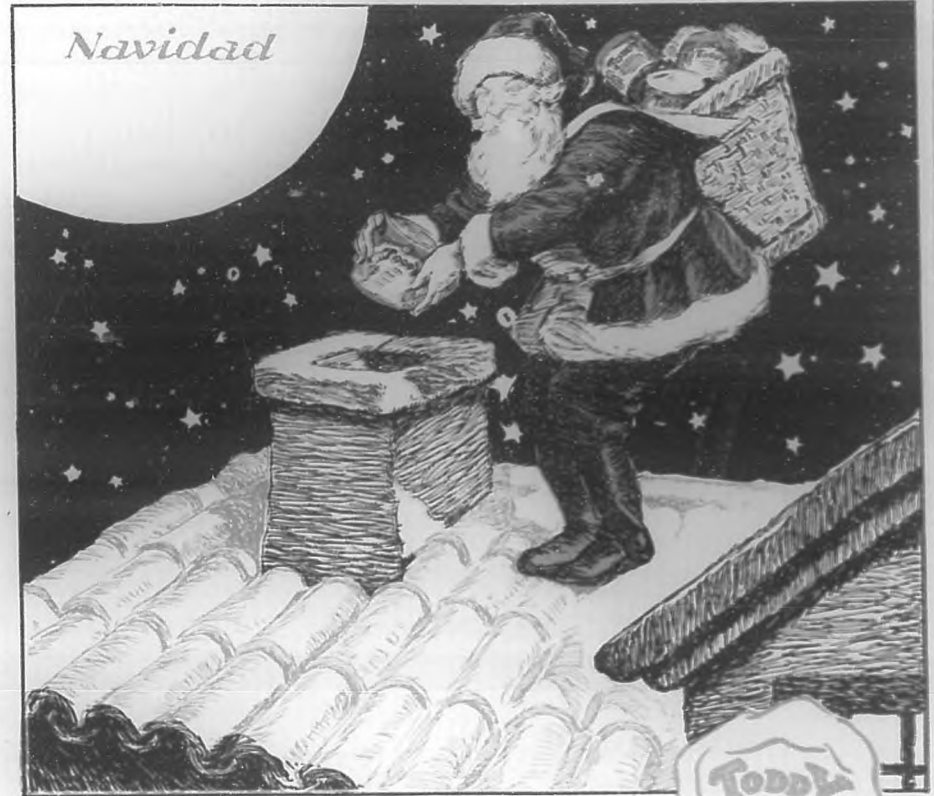
Flor de Placer.—La Habana.
La letra del tango “Barrio Reo”, la publiqué en el número correspondiente al 8 de septiembre. La de “Tus Ojos Tristes” no la conozco. Vamos a esperar que alguien me la mande para servírtela.
Escribele a Narcisín al Gran Hotel, República del Brasil y Agramonte, La Habana. A Rita Montaner, al teatro “Martí”, Dragones y Agramonte, La Habana.
A Rosita Lacasa, no le ha pasado nada. Un disgusto puramente familiar, que al ser llevado a la Estación de Policía tomó caracteres de tragedia, pero al fin nada.

Ben Turpin no está filmando ahora nada, pero el hombre es bastante popular y creo que dirigiéndole el sobre a Hollywood, llegue a sus manos.

Las direcciones que le interesan son así:
Frances Lee, Mary Briand y Frederic March, Paramount-Famous-Lasky Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, California.

Lola Lane: Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.
Alice White, First National Studios, Burbank, California.

Sally O’Neil, R. K. O. Studios, 780 Gower St., Hollywood, California



Navidad

EL REGALO QUE EN ESTOS TIEMPOS HACE SANTA CLAUS ES

TODDY

PORQUE CONSIDERA QUE NO HAY OBSEQUIO MEJOR PARA LOS NIÑOS QUE UN ALIMENTO SANO Y PURO QUE POR LOS ELEMENTOS DE QUE ESTA COMPUESTO ES GARANTIA DE SALUD.

Comese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

HUMORISMO
DE
PASCUAS



Esto me gusta para Eduardo. Ahora si puedo encontrar algo que regalárselo a la niña, a Juan y a Pepe, habré terminado mis compras de este año...

(De "Life"—New York)



—Dígame el precio, amigo mío. ¡Esto es un estupendo dibujo de Navidad para papel de envolver!

(De "Judge".—New York)



—Papi, tu le ajustarás las cuentas a Santa Claus si no me trae la ametralladora...

(De "Sketch".—Londres)



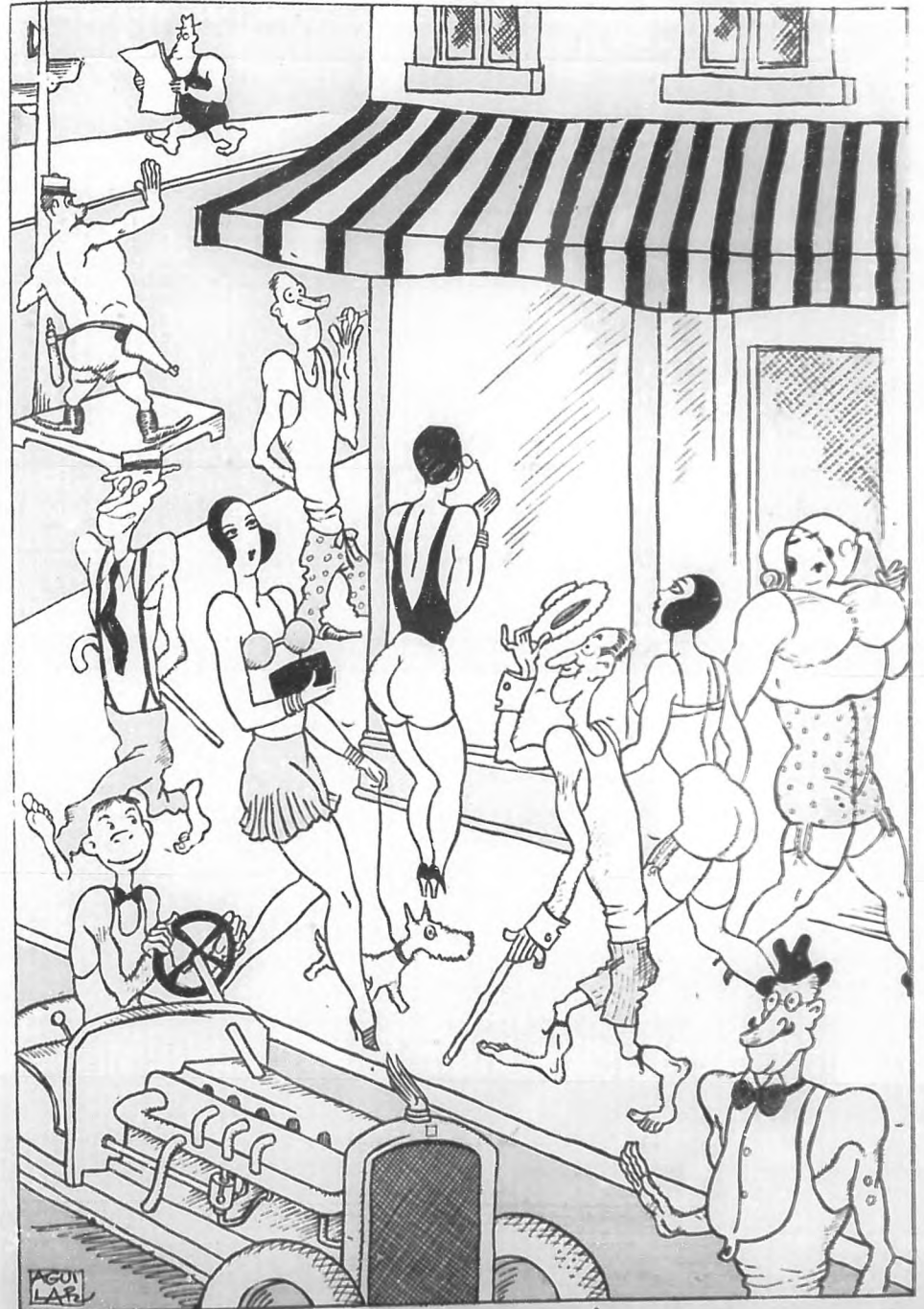
El pobre diablo, que no tiene ni un amigo en el mundo, se pasea entre los que acaban de hacer sus compras de Navidad.

(De "Life"—New York)



EN HOLLYWOOD
—La idea de esta película, señora, es presentar a los muchachos el aspecto desconocido de Santa Claus: el hombre.

(De "The Humorist".—Londres)



Como se vería a las gentes si se les quitara de encima todo lo que no han pagado todavía...

Después de la cena

ILUSTRACIONES
DE RIVERON



Generalmente los cuentos de Navidad giran en torno al aspecto agradable de la fiesta, y no al lado en la Nochebuena. Esta regocijo y alegría. Henry Falk nos demuestra en estos diálogos deliciosos que los entretelones de la Navidad ocultan sus momentos amorosos y amargos.

LUISA.—Querido Gastón, esto muy contrariada. Esta ha sido nuestra primera Navidad de jóvenes casados y te aseguro que te acompañé a cenar con una alegría inmensurable. Todo empezó bien: el restaurante era bonito, el menú escogido y los amigos con los cuales cenamos mostraron muy agradables. Pero a mediados de la cena, te persiste a decirme que a tu vecina palabras inconsideradas...

GASTÓN.—Luisa, hazme pronto un cocimiento de menta.

LUISA.—¿Piensas que voy a meterme en la cocina a las cuatro de la mañana?

GASTÓN.—¿Por qué no?

LUISA.—Está bien. Pero te advierto que te encuentres inoportablemente feo.

GASTÓN.—¿Qué agresiva eres!

LUISA.—Es que yo también me siento mal del estómago. Pero tengo la prudencia de sufrir en silencio y te ojejarías.

GASTÓN.—Si sufrieras tanto como yo, te regalaría algo a papá y a mamá. Fui a la sala y cogí la caja de bombones que tía Susana nos dejó el otro día... Abrí suavemente la puerta del cuarto de papá y mamá (estupefacta de la audacia).—¡Totó!... ¿Y no los despertaste?

GASTÓN.—No; estaban roncando.

LUISA.—¿Y qué más?

GASTÓN.—Luego verás. Es una sorpresa.

LUISA.—No; dime lo ahora.

GASTÓN.—¡Qué curiosa eres! Se ve que eres mujer, como dice papá.

LUISA.—¿Tú no crees que están durmiendo demasiado?

GASTÓN.—Sí... Y el sueño no es bueno para mamá. La hace engordar, según ella... Espera; voy a coger el tabor.

Los dos se acercan al cuarto de papá y mamá, y empiezan a hacer un ruido tremendo en la puerta. En la cama, los padres levantan la cabeza sobresaltados.

MAMA.—Son los muchachos.

LUISA.—¡Ah, estúpido!... ¡Bendita sea esta Navidad que ha abierto ante mis ojos el hombre que verdaderamente eres!... ¡Quiero hablar una palabra más! Mañana mismo ire a ver a un abogado para establecer enseguida una demanda de divorcio.

GASTÓN.—Es lo mejor que haces.

Los jóvenes esposos se vuelven en la espalda, irremediablemente azogados. Al mediodía—por muchas razones—se hallan reconciliados en Telón.)

LOS QUE NO CENARON

Un cuarto de niños. Las diez de la mañana.

LUISA (seis años).—¿Te gusta tu juguete?

GASTÓN (su hermana; cinco años).—Sí, ¿y a ti te gusta el tuyo?

LUISA.—A mí, no.

GASTÓN.—A mí tampoco.

LUISA.—¿Por qué me traían una panoplia? Yo no quiero ser soldado; en ese caso, me gustaría ser general.

GASTÓN.—Y a mí me trajeron esta muneca. ¿Para qué sirve una muñeca? Las muchachitas ahora hacen sport, como los muchachos.

LUISA.—Ya es tarde y mamá no se ha levantado todavía.

GASTÓN.—¡Papá tampoco.

LUISA.—¿Es lo que me asombra. Estuvieron casi toda la noche en la cena.

GASTÓN.—¿Y qué es la cena?

LUISA.—Es cuando comen mucho. Hay muchas luces y muchas cosas buenas para comer. Pero los niños no tienen derecho a ir a jugar que tienen que acostarse temprano.

GASTÓN.—¿Y por qué tienen que acostarse temprano?

LUISA.—Porque el padre Noel se pone bravo si no los ve en la cocina a las cuatro de la mañana.

GASTÓN.—Pero ellos no pueden ver al padre Noel, pues están durmiendo.

LUISA.—Lo que importa es que el padre Noel vea a los niños, para que les dé juguetes.

GASTÓN.—Dime, Totó... ¿es verdad que tú crees en esos cuentos de los zapatos en la chimenea?

LUISA.—Sí, yo creo... Sobre todo, para no disgustar a papá y a mamá.

GASTÓN.—Debe ser que los padres han inventado esas cosas para que los niños se acuesten temprano. Pero, de todas maneras, tenemos que jugar.

LUISA.—Así mismo es... Por eso yo he querido que el padre Noel me regalara algo a papá y a mamá también. Fui a la sala y cogí la caja de bombones que tía Susana nos dejó el otro día... Abrí suavemente la puerta del cuarto de papá y mamá.

PAPA.—Espérate un momento. Les voy a dar una lección... (Enciende la luz, se levanta y mete los pies rápidamente en las pantuflas. Lanza un grito).

MAMA (inquieta).—¿Arturo? ¿Qué te pasó?

PAPA.—Acabo de aplastar algo blando dentro de las pantuflas.

MAMA.—¡Ah, Dios mío!

PAPA (mirando sus pies embarrados de una pasta achocolatada).—¡Diabólico!... ¿Quién echó bombones en mis chancletas?

TOTÓ (que había escuchado detrás de la puerta, entrando en compañía de Lolo y dando un grito de triunfo).—Fue el padre Noel! (Par de bofetadas. Graciosa. Telón)

LOS QUE VIERON CENAR

(Sala de gran restaurant; mediodía. El personal espera a la clientela. El dueño saluda a la cajera que acaba de sentarse en su puesto)

EL DUEÑO.—Buenos días, señorita Valentina. ¿Cómo está?

LA CAJERA.—Bastante bien, señor Pablo. ¿Y usted?

EL DUEÑO.—Usted lo sabe; la noche ha sido muy productiva. Lo que siento es que usted ha estado trabajando hasta después de las cinco.

LA CAJERA.—¡Bah! La Navidad no es más que una vez al año.

EL DUEÑO.—Es verdad. Pero, tan linda como es usted, señorita Valentina, no debe haberle gustado mucho permanecer sentada todo el tiempo mientras las parejas giraban al son de la música.

LA CAJERA.—No digo que las piernas no me temblaran de envidia. Pero lo que veía desde mi caja me consolaba pronto: no son siempre envidiables unas personas que se agitan, que se empujan, que dan gritos, que sudan, sobre todo si no son muy jóvenes. A veces se ponen tan ridículas que parecen monos.

EL DUEÑO.—(sonriendo).—Monos... Es la palabra apropiada. Su observación es maravillosa, señorita Valentina. Esto parecía una jaula de monos. Yo, impasible y sonriente, vigilaba el consumo de botellas de champagne y el pago de las cuentas. No estoy satisfecho de las propinas.

LA CAJERA.—Es que no abunda mucho el dinero. Los impuestos, los malos negocios, la boisa, la inestabilidad política.

EL DUEÑO.—Es exacta su reflexión, Valentina. Mire; está llegando gente a almorzar. ¿Cómo podrán tener hambre, después de haber estado haitándose hasta la aurora?

LA CAJERA.—Es que serán otros clientes.



EL DUEÑO.—¿Tiene usted tazón. Es usted muy inteligente... y muy linda (Le coge la mano).

LA CAJERA.—Nos están viendo los camareros.

EL DUEÑO.—¿Qué ganas tengo de que seamos novios! Usted sabe que la adoro; se lo digo todos los días. ¿Qué inconveniente hay para que nos amemos?

LA CAJERA.—Ninguno.

EL DUEÑO.—¿Qué novios? ¿Qué dulce tienen sus palabras, Valentina! Nos casaremos pronto.

LA CAJERA.—¿Cuándo nos casaremos?

EL DUEÑO.—Nos casaremos antes que vuelva la Navidad...

LA CAJERA.—Sí. Y el día de Nochebuena, nos acostaremos a las siete de la noche y... cenaremos el día siguiente.

(Miradas plenas de promesas. Telón.)

LOS QUE CENARON DEMASIADO
(Un cuarto de dormir. Dos personas dentro. Sombra y silencio. Después, unos débiles gemidos)

GASTÓN. (quejándose).—¿Qué hora es?

LUISA (a media voz, pero enérgica).—Déjame dormir.

GASTÓN.—Escucha, Luisa; me siento mal.

LUISA.—¿Qué tienes?

GASTÓN.—Me duele aquí...

LUISA.—Yo no veo nada; hay mucha oscuridad.

GASTÓN.—Enciende... ¡Ay! No puedo resistir este dolor... (Claridad. Luisa se sienta en la cama, cruza los brazos y contempla a su marido)

pagando las consecuencias: indigestión, borrachera, lamentaciones...

GASTÓN (decidido).—Déjame dormir, te lo ruego.

LUISA.—¿Para qué me despertaste? Tú no eres hombre de muchas seducciones, Gastón; es preciso confesarlo. Sin embargo, eres irresistible. Pero cuando tienes una indigestión, como sucede ahora, no puedes imaginarte lo feo que te pones. Salen a relucir de una manera horrible, un montón de taras físicas que otras veces pasan inadvertidas.

GASTÓN.—¿Qué taras físicas son esas?

LUISA.—Tú no las ignoras.

GASTÓN.—¡Taras físicas! En cambio, puedo declarar que, cuando tú tienes una indigestión, lo que se pone de manifiesto en tí, es un montón de taras morales. Por primera vez, ahora me doy cuenta que eres dura de corazón, poco servicial, y que ni siquiera sabes hacer una tisana.

LUISA (furiosa).—¿Qué yo no se hacer?...

GASTÓN.—La tisana que me has traído estaba bastante mala.

Henry

Falk

Sangre en la manigua

ILUSTRACIONES
DE MGRON

por Gerardo del Valle



—(ARRETERO y de loma, Don Arsenio. Tome otra tacita esto no hace daño y despeja el coco.

—¡Y cómo lo tengo, compay Benito! Ese muchacho de Habana que tiene el pico de oro para decir verdades que nunca habíamos oído, teniéndolas en las narices, nos ha puesto fuego en sangre. Varias veces la pareja ha preguntado por sus señas, pero el bohío de Bartolo está bien guardado y solo sale por la noche. A va usted hoy a la reunión, debajo del Jagüey que esta en la caña.

—Mi mujer no me deja. Esta muy nerviosa. Ya usted sabe por cualquier cosa lo meten a uno en ese berenjenal del comunero... y luego... no se está seguro... Recuerde lo que le ha pasado a los compadres Belisario, Joaquín y al sitio de "La Linda", toavía no se sabe porque aparecieron colgados en las guásmas...

—Pues ahí está el mal, camará. Lo que dice el "rubio": si no ponemos la vida para conquistar el bienestar y la tranquilidad "tuercas" seguirán apretando y somos nosotros, los que trabajamos la tierra los que siempre llevamos la peor parte. No cometemos ningún delito en decir que teniendo tierras, trabajando desde el canto del gallo hasta el grito de la lechuza hay días en que no tenemos pedazo de tomate que llevar a la boca. Y eso es peor que morir una soga en el gznate. Luego, los gringos del Ingenio cada vez más exigentes. Dentro de unos meses nos botarán de las tierras de nacimos porque los cuatro reales que nos prestaron, sin haberles tocado el pelo, es imposible poderlos pagar.

Los dos colonos guardaron silencio. Alrededor del bohío se tendía el campo de caña como un ejército aherrojado por los pies esperando fatalisticamente las mochas enemigas que debían tener en tierra. Paulatinamente todo iba adormeciendo: las gallinas, los últimos picoteos subían a las ramas, disputando los puestos preferidos, cerca del guardián macho que las exhortaba a la paz con voz de amo; los puercos gruñían y hurroneaban cerca, protestando de la exigüidad del sancocho y se oían de vez en cuando relinchos tridentes que brotaban de los potreros vecinos; ravaban los grillos, papel de lija de sus cantos monótonos y los coros de pajarillos. Flizaban el aire con sus porjeos de crepúsculo. Los cuatro retoños Benito dormían en un solo catre y de vez en cuando asomaba la beza Petra, la mujer del colono, con los ojos asustados y temblorosa de que su hombre se le fuera para aquellas reuniones misteriosas del Jagüey.

—¡ienes que ir, compay Benito—continuó Don Arsenio—no nos sino tan solo a oír la palabra de "el rubio". No se trata de revolución, pues sabes que el única arma de todos nosotros es la macha y el machete. Solo vamos allí para buscar la manera de nuestra situación pidiendo todos juntos al Gobierno que no deje a los extranjeros se apoderen de nuestras tierras y nos veamos luego todos los caminos reales pidiendo un pedazo de pan. Hasta ahora se nos había ocurrido que siquiera podíamos hacer eso. Haciendo caso a ese gandul de Don Juan, tan amigo de las parejas, solo contribuímos a que salgan en las elecciones los que son nuestros peores enemigos, los amigos del gringo. Recuerda que tu y yo tenemos que ir a la reunión y haber de alzar la voz norante estos campos los obreros de la zona de nuestros países.

—¡Mire, Don Arsenio—interrumpió de pronto la voz de Petra—deje a mi marido quieto en su bohío y no lo meta en más embrollo. Usted no tiene hijos y el tiene que mantener y si le pasa algo te voy que ir al pueblo a pedir limosna con ellos como la desgraciada sario, la viuda de Belisario. Esta mala situación no se arregla hablando mal del gobierno y en esas reuniones sólo van a hacer eso que aparece la pareja y lo acabe todo a planazos. Aquí solo tenemos que esperar la voluntad de Dios.

—¡Mujer! Dios dice "ayúdate que yo te ayudaré". Y si nosotros somos los interesados no tomamos determinaciones nadie se va preocupar. Los políticos nos adulan cuando necesitan que vayamos

colegio a darles el voto. Cuando están en la Cámara no se acuerdan más nunca del pueblo en que nacieron y hacen esas trampas de los deslindes con los que nos enredan y se quedan con todas las tierras en combinación con los americanos.

—Todos esos barullos se los forma en la cabeza ese habanero que está comiendo y viviendo a costa de los guajiros brutos sin saber ustedes si viene huyendo por algún asesinato y están cometiendo un delito al esconderlo de la Justicia. Yo de buena gana se lo diría todo a la pareja para que acabara todo de una vez...

Benito, un cuarentón de mediana estatura y delgado, con los hombros encorvados por el trabajo y las pupilas gastadas se levantó del taburete y sacudió fuertemente a su mujer.

—¡Cállate la boca, animal! Tú no eres capaz de hacer eso que dices. Ahora mismo me voy para la reunión y tú te quedas cuidando a los muchachos. Las mujeres de los que lucharon por la independencia de Cuba ayudaban a sus maridos y no los acobardaban con lágrimas. Ahora no vamos a conquistar la independencia de un poder extraño sino la independencia del peor de los tiranos... el hambre... Vamos Don Arsenio y si esta es capaz de entregar al "rubio" yo te aseguro que le tuerzo el pescuezo como a un pollo.

Los dos amigos se echaron el machete al cinto, el jipi a la cabeza y tomaron por un trillo que se perdía dentro de la manigua, ya en las tinieblas y en poder de los ruidos campestres. Anduvieron como media legua en silencio, atravesando el cañaveral y cogiendo monte firme en el que se abrían paso con el golpe de la hoja. De vez en cuando se detenían y aguzaban el oído para investigar si alguien les seguía. Llegaron al río, al coposo Jagüey y se detuvieron junto al tronco. Don Arsenio hizo una señal especial con el pañuelo y a poco aparecieron como cincuenta hombres, todos de campo, con sus guayaberas, sus machetes, sus jipis y polainas.

—Aquí esta el compay Benito, el único que faltaba de todos los contornos.—Exclamó Don Arsenio. Todos los hombres saludaron al "nuevo" y uno, más joven que todos, vestido también a la manera campesina le puso la mano en el hombro diciéndole:

—Camarada Benito, estábamos pensando ya muy mal de usted. Francamente nos habíamos arrepentido de decirle siquiera lo de estas reuniones porque al ver su temor lo creíamos en tratos con la pareja.

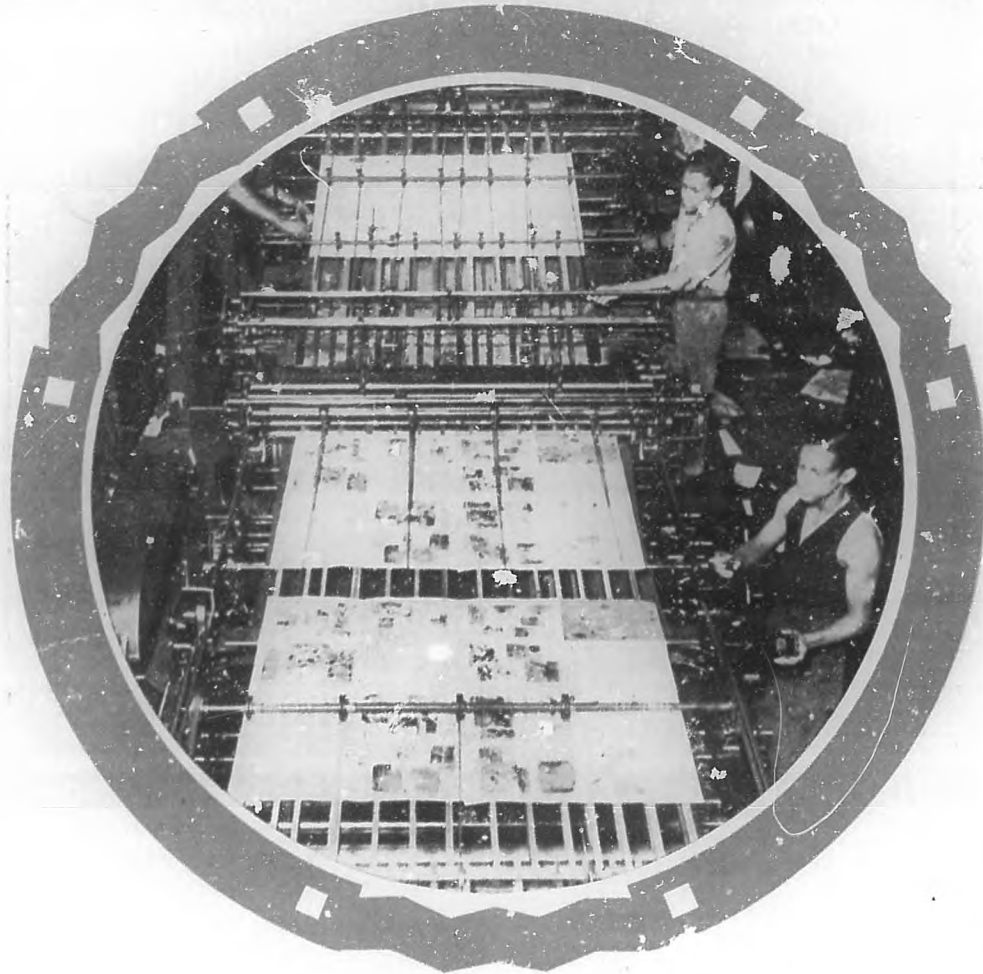
—¡Yo chota!— ¡Mal ravo me parta! Si no vine antes fué por mi mujer que allá se quedó lloriqueando.

—Ni que esto fuera la guerra. Pero - casi todas les pasa lo mismo. Es la falta de costumbre y el temor y el falso respeto que les han inculcado desde la infancia los que olvidaron la obra de la Revolución Cubana y el papel que en ella compuso la mujer. Pero poco a poco, ella y el hombre campesinos y la mujer y el hombre obreros de la ciudad se irán despertando y llegarán a unirse para defender con todo el derecho la sagrada conquista del pan, el derecho de mandar libremente en lo que es suyo y el enseñar a los hijos a leer y escribir para que esten mejor preparados y puedan percibir la luz del progreso y del mundo que marcha hacia la redención absoluta.

Todos los campesinos se habían agrupado alrededor del joven. Era un muchacho alto, musculoso de imperativo gesto en la mirada. Le caían mechones de pelo castaño claro por la frente y su voz tenía la vibración de un tambor de rebato. Se llamaba José, pero debido a su pelo y a la blancura de su piel estaba bautizado por el sobrenombre de "el rubio". Antes de esconderse en aquellos montes, los guajiros ya le conocían y le miraban como un jefe, por su don persuasivo y por sus costumbres sencillas. Había recorrido muchos contornos de la Isla con una maleta vendiendo ropa y chucherías para las mujeres, al mismo tiempo que a cada uno de los que se encontraba les hablaba y les preguntaba sobre sus medios de vida, la situación y los atropellos que se hacían por los del Ingenio y otros peores, porque

(Pasa a la Pág. 93.)





Acabóse de imprimir este número en los talleres de
 "Prensa Ilustrada de Cuba S. A.," calle del
 Trocadero Nos. 89 y 91, a las 6 de la
 tarde del viernes 19 de diciembre
 de 1930, alcanzando
 una tirada de 50.135
 ejemplares.



Los Concursos "Jabón CANDADO"
 y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

PREGUNTAS INTERESANTES

II
 La razón de haber organizado el "CAMPAMENTO DE VERANO 'JABÓN CANDADO'", bajo un sistema de disciplina militar, es sencilla y de fácil comprensión. En primer lugar debe dejarse por sentado que hay una sola disciplina, bien sea ésta aplicada y exigida a paisanos, o militares. La diferencia puede consistir en que su aplicación es más o menos estricta y duras las consecuencias que su falta acarrea. Disciplina ha de haber en toda organización, bien se trate de entidades comerciales, industriales, bancarias, etc. o de conjuntos de personas que viven en comunidad, sea ésta la familia, la sociedad o la entidad educativa a que pertenece el individuo. Ella afecta al buen orden y marcha del conjunto a que se aplique. En organizaciones que no son exclusivamente conjuntos de individuos, ella debe intervenir no sólo en las personas, sino también en las cosas que con la organización tengan relación. De ahí que una disciplina de una entidad de las primeras citadas, no tenga que ser tan estricta y de carácter tan personal como aquella en que la totalidad de sus elementos son hombres hechos o en período de formación. Pudiéramos definir la disciplina militar, como aquella que se relaciona solamente con hombres, y como quiera que la organización que más trato íntimo tiene con agrupaciones de hombres es la organización militar, de ahí que se le llame disciplina militar a toda aquella que tenga al hombre como elemento a quien se le ha de someter y aplicar. La disciplina eclesástica es una prueba de esto que sostenemos hoy por una vez más.

Esa organización y disciplina militar, era y es la única útil de aplicar al CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO", así como es la única práctica para lograr las mejores finalidades en cualquier institución que de una forma u otra trate de educar y preparar ciudadanos para el mañana de la nación y de la humanidad. A aquellos que por ser más pacifistas que la propia paz se horrorizan ante la palabra, pueden si lo desean, y esto les produce tranquilidad, substituirlos por la de "Disciplina Social". Después de todo un conjunto militar no es otra cosa que una organización social para un fin determina-



El Sr. Gustavo PÉREZ MARIBONA, Presidente del Rotary Club de Cárdenas.
 (FOTO DEL VALLE)

El señor Pérez Maribona opina lo siguiente acerca del Campamento "Jabón Candado", de Cárdenas y Az.:
 "Unas letras, e impresión de un sentimiento, para acreditar al coronel Silva, el mayor tanto conocido en el país de la organización del Campamento del 'Jabón Candado', para el que sus excepcionales condiciones, con la visión clara de las necesidades de nuestra juventud, con un prestigio y circunscripción, tal el que lanzó la iniciativa, que tan estabíblemente ha fructificado, y para el propulsor del mismo, para el teniente Aranz, pundonoroso oficial de nuestra Marina Nacional, para el doctor Buch, médico del Campamento y sus demás colaboradores, todos nuestros parientes y familiares, su que en su rectitud, su honestidad y su fe, en su organización, han hecho de este el núcleo de que las madres cubanas, tan celosas de sus hijos y tan llenas de tradicionales prejuicios, hayan permitido con absoluta confianza y hasta con alegría, que el control de sus hijos, pase, aunque por breve tiempo, a manos tan probas e idóneas, y para los señores Cusellas y Co., nuestra admiración y gratitud y el testimonio de nuestro orgullo de cubanos, al ver que, con simple espíritu militar, han sabido coordinar tan espléndidamente un fin utilitario de propaganda comercial, con tan señalados beneficios para la niñez cubana; y así que este ensayo sea la primera piedra de un nuevo método educacional."

do que debe ser siempre la DEFENSA DEL TERRITORIO Y LA NACIONALIDAD.

Se cree generalmente que la disciplina llamada militar, es cosa dura y difícil de soportar. Nada más erróneo. Esta se basa en principios de honor y se aplica siempre de manera impersonal, uniforme y dentro de las reglas más estrictas de cortés y urbanidad. Es recta en exigir el cumplimiento del deber jurado o prometido, pero también da derechos a todos y mucho se cuida en todo momento que los derechos, que deben ser siempre consecuencia de los deberes, sean en todo caso respetados. Si nos fuera posible, creíamos que la disciplina militar es la más cariñosa de las disciplinas. Esto, en caso que pudiera haber distintas disciplinas.

Ella, es la que más se acerca a la disciplina del hogar. Después de todo, los llamados a aplicarla y velar por ella, en el fondo, son hombres, jefes de grupos, grados por otros hombres, que no tienen, por algún tiempo, otros familiares que por su bienestar velen, que aquellos que los mandan y dirigen. La responsabilidad del mando es en extremo grave y delicada y aquel que se da cuenta de esta responsabilidad para con los que dependen exclusivamente de su mando, puede llegar a realizar un gran obra educativa del carácter y de la moral de sus subordinados.

El CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO" lo constituiría un gran grupo de niños, esto es, una gran familia. ¿Cómo ordenarlos, dirigidos, aconsejados, educados y preparados? ¿trabaja que hacerlos en conjunto, sin perjuicio de estudiar los caracteres de cada uno. Para lo primero, usamos de circulares, órdenes especiales, órdenes generales, honores, toques de corneta; para lo segundo, la observación y consejo de todos los que allí tenemos responsabilidad.

Las actividades de un grupo grande de individuos, había que regularlas y organizarlas buscando el sistema que usaran organizaciones semejantes que manejan hombres y no buscarlas en otros lugares que nada tenían de común con el problema que se presentaba.

Pensemos que hay una sola DISCIPLINA.

LLENE ESTOS CUPONES, PEGÓRTELOS Y ENVÍELOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA.

5

Concurso "Jabón Candado"
 800 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO" PLAYA DE SAN JUAN (Cárdenas.)
 DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponza aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

5

Concurso "Colgate-Palmolive"
 200 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE SAN JUAN (Cárdenas.)
 DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponza aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

El radio oficial usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

Un
Pequeño Gigante!

Majestic

Radio

SUPERHETERODINO
CON TUBOS SCREEN-GRID

Un moderado pago
inicial y cuotas
desde

\$10⁰⁰

mensuales

O'Reilly No. 61.

GIRALT

Tel. A-8467 - M-8897.

DISTRIBUIDOR